El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



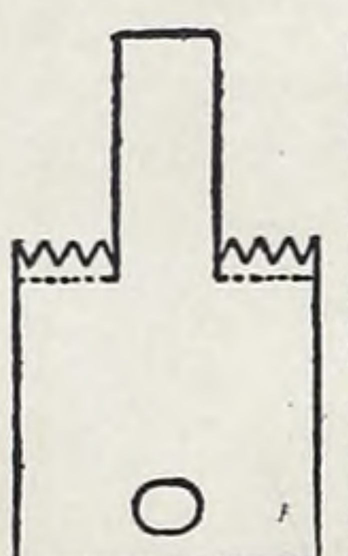
MAJA EN EL BALCÓN



Un montón de recetas útiles

Las plantas caseras no deben regarse nunca con agua fría, porque pueden estropearse. Lo mejor es regarlas con agua que haya estado varias horas expuesta al sol. El agua de lluvia da aún mejores resultados.

Las manchas de barro en los vestidos negros se quitan frotándolas con patata cruda.



Se hace un candado tan sencillo como útil para el interior de las puertas, con dos trozos de chapa de acero o de hierro galvanizado, cortados en la forma que se ve en el dibujo.

Los dientes deben tener poco más de tres milímetros de largo, y se doblan en ángulo recto por la línea de puntos. El agujero ovalado debe ser lo bastante grande para poder pasar por él un lapicero ordinario.

El "candado" se utiliza clavando los dientes de una de las piezas en el cerco de la puerta, y los de la otra pieza gemela en el borde de la puerta misma a igual altura que la del cerco, para que coincidan los dos agujeros ovalados. Al cerrar la puerta se pasa un lápiz por los dos referidos agujeros, y es imposible abrir desde fuera.

Como los dientes penetran poco en la madera es muy fácil poner y quitar este candado.

Los objetos de porcelana muy fina no se rompen con tanta facilidad si antes de usarlos se ponen en una cacerola con agua y cuando hierve ésta se retira de la lumbre, sin sacar los objetos de porcelana hasta que se haya enfriado. Así queda templada la porcelana y resiste mejor cualquier golpe.

La leche y los huevos son los mejores alimentos para engordar. Las personas delgadas deben beber leche en vez de agua en las comidas, y aun mejor leche mezclada con huevos batidos.

La ceniza de carbón vegetal es excelente para pulimentar el cobre de la batería de cocina. Se aplica con un trapo húmedo, y se frota hasta sacar el brillo deseado.

Cuando hay que lavar los cepillos de cabeza, de ebonita, se da a éstos una mano de vaselina para que no le ataque la sosa del jabón, y luego, después de haber lavado las cerdas, se quita la vaselina, se unta un poco de aceite, y con un trapo seco se frota bien para sacar brillo a la ebonita.

El ambiente de un aposento se purifica en dos horas poniendo en él un cubo o un barreño lleno de agua fresca.

Los aficionados a las excursiones campestres pueden improvisar un salero muy útil, porque abulta poco y sale barato.

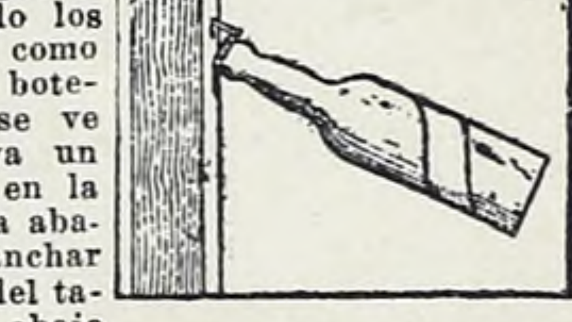
Se corta un trozo de caña de bambú, a ser posible, con un nudo en el centro, y se tapan sus dos extremos con unos corchos, como se ve en el grabado, resultando un salero con dos compartimentos, muy a propósito para llevar sal y pimienta.

Para suavizar y hermosear el cutis es muy bueno lavarse la cara con agua caliente, por la noche, y frotarse después con un trozo de patata cruda.

Las fuentes que se ponen obscuras por meterlas en el horno, se limpian frotándolas con un paño húmedo y yeso.

Para quitar de las manos un olor desagradable como el de cebolla, aceite de hígado de bacalao, etc., mézclese un poco de mostaza seca y molida con agua caliente y frótense bien las manos con ella.

Con el mismo sistema se quita cualquier olor a los cucharones que se usan para guisar.

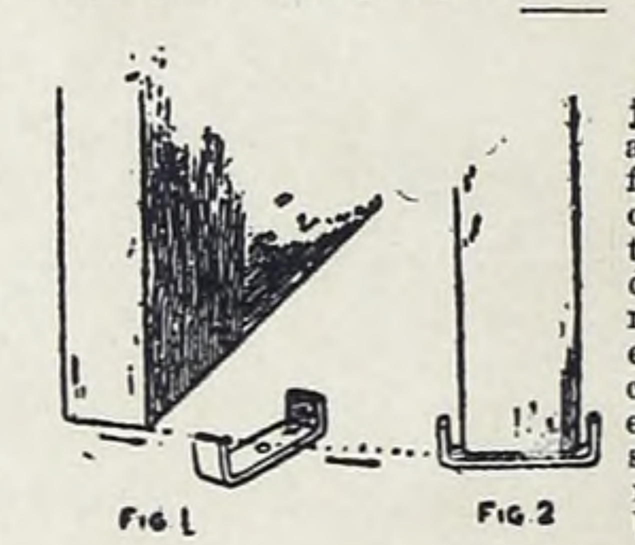


Este sacacorchos improvisado sólo sirve cuando los tapones tienen borde como ocurre con los de las botellas de tinta. Como se ve en el dibujo, se clava un clavo en un poste, o en la pared, doblándolo hacia abajo, y después de enganchar en su cabeza el borde del tapón, se empuja hacia abajo la botella. De este modo el tapón sale perfectamente sin necesidad de usar un sacacorchos.

Para limpiar las pieles blancas se mezcla borax y almidón pulverizado a partes iguales, y se frota bien la piel. Cuando los polvos se ponen sucios se sacuden y se toman nuevos, continuando la operación hasta que la piel no suelte nada sucio. Entonces se sacude y se cepilla para quitar el polvo que pueda tener adherido.

Cuando se queman las cacerolas esmaltadas se llenan de agua salada y se ponen a la lumbre para que hierva el agua lentamente. De este modo se limpian las partes quemadas.

Los muebles pintados con esmalte blanco o con cualquier pintura de brillo, se lavan con agua caliente, en la que se haya echado un vaso de cola de carpintero. La cola se echa en disolución, y en proporción de un vaso de los de agua por cubo de agua caliente.



La figura 1 es un sujetador que conserva abierta una puerta y que funciona casi automáticamente. Se hace con un trozo de fleje de hierro de doce o quince centímetros de largo, cuyos extremos se doblan hacia arriba como se ve en el grabado. En el centro se le abre un agujero para atornillarlo al suelo. Una vez colocado como en la figura 1, el movimiento de la puerta le hace girar y colocarse como en la figura 2. Para cerrar la puerta se le da la vuelta con el pie.

Las ballenas se cortan con mucha facilidad calentándolas.

A los paraguas conviene echarles una gotita de aceite en el punto donde se juntan las varillas, para evitar que se oxiden.

La manteca rancia se refresca cortándola en pequeños trozos y poniéndola en una cazuela con leche fresca. Al cabo de una hora se saca, se lava con agua salada, fría, y se vuelven a formar los rollos.

Concurso de juegos de ingenio

Queda abierto un concurso con tres premios para los tres juegos de ingenio que, remitidos por nuestros lectores, entren en las siguientes condiciones: 1.er PREMIO DE $ 20, al juego que sea solucionado por la menor cantidad de personas, o no obtenga solucionistas. 2.º DE $ 10, al que le siga en orden dentro de las expresadas condiciones. 3.º DE $ 5, al que siga al segundo. Para los solucionistas se establecen dos premios: UNO de $ 10, para el que envíe mayor cantidad de soluciones de los juegos publicados durante el mes, y otro de $ 5 para el que le siga en orden. Este concurso quedará clausurado el 30 de noviembre, y su resultado se dará a conocer en el número del 3 de diciembre. Los juegos deben enviarse en sobre cerrado, con esta dirección: "Concurso de Juegos de Ingenio de "El Hogar". — Chacabuco, 677. — Capital".

Soluciones de los juegos de ingenio del concurso del mes de octubre:

Núm. 313.—Logogrifo numérico, por Flor de Nácar: "Laberinto". Metátesis, por Quinteros: "Anilina". Acertijo, por Sofía Worms: "Bis". Charada jeroglífica, por Otrebor: "Carestía". Jeroglífico, por Tina Mari: "Una partida entre notarios de nota". Cuadro silábico, por J. Coronas: "Elisea, Liberata, Serafina, Atanasia". Acróstico, por Ulises: "VEGA CARPIO (x), La estrella de Sevilla, El caballero de Olmedo, La vuelta de Egipto, El mejor alcalde el Rey, El castigo sin venganza, La judía de Toledo, El acero de Madrid, El perro del hortelano, El remedio en la desdicha, La doncella Teodora". Anagrama, por Leopoldo: "Jacobo Clemente". Jeroglífico tipográfico, por la Rubia: "Entre comillas".

Núm. 314. — Charada, por A. M. Villafañe: "Mamadera". Acróstico del día, por Ave: por error no se dió la explicación necesaria para acertarlo. Se publicará nuevamente. Lámpara numérica, por la Lucía: "Germánico". Comprimido, por F. R.: "Postres".

Núm. 315.—Charada en prosa, por I. García: "Materialista". Comprimido, por Aviador: "Entresuelo". Refrán con fuga de consonantes, por Piscueta: "La mala llaga sana; la mala fama mata". Comprimido, por Zas: "Más o menos largo". Cuadro numérico, por E. S. A.:

11	4	17	10	23
24	12	5	18	6
7	25	13	1	19
20	8	21	14	2
3	16	9	22	15.

Charada, por Pacífico Torres: "Meteoro". Acróstico, por Marino: "Puritanos, Sonámbula (x), Don Pascual, Hugonotes, Guarany, Parsifal, Saltimbanquis, Macbeth, Don Juan, Manon Lescaut, Tosca (.)". Tarjeta anagrama, por Lebasi: "Emilio Zola, Germinal".

Núm. 316.—Doble acróstico acertijo, por J. M. B.: "Claudina, Reparada (x), Conrado, Eliseo, Agapito, Hernando, Matías (.)". Fuga de consonantes, por Elsa: "Un pie atrevido pisó una malva—y ella que ignora lo que es venganza—lo aromatiza con su fragancia.—Las verdaderas almas cristianas—son generosas como esa malva." Acróstico, por F. A. C.: "Sócrates (x), Leonardo de Vinci, Lutero, Tell, Jesucristo". Acertijo, por Delia Giménez: "Gola". Charadístico, por Sol: "Venado". Anagrama, por Denrich: "Domingo Faustino Sarmiento". Frase hecha, por E. Vergara: "Remuerde la conciencia". Figura numérica, por José A. Torterolo: "Emiliano".

Resultado del Concurso de Octubre

1.er premio de $ 20, a Sofía Worms, por su charada publicada en el núm. 313; 2.º premio de pesos 10, a J. M. B., por su doble acróstico-acertijo, y el 3.º de 5, a Delia Giménez, por su charada. Estos dos últimos, aparecidos en el núm. 316.

Los solucionistas que más juegos han acertado son: Eduardo Belarde y Antonio E. Giménez, a quienes les corresponde el 1.º y 2.º premio de solucionistas.

Metátesis, por E. Castro

1 2 3 4 5 6 Provincia de Francia
3 6 2 4 5 1 „ „ España

Tarjeta por Noche de Luna

ANA BASTOS BOTICE

Con las letras precedentes, formar el nombre y apellido de un antiguo navegante italiano.

Refrán comprimido, por María Luisa Segura

Vegetal Hortaliza Vegetal

Acertijo, por Eva

¿Qué es lo que se encuentra una vez en un minuto, dos veces en un momento y ninguna en un siglo?

Jeroglífico comprimido, por A. Villafañe

T 2 E 6 NO ri TA

Logogrifo silábico, por J. Coronas

1.ª 2.ª 3.ª 4.ª Tiempo de verbo
2.ª 3.ª 4.ª „ „ „
3.ª 4.ª „ „ „
4.ª Nota musical



ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora HAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Número suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación.—No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Las suscripciones no pueden comenzar con números atrasados. Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación sin demora.

Año XII | **Buenos Aires, 5 de Noviembre de 1915** | **Núm. 318**

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El nombre de filibustero proviene de la palabra inglesa "Freeboter" (ladrón). Estos piratas existieron a fines del siglo XVII en las Antillas menores, en el islote de la Tortuga, próximo a Santo Domingo.

* * *

El jefe (al cajero). — No sé qué pensar de usted, siempre me lo encuentro durmiendo.

El cajero.—¡El sueño es señal que se tiene la conciencia tranquila!

* * *

Un rico inglés, increíblemente perezoso, y que se vanagloriaba de ello, decía en cierta ocasión a Luift, el insigne autor de los viajes de Gulliver:

—Según mi opinión, el verdadero gentilhombre es el que nada hace.

—¡Vaya!—replicó el literato.—Pues recuerde usted que en Inglaterra el hombre trabaja, la mujer trabaja, el niño trabaja, el caballo trabaja y hasta la materia trabaja, como el fuego, el agua... solamente el cerdo no trabaja. ¿Debe opinarse, entonces, que es él el verdadero gentilhombre?

* * *

Para luchar con Klaus, el boxeador francés Carpentier cobró la pequeñez de 45.000 francos. Pero esta suma no es nada en comparación con lo que ganan ciertos "virtuosos" del "ring" americano, cuando consienten en cruzar sus puños durante unos cuantos minutos con otro boxeador de talla.

Al disputarse en Reno el título de campeón del mundo, Jim Jeffries y el negro Jack Johnson se repartieron más de un millón de francos.

* * *

Cuando un zorro, al que se va dando caza en campo abierto, tropieza con una liebre encamada, nunca deja de hacerla levantar y ocupar su cama, agazapándose allí mientras los perros persiguen a la liebre.

* * *

El gran filósofo Descartes daba una importancia particular a sus pelucas; siempre tenía un gran número de reserva.

* * *

Romántica, en verdad, fué la manera que tuvo de encontrar mujer el famoso escritor Edmundo de Amicis.

Un día, siendo todavía muy joven, recibió una carta de una señora en la que le manifestaba que hallándose a punto de morir, no quería irse de este mundo sin besar la mano del autor que con sus obras la había hecho sentir y disfrutar como ningún otro.

Amicis, no perdió un minuto en acudir a la cabecera de la cama de la enferma, donde su presencia bastó para conseguir lo que no había logrado la ciencia de los médicos, o sea salvar la vida de la enferma.

Esta era joven, bonita e interesante; un año después se casaba con Amicis.

* * *

El monarca más forzudo fué Maximiliano I, que desde pastor llegó a ser emperador de Roma. La historia no dice cuánto pesaba; pero sí que tenía cerca de dos metros y medio de estatura. De sus proporciones puede juzgarse sabiendo que las pulseras de su mujer le servían de sortijas, y no obstante su corpulencia y su peso, que indudablemente debía ser enorme, fué el atleta más fuerte que ha existido.

* * *

Entre las poblaciones donde mayor calor hace está Biskra, ciudad de Constantina (Argelia). En tiempo de verano su temperatura media es cerca de ocho centigrados más alta que la de Argel, pero en cuanto se pone el sol, decrece rápidamente si no reina el viento cálido llamado Siroco. Durante el mes de julio el termómetro ha llegado a registrar temperaturas de 57'7° centigrados sobre cero.

* * *

Mozart, cuyos cabellos rubios eran muy bellos, los llevaba largos, flotando sobre las espaldas y cogidos con una cinta de color.

* * *

Napoleón I blasonaba de la pequeñez de su pie.

* * *

Mme. Roland, condenada por sus tendencias girondinas, subió al cadalso, exclamando:

—¡Oh, Libertad! ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre!

SUMARIO

La velocidad de la luz, que recorre la fantástica distancia de 77.000 leguas por segundo, fué calculada por primera vez en 1675, por el astrónomo Roemer.

* * *

El acto de la botadura de un buque de gran tonelaje es una operación delicadísima, que no siempre es llevada a cabo sin contratiempos y, en ciertos casos, termina en una catástrofe, como ocurrió en septiembre de 1907, con el "Principessa Yolanda". Ya estaba casi del todo a flote este vapor, cuando se le vió inclinarse y quedó completamente tumbado. El desastre ocurrió en quince metros escasos de fondo, pero fué absolutamente imposible levantar de nuevo la enorme mole.

El ingeniero encargado de la botadura, después de pasar largas horas llorando en la playa, se volvió loco de desesperación.

* * *

El emperador romano Vitelio, visitando los campos de Bedriac, algún tiempo después de librarse la batalla de ese nombre, contestó a los oficiales que le acompañaban, al quejarse éstos del fétido olor que exhalaban los cadáveres:

—El cuerpo de un enemigo muerto, jamás huele mal, sobre todo si es un compatriota.

* * *

Entre los pescadores de Filadelfia existe una antigua rivalidad acerca de la rapidez en abrir ostras. Frecuentemente organizan entre ellos animados concursos de esta clase, con importantes premios en metálico para los vencedores. En uno de los que se verificó recientemente ganó el campeonato un tal Guillermo Lowney, quien abrió 100 ostras en tres minutos y tres segundos.

* * *

En el centro de la sala de sesiones de la cámara de los Comunes inglesa, se halla interrumpido el dibujo de la alfombra por dos anchas listas rojas. Estas no son otra cosa que un recuerdo de los turbulentos días en que los legisladores ingleses se hallaban siempre dispuestos a apagar sus discursos con la punta de la espada. A fin de que el parlamento no se viera nunca profanado por el derramamiento de sangre, se acordó trazar dos líneas rojas en el piso: barrera que no podían pasar los contendientes bajo pena de severo castigo.

* * *

Sócrates, ya viejo, aprendió a tocar varios instrumentos musicales. Plutarco empezó a estudiar el latín cuando tenía más de 70 años. Ludovico Monaldesco, a la avanzadísima edad de 115 años, escribió las memorias de su propia época. Franklin no comprendió ningún estudio filosófico antes de los 50 años. A Cato le dió por estudiar el griego cuando ya tenía 80 años. Como puede juzgarse por estos notables ejemplos, nunca es tarde para aprender.

* * *

Brillat Savarin, gastrónomo delicado y exigente, que alcanzó cierta celebridad, aseguraba que el gusto y el olfato constituyen un solo sentido, en el cual la boca es la cocina y la nariz la chimenea.

* * *

En la India las fieras matan anualmente unas 20.000 personas. Según estadísticas compiladas por el gobierno, en un solo año, mataron las hienas 28 hombres, los elefantes 29, los osos 87, los leopardos 301, los lobos 829, los tigres 809, las serpientes 15.261 y otros animales 1.127, lo que hace un total de 18.471. En la lista no han sido tomados en cuenta los cocodrilos, que siempre causan un crecido número de víctimas.

* * *

El genio de Sardou, el insigne dramaturgo francés, era de anormal irritabilidad; por poco que hubiera motivo para ello, la ira se apoderaba de él con tal violencia, que hacía literalmente explosión. Cuéntase que un día, disponiéndose a salir, púsose el sombrero y tomó su bastón, pero en eso una nube se interpuso ante el sol y unas cuantas gotas de agua, llevadas por el viento, vinieron a humedecer los vidrios de su ventana; el dramaturgo dejó su bastón y tomó un paraguas; al instante la pícara nube se marchó y brilló de nuevo el sol. Esto era más de lo que Sardou podía aguantar; volvió a tomar su bastón, se colocó ante la ventana y, amenazando al cielo con el puño, gritó exasperado:

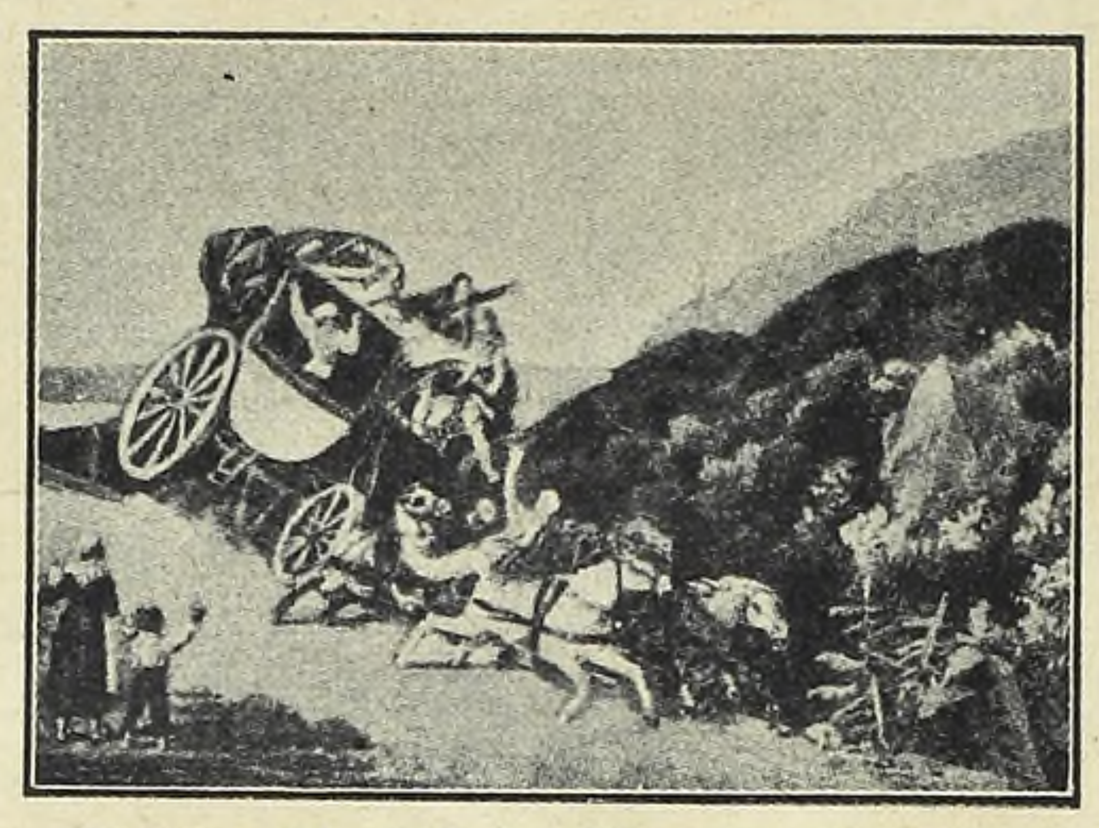
—¡Si te figuras que conmigo se juega mucho tiempo de esta manera!

La historia de los modos de viajar

De la litera al ferrocarril

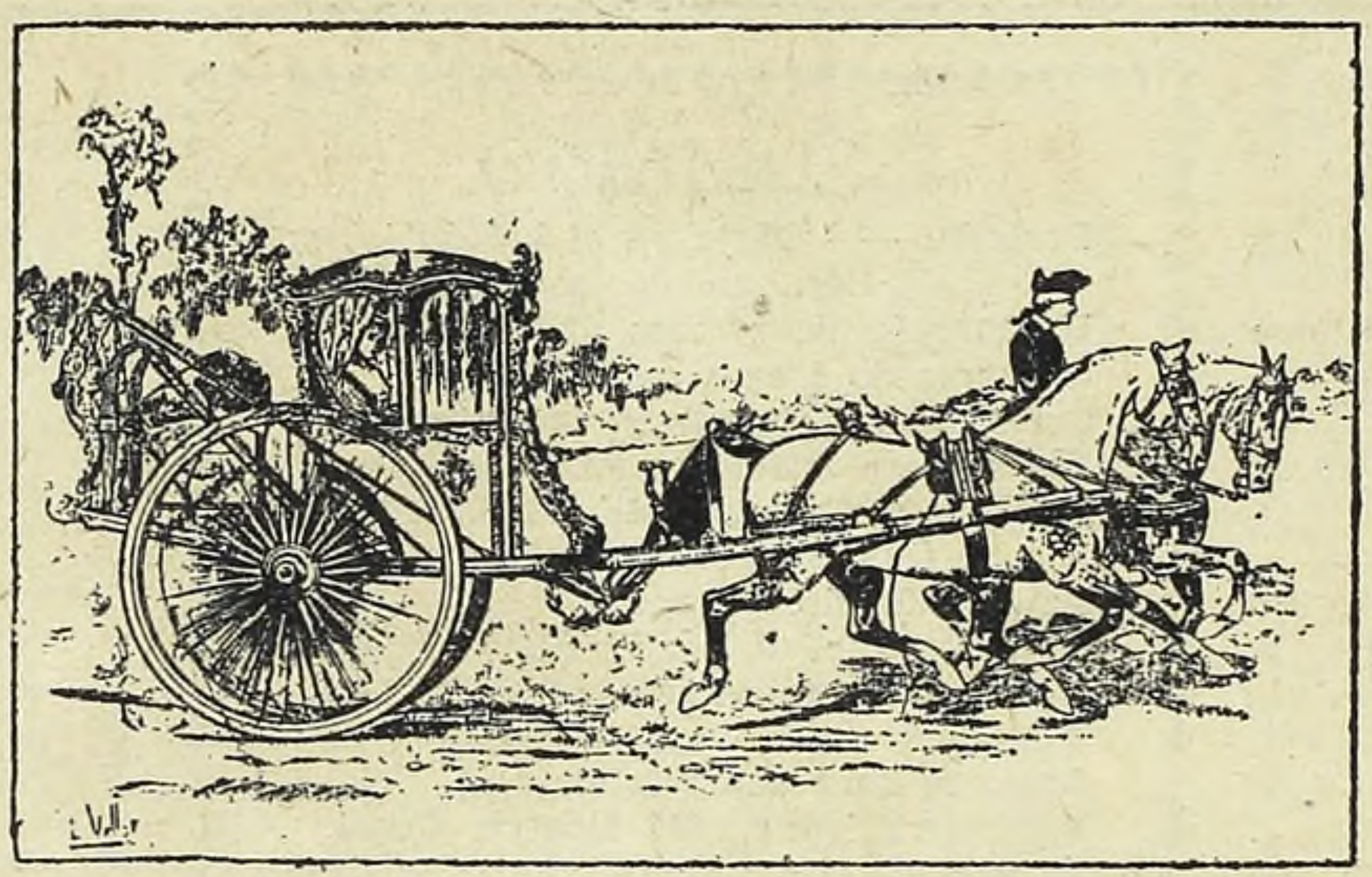
Siempre que, en nuestro país como en cualquier otro, hay un temporal prolongado, las vías férreas se inundan o se cubren de nieve, los trenes llegan retrasados o no llegan, y no ya poblaciones, sino aun provincias enteras, quedan a veces aisladas temporalmente del resto de la nación. Esto prueba que nuestros medios de comunicación, o, hablando con más exactitud, nuestros elementos de transporte, distan mucho de la perfección, y que todavía puede hacerse mucho en este sentido.

Y, sin embargo, ¡qué diferencia se ha obtenido, qué progresos se han realizado en poco tiempo! No hace falta ser centenario, ni mucho menos, para haber sido testigo de la transformación. Todavía nos quedan por delante quince años para poder celebrar el año ciento desde aquella fecha memorable en que se inauguró la primera línea del mundo, la de Manchester a Liverpool, recorrida por la locomotora "Cohete" del ilustre Jorge Stephenson. Por cierto que esta locomotora empezó su carrera de un modo trágico, aplastando al ministro Huskisson, encargado por el gobierno de celebrar su entrada en la vida activa.



Delicias del viaje en diligencia: el vuelco *(Dibujo de Jazet).*

Tal vez esto influyó en la enemiga declarada por todo el mundo a los primeros ferrocarriles. Un diario inglés de aquellos tiempos decía: "Inútil es hablar de esos visionarios que sueñan con cubrir el país de ferrocarriles, y quieren sustituir las diligencias y sillas de posta por este nuevo medio de transporte. ¿Hay nada más ridículo ni más absurdo que sostener que una locomotora nos llevará con doble velocidad que una diligencia? Si así fuera, mejor sería colocarnos en un cañón y dispararnos de una a otra comarca"; y el "Times" añadía con la mayor seriedad que las personas que pretendían alcanzar con los caminos de hierro velocidades de 16, 24 y 32 kilómetros por hora, eran "gentes absolutamente desconocedoras de lo que en realidad es un ferrocarril".



Silla de postas de lujo (1758)

Hay que advertir que los primeros ferrocarriles se utilizaban exclusivamente para el transporte de mercancías. Los viajeros que querían hacer uso de ellos iban en diligencias, que se cargaban sobre las plataformas; pero eran, téngase presente, las mismas diligencias que tan desesperadamente luchaban contra el "monstruo de acero". ¿Cuántos recuerdos de la juventud trae a la mente de la generación que pasa la simple mención de estas diligencias, de las que todavía quedan bastantes ejemplares en nuestras carreteras? Aun se hace uso de ellas para ir a no pocos pueblos y pequeñas ciudades; pero su aspecto vetusto nos habla de tiempos que fueron. ¡Cuántas peripecias cuántas aventuras y cuántos incidentes representaba entonces el viaje que hoy se hace en unas cuantas horas! Y, sin embargo, en la primera mitad del último siglo, las diligencias representaban la más alta expresión del progreso y (no te rías, lector) de la comodidad.

Coche de camino de principios del siglo XIX

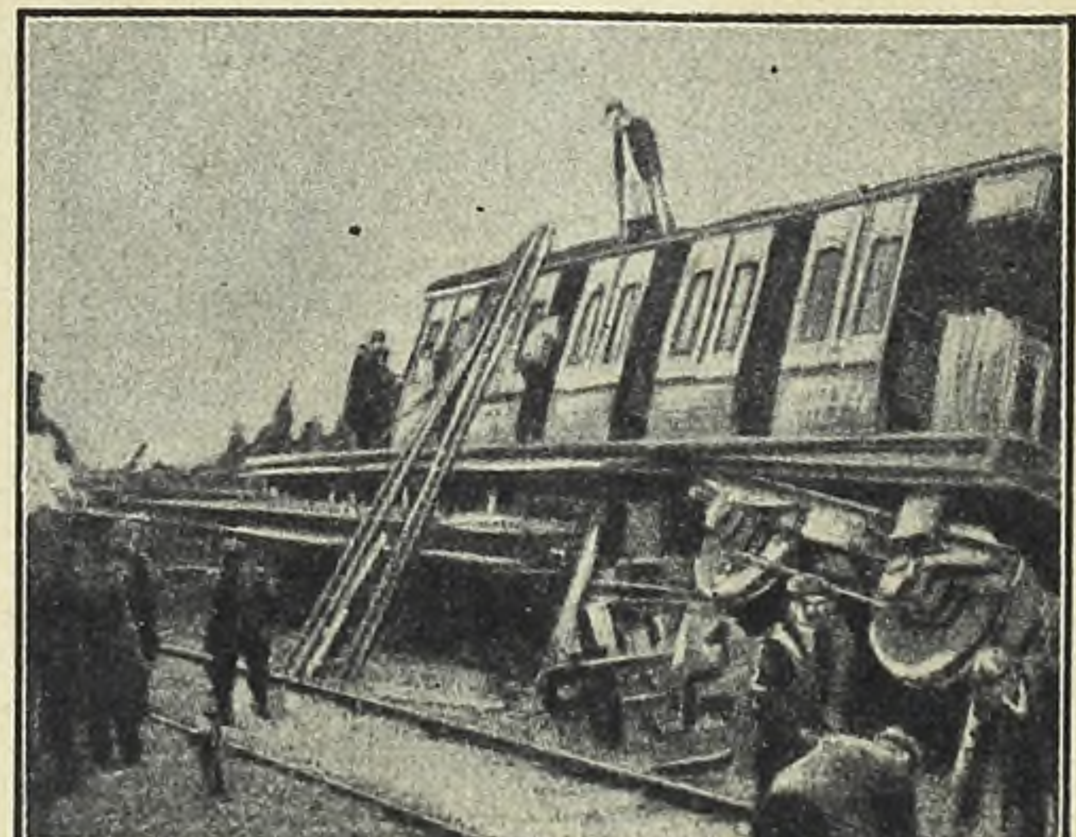
Lo cual no tiene nada de particular si se considera que durante mucho tiempo no se conoció en Europa otro medio de transporte que el caballo, o por mejor decir, las caballerías, de cualquier clase que fuesen. En ellas iban de un lado a otro hombres y mujeres, como leemos en los antiguos libros de caballerías, donde es figura obligada la de la reina o gran señora que viaja en blanca hacanea, escoltada por sus caballeros. A pesar del estado deplorable de las carreteras, se hacían recorridos inverosímiles, de los que la historia nos ha conservado algunos ejemplos. El correo encargado de anunciar a Enrique de Francia la muerte de su hermano Carlos IX, en 1574, no tardó más que trece días en ir de París a Varsovia, y se cita el caso de otro jinete que en ciento sesenta y seis horas fué desde Versalles a Roma. Con el tiempo, las mujeres, los ancianos y las personas delicadas de salud adoptaron la litera; sabido es que así viajaba Carlos Quinto en sus últimos años; todavía se conserva la litera en la Real Armería. En 1605, la reina de Francia entró en Fontainebleau en litera, mientras Enrique IV galopaba a su lado en una jaca de posta. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, como sabe muy bien todo el que haya leído el "Quijote" con atención, conocíanse ya los coches de viaje, si bien se hacía todavía poco uso de ellos, y sólo por las personas de elevada posición. Cien años más tarde, todavía se consideraba un honor el solo acceso a estos nobles vehículos, que en rapidez allá se iban con la prehistórica carreta. Diez o doce leguas en veinticuatro horas era todo lo más que el viajero podía obtener, y eso doblando las "agujetas". La marquesa de Sévigné, en una de sus célebres cartas a su hija, se felicita de haber hecho cien leguas en ocho días y medio, al ir de Ruan a la Bretaña en el coche de viaje del duque de Chaulnes, y Luis XIV empleó siete días para ir de París a Bourges, es decir, para recorrer unos 290 kilómetros.

El sigle XVIII trajo consigo un gran adelanto, cual fué la costumbre de correr la posta, bien a caballo, que es como solían hacerlo los hombres cuando viajaban solos, bien en aquellos ligeros carruajes que por antonomasia llevaban el nombre de sillas de posta. De este modo se podía viajar de día y de noche. Así fué como Voltaire, cuando a los ochenta y cuatro años fué desde Ferney a París para presenciar el estreno de su "Irene", pudo hacerlo en cinco días y cinco noches este largo viaje... en el que hoy apenas se invierten doce horas. Fué un gran progreso, repetimos, y sin embargo, aquel progreso, que reducía al viajero a la necesidad de viajar solo con el postillón, fomentó los salteadores de caminos, el robo en despoblado y tantos otros males propios de aquellos tiempos en que, como escribía James Beresford, el que se arriesgaba a viajar no podía contar más que con "coches sin ballestas, caballos sin fuerza, postillones sin humanidad, cocineros sin limpieza, hoteleros sin conciencia, casas sin amigos, preguntas sin respuestas, y camas llenas de miseria". Se sintió la necesidad de viajar en común, y vinieron primero los pesados coches de camino, que hacían en tres días 125 kilómetros, y luego las diligencias, con su cupé y su baca, que no podían subir las cuestas si los viajeros no se apeaban y aun ayudaban a empujar un poco. Los ricos siguieron viajando en sillas de postas particulares y en grandes coches de camino con excelentes tiros.



Corriendo la posta *(Dibujo de Vernet).*

Y en tal estado se hallaban los transportes terrestres cuando el invento de Stephenson vino a acortar las distancias y a hacer los viajes incomparablemente más cómodos, pero fuerza es decirlo, no mucho más seguros ni menos sujetos a los mil caprichos de las nubes y del terreno.



Episodios del viaje en ferrocarril: el descarrilamiento

El trabajo con música.—

Todo el arte de ser feliz en esta vida se reduce a saber conciliar las cosas. Partiendo de este principio, un inventor americano ha ideado un aparato destinado a hacer alegre el penoso trabajo de la costurera. La nueva invención, que tal vez revolucionará los obradores en fecha no lejana, es la máquina de coser musical.

El aparato es sencillísimo. Consiste en un pequeño organillo acoplado a la máquina, que se pone en movimiento al mismo tiempo que la aguja, de tal suerte que a la vez que la máquina hace pespuntes, el organillo ejecuta los aires de moda.

El invento, ensayado en Milvankee, de donde es el inventor, está dando resultados excelentes.

Notas y comentarios de actualidad

En estos días se ha anunciado el debut de una compañía dramática nacional en uno de los principales teatros porteños, que se propone resucitar el primitivo repertorio criollo: "Juan Moreira", "Martín Fierro", "Santos Vega", etc. Visto y considerado que después de Florencio Sánchez y Laferrère ningún autor da pie con bola ni hace cosa de provecho, "on revient à ses premiéres amours": volvemos al picadero.

No vamos a discutir aquí sobre la precaria vida del teatro nacional, ni a lamentarnos por la falta de originalidad de nuestros autores, ni a burlarnos de los humos e insuficiencia de los cómicos. Demasiado castigados están todos ellos por el desvío del público y sus inmediatas consecuencias financieras, para ser necesario cargar la mano.

Así, pues, no nos interesa el aspecto artístico de la actual crisis, sino su trascendencia moral, mucho mayor de lo que a primera vista parece.

Empecemos por declarar que ansiamos de todo corazón el fracaso de la anunciada temporada: el resurgimiento del "moreirismo" es cosa poco deseable. No olvidemos que gracias a los novelones de Eduardo Gutiérrez, relegados hoy con tanta justicia, y a los dramones del Circo Anselmi y de los Podestá, floreció aquel compadraje que durante no pocos años fué azote y vergüenza de la ciudad. Su vuelta es ahora difícil.

El espíritu crítico que aún no ha desflorado las páginas de la historia, se ha ensañado, en cambio, con la leyenda, reduciendo las tradiciones populares a sus verdaderos límites y despojando al gaucho de aquella simpática aureola tan gustada por nuestros abuelos.

El doctor Carlos Octavio Bunge, Ingenieros y toda una selecta falange de escritores y estudiosos de valía, han tenido el buen acierto de destruir la leyenda gauchesca, tan falsa como perniciosa.

Hoy ya sabemos que Moreira no era un "pobre paisano disgraciao", ni tenía cara de Nazareno, ni era una inocente víctima del "gringo" o del comisario. No. Era un vulgar caudillo electoral al servicio de los alsinistas, rubio, picado de viruelas, haragán, pendenciero y bravucón.

Si la musa popular y los autores primitivos hubieran glorificado al paisano trabajador, agrícola o ganadero, al primer cultivador de nuestros desiertos campos, al anónimo y honesto "pionner" del progreso rural, buena y santa hubiera sido la obra, y admitida estaría la leyenda a guisa de moral ejemplo. O si hubieran cantado al indígena en su lucha por la libertad que le hemos robado entre todos con el pretexto de la civilización, tampoco tendría tacha la leyenda de salvaje belleza. Pero haber elegido como tipo representativo al "gaucho cantor", tan enemigo del indio como del europeo, con la mala holgazanería de aquél y los peores vicios de éste, fué tan sólo deseo de halagar las más bajas pasiones del populacho, a quien se le ofrecía así un héroe en que todos sus defectos estaban, no sólo disculpados, sino ensalzados hasta la hipérbole. Y, claro está, el mito del Moreira rural nos dió la realidad del compadrito y del malevo suburbano.

El compadre—y en esto se parecía a Moreira —no era criollo, sino descendiente inmediato de los peores inmigrantes, lo que no obstaba para que anduviera suspirando por "la pampa de sus antepasados", y se titulara, con toda frescura, nieto de los gauchos de Güemes, cuando tan sólo por una humorada de los padres no nació en un callejón de Messina o de La Coruña.

Una cultura cada vez más intensa y una inmigración expurgada, terminaron en las dos últimas décadas, con estos matones trasplantados y de fácil arraigo, ganándolos para la vida de trabajo o echándolos a pudrir en los calabozos. Y en tales circunstancias se nos va a brindar un teatro anacrónico, que exige un público ingenuo y bárbaro, y no este malicioso y refinado, que ya sabe a qué atenerse sobre las "disgracias" de Moreira y la virtud de Vicenta.

Los dramones del antiguo circo ni nos divierten, ni nos instruyen, ni siquiera nos pervierten. Sigan en buenhora en el olvido y esperen a que el tango les vaya a hacer compañía.

En estos tiempos, amigo Moreira, estamos "cauchando" todos con las diarias necesidades, que son ¡ay! mucho más duras de pelar que los flojones "milicos" de antaño.

F. ORTIGA ANCKERMANN.

Un niño concertista.—

En esta exaltación de la vida del espíritu que, como consecuencia de nuestro progreso material, se ha determinado en el país, no son los músicos los que se quedan más a la zaga. Todos los días surge una inteligencia excepcional. Hoy tenemos que ocuparnos de ese niño que se llama Leonidas Mastrostefano, para anunciarlo como una esperanza de nuestro arte. El concertista, que apenas cuenta doce años, es ya un maestro consumado, y porque así lo juzgan los que le conocen, se ha decidido a darse a conocer al público, para lo que el lunes 8 dará un recital en el salón "La Argentina".



Leonidas Mastrostefano, "prodigio argentino", concertista de 12 años de edad, que dará su primer recital de piano la noche del lunes próximo, en el salón "La Argentina", Rodríguez Peña 361

Las portadas de "El Hogar".—

Correspondiendo al favor creciente que el público nos ha dispensado en cerca de un año, ponemos en este número en práctica una de las tantas reformas y mejoras que proyectamos al transformar la antigua revista quincenal en la presente ilustración hebdomadaria: las páginas a color impresas en tricromía.

Nuestros lectores, aun los menos versados en materias gráficas, advertirán sin esfuerzo la ventaja de estas tricromías sobre las litografías que antes ofrecimos. Aquéllas nos permiten reproducir todo linaje de obras pictóricas con la nitidez y fidelidad no posibles con otros procedimientos.

Por otra parte, de hoy en adelante las portadas de "El Hogar" constituirán una serie no interrumpida de reproducciones de los mejores cuadros, nacionales y extranjeros, que en la Argentina tenemos, dando así a conocer las producciones de los autores locales y los tesoros que contienen muchas galerías particulares.

Estas reproducciones pueden muy bien ser recortadas y encerrarse en marcos, pues ninguna leyenda ni inscripción las perjudicará ni afeará. En otro lugar de este mismo número se indica una forma ingeniosa y económica para transformar las tapas de "El Hogar" en verdaderos cuadros.

El mes de las bodas.—

El mes de noviembre es el mes de los novios en Holanda. Los cuatro primeros domingos de este mes llevan estos curiosos nombres: Revista, Decisión, Compra y Posesión.

El domingo de Revista, como su nombre indica, los jóvenes de ambos sexos se atavían con sus mejores trajes y se pasean sin decirse nada. El domingo de Decisión, cada soltero que desea dejar de serlo se acerca a la muchacha de su gusto, y después de saludarla haciendo una profunda reverencia, la expone sus pensamientos. El domingo de Compra, si la joven sonríe, el galán habla con el padre, y si éste da el consentimiento empiezan los preliminares de la boda. Por último, el domingo de Posesión se anuncia públicamente el enlace y los novios reciben las felicitaciones del caso.

La higiene del calor.—

Es un gran error privarse de las frutas y temer a los laxantes cuando en tiempo caluroso se ven aumentar las enfermedades epidémicas coleriformes. El vientre corriente y en buen estado desafía los peligros con muchas probabilidades de escapar de ellos.

Lo más detestable que nunca, en este tiempo, es la carne, que se conserva a costa de muchos cuidados y mucho trabajo, y que se consume después de haberla hecho sufrir horriblemente. De esto nunca se dirá bastante. Hasta los partidarios de la alimentación carnívora reconocen que si el hombre puede comer sin contravenir demasiado a las leyes naturales, el producto de su caza, se envenena al alimentarse de animales maltratados, transportados asustados, privados de alimento y de bebida y sacrificados de un modo más o menos cruel. Cuando penetre esta verdad en la cabeza de mucha gente, se logrará un gran progreso para la mejora de la salud pública.

Es preciso alimentarse de vegetales, hervidos o perfectamente lavados, huevos, leche, manteca y pan. No hay que temer las bebidas frescas, sino las heladas; téngase cuidado con los enfriamientos, y sobre todo no toleremos un solo día el estreñimiento.

El polvo de carbón, el bicarbonato de sosa y todos los purificadores del intestino son saludables.

Cinco gramos de sulfato de quinina diarios sostienen y completan el método de preservación racional.

En caso de trastornos digestivos, bébanse de dos en dos horas tazas de agua todo lo caliente posible acidulada con zumo de limón, sin azúcar, y después de haber dejado obrar a la naturaleza, tómese una purga y bismuto.

Uno de los efectos del calor es enrojecer la tez y congestionarla. Este inconveniente es difícil de remediar, pero se atenúa con la higiene que acabamos de exponer. Al sudor no hay que temerlo, porque es saludable.

Conviene no lavarse la cara con agua demasiado fría; la limpieza de la piel debe hacerse con un cuerpo graso, seguido de una aplicación de polvos. Para enjugar el sudor, no para secarlo, conviene llevar en el pañuelo un poco de algodón hidrófilo.

Y por último, evítese el movimiento y empléese mucho el abanico.

Las gallinas-barómetros.—

Un labrador de Coureyaux-Loges, (Francia) tuvo la ocurrencia de teñir de color rosa pálido el plumaje de unas gallinas blancas que posee, empleando para ello el sistema que suelen usar algunos criadores de canarios, y que consiste en mezclar con la comida pimienta de Cayena. Las gallinas, en efecto, cambiaron de color, pero ahora resulta que la composición química de éste atrae la humedad, y en cuanto va a llover las gallinas adquieren un bonito color escarlata.

Por si alguien quiere copiar el procedimiento del labrador francés, hemos de añadir que, según afirma el mismo, el sistema no perjudica en nada a la salud de las aves, ni a la producción de huevos.

La llegada del verano

Cuál puede ser la causa de que el frígido invierno se convierta en el cálido verano, es cuestión de perenne y general interés para todos los inquilinos del globo terráqueo, y a la que no siempre se da una explicación exacta.

Al llegar el 21 de diciembre, o sea el solsticio de verano, que es cuando el sol alcanza su mayor grado de declinación norte, los días obtienen su longitud máxima y las noches su longitud mínima, en todo el hemisferio septentrional. El calor continuará, sin embargo, aumentando durante cuatro o seis semanas después de esa fecha, porque los días seguirán siendo más largos que las noches hasta la llegada del equinoccio de otoño, el 23 de marzo. Por tal razón, la tierra recibirá durante el día una cantidad de calórico mayor que la que irradia por la noche.

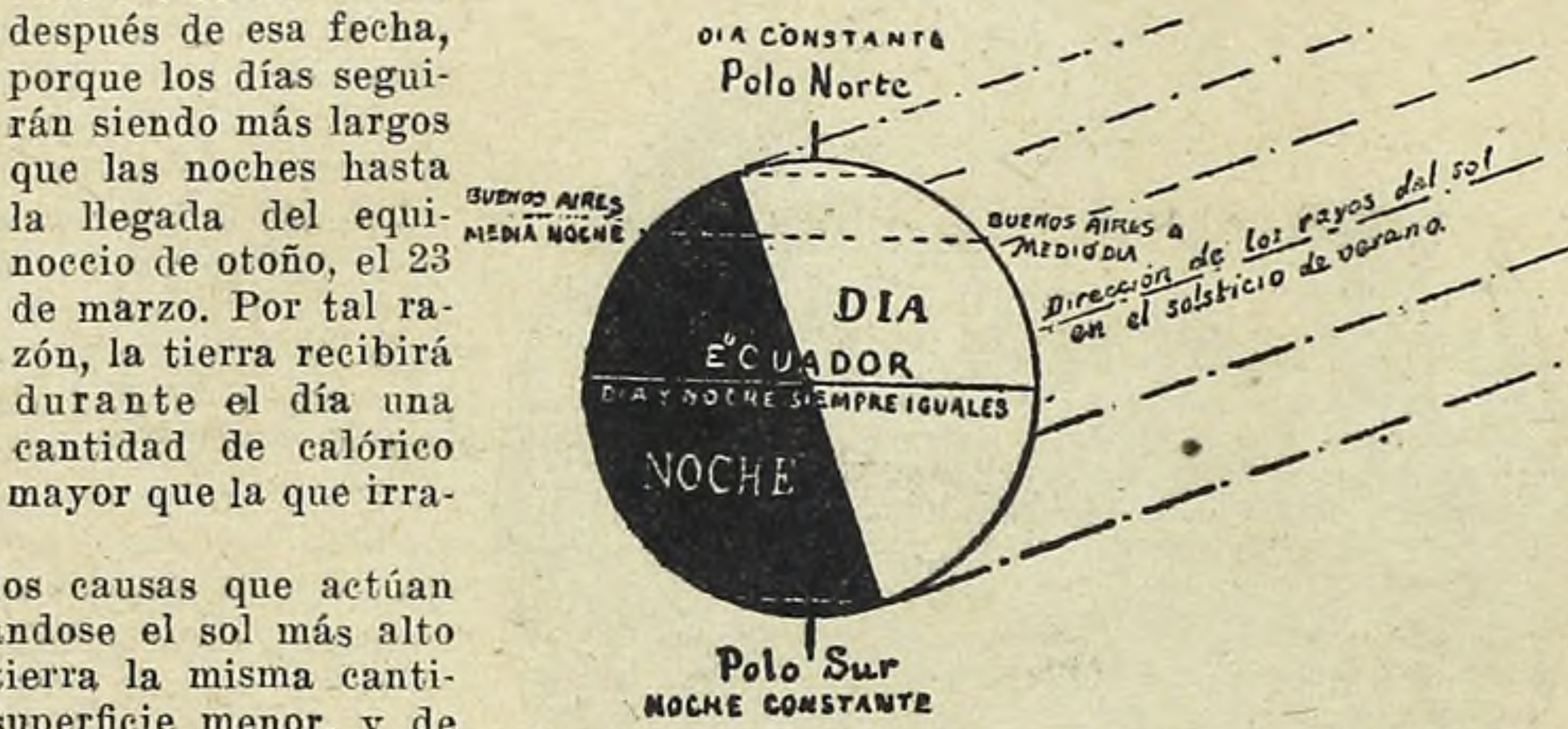
RAYOS CALORÍFICOS

A B C

Cómo varía el calor recibido, según la inclinación de la superficie receptora

Son, las mencionadas, dos causas que actúan simultáneamente. Encontrándose el sol más alto en el cielo, cae sobre la tierra la misma cantidad de rayos, sobre una superficie menor, y de ahí que la caldee más que cuando el astro se halla bajo como en invierno, y cuando, por consiguiente, se distribuye la misma cantidad de calórico sobre una superficie más extensa.

Cualquiera de nuestros lectores puede darse cuenta por sí mismo del efecto de la inclinación de una superficie en la cantidad de calor por ella recibida, poniendo la mano frente a un foco de calor (chimenea o lámpara), y volviéndola poco a poco de perfil, sin alterar la distancia. En este caso, y como quiera que los rayos caloríficos ya no hieren la piel verticalmente sino en ángulo, se nota una sensación de enfriamiento, tanto más marcado cuanto más acentuado es el ángulo de los rayos. Estos llegan al punto del impacto en líneas rectas y paralelas, más o menos nutridas, pero cuyo número al caer sobre una superficie dada dependerá de la inclinación de dicha superficie respecto de la dirección de los rayos. El dibujo núm. 1 demuestra gráficamente lo que decimos. Vense en él dos líneas de igual longitud, A B y A C, trazada la primera en sentido horizontal a los rayos, y la segunda en ángulo obtuso hasta una sola ojeada para percibir el efecto.



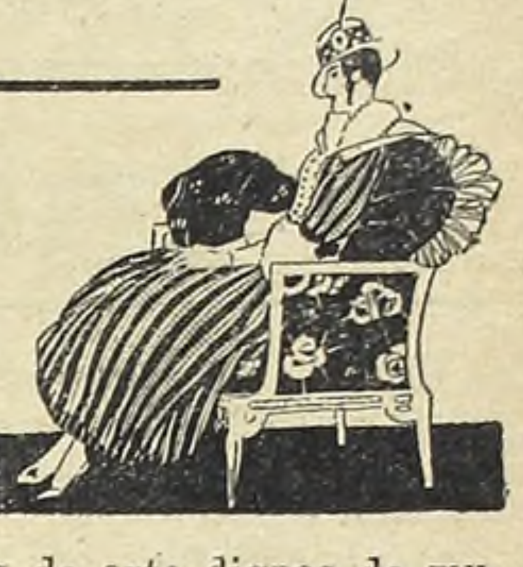
Efecto de la inclinación de los rayos solares sobre la duración del dia

Pues bien, tal es, en principio lo que acontece cuando los rayos solares hieren la superficie de la tierra en ángulo recto u obtuso. Y esta es la principal causa determinante del cambio de estaciones, aunque haya ciertos científicos que no la acepten.

La otra causa del aumento de calor en verano, puede apreciarse bien por el grabado núm. 2. En él observamos que mientras en el Ecuador son siempre iguales los días y las noches, varían considerablemente en los hemisferios boreal y austral. Hemos tenido en cuenta al trazar el dibujo el estado de cosas astronómico vigente el 21 de diciembre. En esa fecha, el sol se encontrará al llegar la tarde, sólo 17 grados y medio al sur del cenit, saldrá por el noroeste y se pondrá por el nordeste, permaneciendo sobre el horizonte algunas horas más durante el día; éste durará 15 horas, limitándose a 9 la noche.

Una comparación instructiva de la longitud de los días y las noches, puede ser deducida por el examen de nuestro grabado, donde se aprecia a simple vista las longitudes relativas de días y noches, por líneas de puntos que tocan a Buenos Aires. Como se advertirá, la línea diurna es mucho más larga que la nocturna; el período de luz más dilatado que el período de sombra. Otra nueva ojeada nos mostrará que la longitud relativa del día, comparada con la de la noche, va aumentando en todos los puntos del grabado situados al norte de Buenos Aires, hasta llegar al círculo polar ártico (señalado por la línea de puntos más corta), donde la noche desaparece totalmente en verano. Allí reina ahora el día continuo.

Ecos de sociedad



El comentario de la semana ha girado en derredor de los grandes festivales de caridad realizados en los teatros Colón y Coliseo: el éxito social ha sido naturalmente brillantísimo, dado el prestigio de las selectísimas comisiones organizadoras; la premura del tiempo me ha impedido conocer la sincera impresión del público después del segundo de los festivales que menciono, pero los ecos del primero me hacen valorar cuánta energía y perseverancia necesita una asociación caritativa para conseguir recursos pecuniarios por medio de estos beneficios.

La idea era preciosa: un certamen de danzas clásicas, regionales, aprovechando la estadía entre nosotros de los principales elementos del género; pero, primer tropiezo: los contratos de las estrellas, las enfermedades del último momento, el veto del insigne lord mayor, que hallaba ''déplacé'' que se bailara nuestro elegante pericón. Y hay que realizar la fiesta, pese a quien pese, pues están repartidos ya sus artísticos programas, y se empiezan a llenar los claros recurriendo a elementos inéditos.

No es La Dama Duende quien habla, amigas mías, cedo la palabra a un eminente miembro de la ''Scuola Cantorum'', de París; llega recién a Buenos Aires, después de varios años de perfeccionamiento artístico en el extranjero: rubio, romántico y soñador—lo atestigua su ondulada cabellera y holgada indumentaria,—refiere que acudió a nuestro templo del arte convencido que pasaría en él horas de encanto indescriptible.

''Mi decepción ha sido cruel,—aseguraba en un círculo íntimo;—como argentino, sufrí intensamente al ver que una personalidad como Messager pudiera alternar en un programa de pesadilla: eran sus únicas notas de arte, las hieráticas danzas de Pastora Imperio, y nuestro elegante pericón, a pesar de la pobreza de su acompañamiento... los demás números eran el habitual programa de cualquier ''cabaret montmartrois''.

Y ahora me permito comentar humildemente la dolorosa impresión de nuestro autorizado compatriota: ¿quién tiene la culpa? ¿Las comisiones organizadoras? Aseguro que no. Es el público, y lo que es peor: el público femenino más representativo, el que ha impuesto esos elementos en todos los festivales que se organizan entre nosotras: y no solamente eso... Se aterran ante el anuncio de ciertas comedias, pero toleran tranquilamente la falta de respeto que les demuestran ciertas personalidades artísticas que logran conquistar sus simpatías. Cuentan que una de las heroínas de esa fiesta se presentó tan desvestida, que la comisión de damas le hizo sentir, con justísimo motivo, su desaprobación, y sin embargo, me decía una espiritual porteña, pudo reemplazarse ventajosamente algunas de las danzas anunciadas, pidiendo a la eminente cantatriz que figuraba en el programa, que bailara la ''Danse du ventre...''

Una de las notas caritativas más acertada es, sin duda, la maravillosa exposición de flores; también he visitado, con el mayor interés, la tan mentada de arte antiguo, y pude comprobar ese día el poco interés de nuestro público, por un acontecimiento artístico que debía haber despertado verdadero entusiasmo y reconocimiento hacia las que nos revelaron los tesoros que encierran en sus mansiones muchas de nuestras principales familias.

Ningún cronista ha mencionado una nota de respeto y tradición encantadora; dos cómodas gemelas, incrustadas de marfil, están designadas separadamente en el catálogo como ''perteneció al general Alvear''—de doña María Unzué de Alvear, una; de doña Carmen Alvear de Peña, la compañera.—No necesita comentario, ¿verdad? Cada rama de familia guarda respetuosamente la cómoda heredada de su ilustre antepasado. ¡Qué hermosa lección! Cuando no ha mucho oí referir que en una de nuestras estancias de la época colonial se conservaba todavía el juego de dormitorio, de caoba maciza, que perteneció a una de nuestras veneradas patricias: el inmenso y vetusto armario era en verdad demasiado pesado. Y llegó a aquella estancia apacible y adormecida una ráfaga de juvenil despreocupación... una pareja de biznietos recién casados iluminaron con su presencia los antiguos corredores claustrales. Heredaba la novia gentil el macizo mobiliario de la ilustre bisabuela que ostentara los apellidos más vinculados a nuestra gloriosa epopeya. Pero como a los diez y ocho años se adora el laqué y el Luis XV, vendió la niña el armario de caoba por una suma irrisoria al carpintero del pueblo. Seguramente lamentó muy pronto tan triste ligereza y no he podido menos de recordar la anécdota al comprobar en la suntuosa exposición el homenaje de una familia patricia a las prendas conservadas en el propio hogar; gran aplauso merecen los que saben emplear sus rentas adquiriendo obras de arte dignas de museos nacionales, pero debemos agradecer ante todo a los que nos enseñan a respetar las tradiciones del hogar.

No sólo el modernismo suele revolucionar hogares; si bien se necesita cierto fausto aristocrático para solemnizar acontecimientos muy trascendentales, considero extemporáneos ciertos usos, casi monárquicos, en nuestros salones; me refiero a una anécdota muy comentada en estos días.

Anunciaron las crónicas sociales que con motivo de un triste aniversario, una distinguida y joven viuda recibiría a las 5 de la tarde a las amigas que quisieran visitarla.

A las 5 en punto una larga fila de lujosos autos se estacionaba ante la aristocrática residencia del ''faubourg'' del norte: distinguidísimas damas se hallaban congregadas en el amplio hall esperando la llegada de la dueña de casa: eran las 5 y cuarto, las 5 y media... recién entonces se vió descender por la majestuosa escalera a la aristocrática señora, quien a la manera de las soberanas europeas, esperaba ver reunidas a todas sus amigas para decidirse a aparecer en medio de su círculo que aunque muy aristocráticas, no olvida que vivimos bajo el régimen republicano.

LA DAMA DUENDE.

Elogio de las niñas feas

Melancólicas muchachas,
niñas pálidas y feas,
que tenéis el rostro mustio
de llorar tras las vidrieras...

El dolor ha hecho más hondas
vuestras enormes ojeras,
que, bajo los ojos tristes,
son como dos violetas
sobre los lirios enfermos
de las mejillas de cera...

¡Oh, pobres niñas, que nunca
supisteis de esa quimera
que se llama amor y que hace
la vida más dulce y buena...!

En vuestro vivir hay una
ridícula y cruel tragedia,
que se oculta en lo más hondo
de vuestras almas sinceras,
pero que se asoma a veces
tras las pupilas serenas,
como os asomáis vosotras
a mirar tras las vidrieras...

¡Ojos que nunca se vieron
retratados en la quieta
serenidad de otros ojos
que, extáticos, los contemplan!

¡Pobres ojos que no saben
el encanto dulce de esas
miradas apasionadas,
miradas largas y lentas,
que son besos de silencio
de las pupilas serenas...!

¡Oídos que no escucharon
las letanías eternas
del corazón, que no oyeron
la plegaria dulce y trémula
de Amor, cuya voz es música
de indefinible cadencia...

¡Juventud sin ilusiones,
triste juventud anémica,
condenada a ver la vida
siempre tras de las vidrieras...!

Ni un recuerdo, ni un elogio
para vosotras... Los poetas
ensalzan en madrigales
el triunfo de la belleza.

Para vosotras—¡oh, flores
de olvido!—tan sólo quedan
las burlas crueles, que hieren,
y las sonrisas groseras...

Los que os desprecian no saben
que poseéis la belleza
mejor, la de vuestras almas,
dulces, resignadas, buenas...,
que aman y no son amadas,
pero esperan..., pero esperan...

¡Oh, niñas pálidas, niñas
sin encantos, niñas feas,
quiero que sirvan mis versos
de consuelo a vuestra pena
cuando lo leáis, llorando,
ocultas tras las vidrieras...!

Emilio SEGOVIANO.

A los lectores de "El Hogar"

Siendo EL HOGAR una revista especialmente dedicada a las familias, y a fin de conservar siempre su espíritu moralizador, esta administración rechazará todo aviso de tendencia equívoca y dudosa. Salvaguardamos así nuestra responsabilidad, y en el caso de que fuéramos sorprendidos en nuestra buena fe, agradeceríamos cualquier denuncia conducente a cortar el abuso.

LA ADMINISTRACION.

Los microbios y los libros. —

Que los libros de las bibliotecas públicas son grandes vehículos de contagio, es cosa olvidada de puro sabida, pero es curioso conocer la duración de la virulencia de los gérmenes depositados en las páginas.

De los experimentos realizados por Krausr resulta que la virulencia del vibrión colérico dura 48 horas; la del microbio de la difteria, 28 días; la del estafilococo, 31 días; la del bacilo tífico, 40 días, y la del bacilo tuberculoso 130 días.

Vése, pues, que de todos los microbios el menos temible, desde este punto de vista, es el vibrión del cólera, puesto que a los tres días se torna inofensivo, mientras que el de la tuberculosis conserva virulencia hasta después de cuatro meses.

¿Qué medios pueden emplearse para atenuar el peligro? Asegurar la desinfección de los libros es muy justo, pero no es tan sencillo como parece. No se puede exponer un tomo, como un vestido, a la acción del vapor de agua recalentado y a los lavados. Lo más radical y lo mejor es la destrucción por el fuego cuando se trata de libros y cuadernos escolares poco costosos, mas cuando se trata de obras caras o raras no se puede recurrir a los autos de fe, y hay que recurrir a los vapores del aldehido fórmico, aunque éstos no son verdaderamente eficaces si no se exponen a ellos todas las páginas sucesivamente.

Lo que llueve en el mundo.—

Anualmente cae sobre los continentes de la tierra una cantidad de lluvia equivalente a 112.000 kilómetros cúbicos de agua y 353.000 kilómetros cúbicos en los océanos, lo cual da en junto para todo el globo 465.000 kilómetros cúbicos de agua, que extendida formaría una capa líquida de 91 centímetros de espesor.

Las diversas alturas que dicha capa alcanza en los diversos continentes, son estas en milímetros: Europa, 595; Africa, 807; Asia, 607; Australia, 475; América del Norte, 631, y América del Sur, 1.424.

Así, pues, en América del Sur es donde llueve más y en Australia donde llueve menos.

Para calcular la lluvia que cae en los mares, se evalúa la cantidad de agua evaporada anualmente, que asciende a 384.000 kilómetros cúbicos, y se desquita de ella la que aportan los ríos, la cual alcanza cerca de 31.000 kilómetros cúbicos.

Cómo se hace una glorieta

Cuando no existe en el jardín ningún árbol para resguardarse del sol, ¿cuántas veces no se desea un cenador espacioso para reunirse, comer o hablar sin tener que meterse en casa? ¿Y por qué no construir

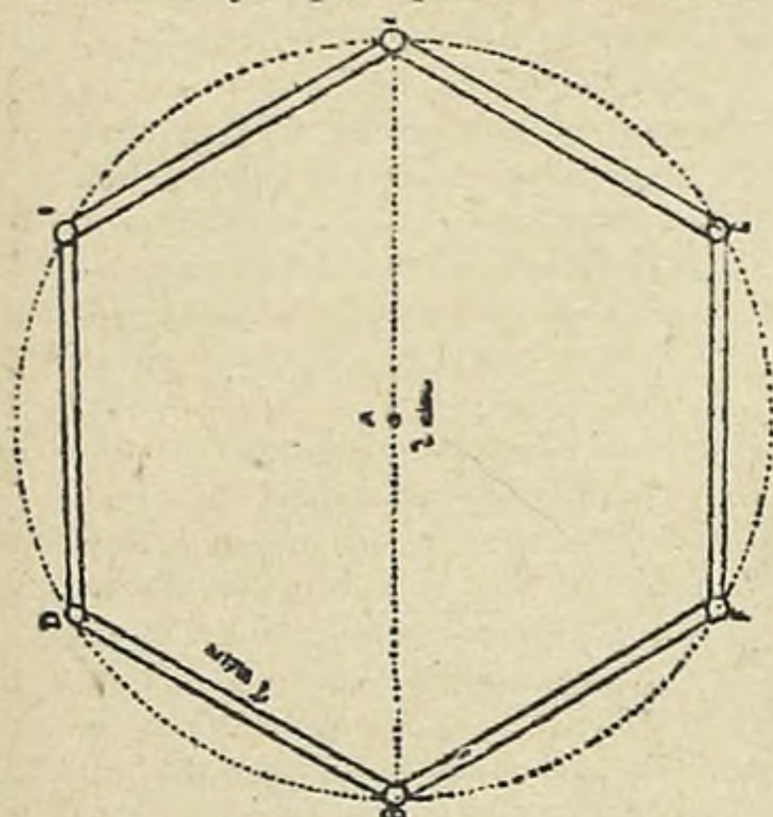


Figura 1.ª

uno grande, ligero y espacioso en una mañana?

Los materiales necesarios son pocos y se encuentran con facilidad sin gastar un centavo: 6 palos de 2,10 metros de largo y 24 de 1,10, del grueso de un palo de escoba. A este material hay que añadir todos los trozos de bramante que se encuentren en casa.

Procedamos a la instalación. En el centro del punto del sitio (A, figura 1.ª) elegido se clava una estaca en la cual se ata el extremo de un cordel, y midiendo un metro de largo en éste, se le ata una estaquilla puntiaguda, con lo cual se traza en el suelo una circunferencia de dos metros de diámetro, el cual se divide en seis arcos: B C D E F G, como se ve en la figura.

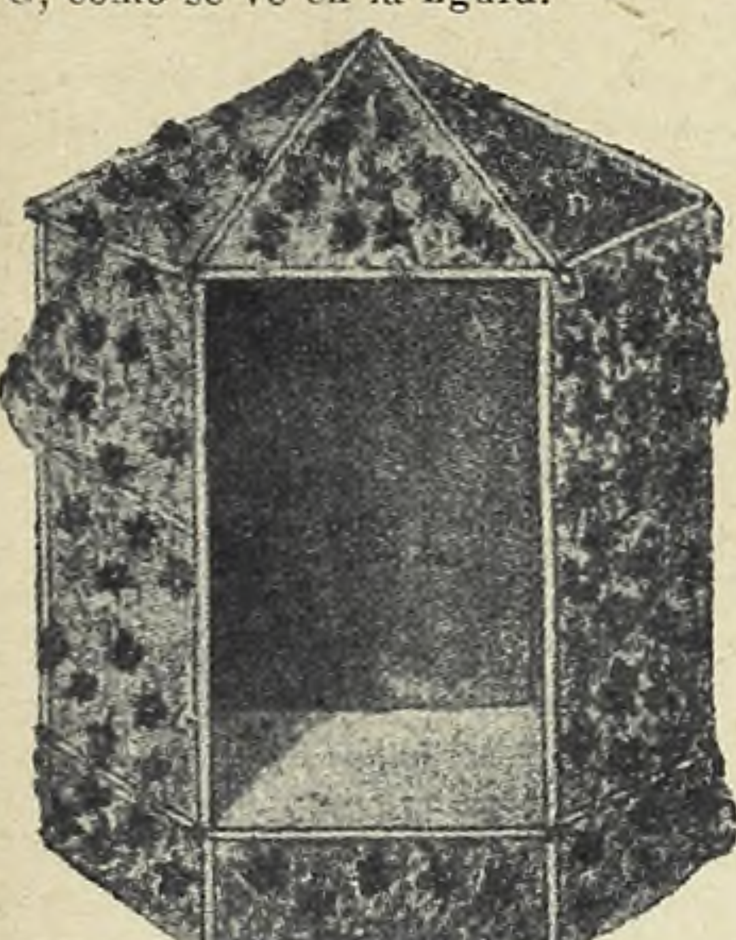


Figura 3.ª

Después hay que preparar la tierra. En cada punto se abre un agujero de 30 centímetros en cuadro por 30 de profundidad, y en ellos se fijan los seis palos de 1,80, sujetándolos con la misma tierra sacada y cuñas. A la mitad de su altura sobre el nivel del suelo se refuerzan estos pies derechos o montantes con traviesas de 1,10 H I J K L M de modo que los montantes queden a un metro de distancia entre sí (figura 2.ª). Se fijan fácilmente en cruz con bramante. Entre dos montantes no se pone ninguna traviesa, porque ha de quedar libre el espacio para la puerta.

Hecho esto, se procede de igual modo para las traviesas de arriba N O P Q R S y para las de abajo T U V X Y Z.

Luego se clava hasta medio metro un palo de 2,60 en el punto central A (figura 1.ª) de modo que sobresalga 30 centímetros sobre la armazón. En lo alto de la pértiga se reunen seis palos atándolos bien con cuerdas que parten de los puntos N O P Q R S, y entonces con un serrucho se corta la pértiga por debajo de la unión central de los palos, y se retira.

Para completar la instalación no

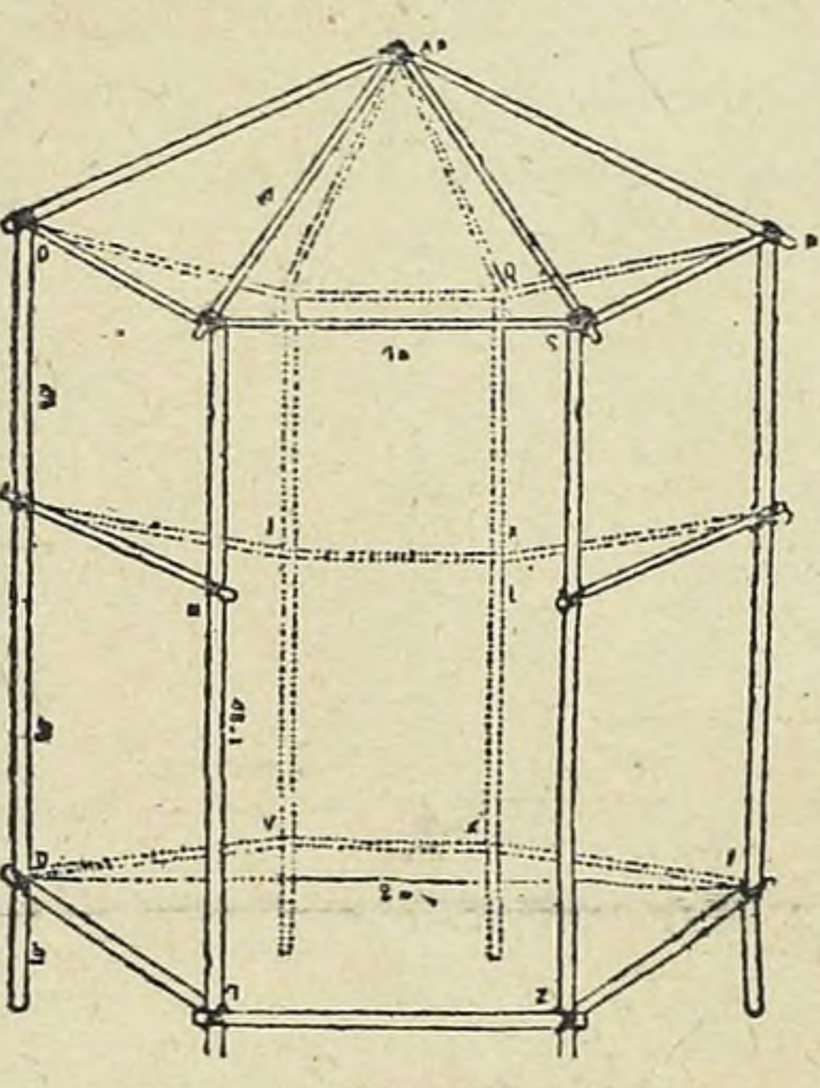


Figura 2.ª

hay que hacer sino unir todos los palos, y se retira.

Para completar la instalación no hay que hacer sino unir todos los palos con cuerdas o alambres que se crucen en todos sentidos para servir de apoyo a las plantas trepadoras, dejando libre, claro está, la parte de la puerta.

*** El monarca europeo que más pesa es el zar Fernando de Bulgaria y el que menos, el zar Nicolás de Rusia. El primero pesa 89 kilos y medio y el segundo 51 y medio.

*** Hay máquinas para fabricar papel para periódicos que producen una tira continua de tres metros y medio de ancho a razón de 200 metros por minuto.

La poética parricida

Verdadera historia de Beatriz Cenci

Nuestro tiempo es el de las rehabilitaciones históricas. ¡Cuántas no se han hecho, empezando por la de Lucrecia Borgia, siguiendo con las de Ana Bolena, D. Pedro de Castilla y Ricardo III de Inglaterra, y acabando por la de Nerón, que es la última que se ha intentado? Ahora le ha tocado el turno al padre de Beatriz Cenci, y las investigaciones del ilustre escritor inglés Marion Crawford desvanecen con el soplo de la cruda realidad la aureola de poesía que, cual nimbo de oro, había envuelto durante siglos la figura idealmente bella de Beatriz Cenci.



El cadáver de Beatriz Cenci expuesto a la entrada del puente de San Angelo.—Cuadro famoso de D. L. Vallés

No tenía quince años, sino veintidós, cuando fué ejecutada en Roma. Aunque todos sus contemporáneos la describen como hermosa, no es la "Turbantina" pintada por Guido Reni, que hasta ahora había pasado por ser su retrato, y cuya expresión de angélica inocencia ha contribuído no poco a enamorar a varias generaciones de poetas y no poetas. No asesinó a su padre por las causas que han repetido los historiadores, copiándose unos a otros, sino por otras mucho más vulgares y más humanas que se encontrarán en este relato. Por último, sus cómplices, que fueron su madrastra, sus hermanos y su amante (no su pretendiente), aunque individuos los primeros de la más alta aristocracia romana, eran, como lo prueba su vida anterior, verdaderos rufianes, incapaces de sentir y de querer vengar agravios al honor, y se lanzaron al asesinato exclusivamente por interés, por apoderarse de la cuantiosa fortuna del padre, confiados en que lo hábil de la trama para la realización del crimen les aseguraría la impunidad.

Una familia de criminales.—

Francisco Cenci, el padre de Beatriz, era un degenerado, de carácter violentísimo, que había sido procesado varias veces y preso por diversos desmanes. De sus siete hijos, Giacomo, Beatriz y Bernardo fueron sus asesinos; Cristóforo murió asesinado por un rival a quien disputaba el amor de una mujer casada; Rocco, después de una vida de malhechor y de robos, pereció a manos de un Orsini a quien había maltratado y que aguardándole una noche en una calleja solitaria le dió una estocada que le entró por un ojo y le salió por la nuca. ¡Dulces costumbres de aquellos tiempos tan envidiados por los novelistas!

Los crímenes, los despilfarros y los continuos apuros de sus hijos acabaron por obligar a Francisco a alejarlos de su lado; su prole se volvió entonces contra él y Francisco empezó a tener miedo, como lo revela una carta que escribió a su yerno Savelli.

Temeroso de que sus hijas saliesen como sus hijos, las hizo educar en el convento de Montecitorio, y tuvo con ellas un rigor muy en armonía con su genio violento, pero que no debió servirle mucho, pues un día descubrió que en su propia casa había un portillo por el cual salían, o podían salir sus hijas, y tuvo que mandarlo tapiar.

Beatriz, sobre todo, por su belleza, por el odio que abiertamente le profesaba, por su arrojo masculino y por su sangre fría, le inspiraba serias inquietudes, y éstas le hacían maltratarla con igual dureza que puede hacerlo con su hija descarriada un campesino italiano de nuestros días.

Los amores de Beatriz.—

La familia pasaba los veranos en el castillo de Petrella, en el corazón de los montes Abruzos, el cual estaba regentado por un joven de buena presencia llamado Olimpio, medio caballero, medio sirviente.

Olimpio se enamoró de Beatriz y empezó a hacerla el amor, sabiendo muy bien que su rango apartaba toda posibilidad de matrimonio. Beatriz, digna hija de su padre, y no menos digna hermana de sus hermanos, osada, impetuosa y



El supuesto retrato de Beatriz Cenci, por Guido Reni

fácil a la pasión, cede. Su padre entra en sospechas, la maltrata y despide al administrador.

Aquellos amores, cuyo fruto fué un niño que hicieron criar secretamente la madrastra y la hermana de Beatriz, decidieron la suerte de Francisco.

Olimpio fué el primero que, según confesión de Beatriz, sugirió la idea de matarle, y la madrastra apoyó el plan. Toda la familia estaba interesada en la muerte de Cenci. Beatriz conservaba con ella su secreto y su propia vida y la de su hijo, pues no ignoraba que Francisco mataría al niño y la mataría a ella, o por lo menos la recluiría para siempre en un monasterio si llegaba a enterarse de su deshonra. La madrastra, que era viuda con dos hijas sin dote cuando se casó con Cenci, encontraría en la herencia la fortuna de que necesitaban sus hijas para hacer buenas bodas. Giacomo el hermano de Beatriz, ansiaba dinero, aun a costa del mayor crimen, desde que su padre se negaba a darle recursos después de su último fraude. Bernardo, el hijo menor, a quien no ajusticiaron tomando en cuenta su extremada juventud, tenía igual codicia y los mismos vicios que sus hermanos. Olimpio veía abrirse la posibilidad de casarse con Beatriz, de ser caballero de veras y rico.

La muerte de Cenci quedó resuelta.

Cómo fué el asesinato.—

Pensaron primero los parricidas en un plan tan atrevido como diabólico.

Consistía éste en que unos bandidos, pagados por Beatriz y por su madrastra Lucrecia, secuestrasen a la familia cuando cruzara aquel verano los montes camino del castillo de Petrella; dejarían luego en libertad a las dos mujeres para que pudieran ir a Roma a reunir dinero para el rescate, y a seguida degollarían a Francisco so pretexto de que el dinero no había llegado a tiempo. El plan fracasó porque Cenci retrasó aquel año su veraneo y los bandidos se cansaron de esperar.

Entonces la familia se decidió a cometer por sí misma el parricidio.

Fijaron para él la fecha de 8 de septiembre, pero Beatriz, alma piadosa, se opuso, porque aquel día era la fiesta de la Natividad de la Virgen.

A la noche siguiente, Beatriz y su madrastra Lucrecia, administraron opio a Cenci en la cena, y cuando éste se fué a la cama, Lucrecia se acostó tranquilamente con él, aunque sabía que iban a asesinarle a su lado durante su sueño.

Llegada la hora, Beatriz abrió la puerta a los dos asesinos, que eran su amante Olimpio y un rufián llamado Marzio, alias "el Catalán". Olimpio se resistía a tomar parte en el asesinato y quería irse, pero Beatriz se impuso a él con tanta energía, que su amante acabó por decirla:

—Ya que te empeñas en que me vaya al demonio, lo haré.

Beatriz abrió entonces las maderas de la ventana para que entrase la luz de la luna y Marzio pudiera ver para matar a Cenci dándole con un martillo en la cabeza; Lucrecia se despertó de su pacífico sueño en el momento en que mataban a su marido.

Media hora después arrojaron el cadáver por el baluarte del castillo, después de haber ensanchado un agujero que había en el parapeto y que servía para tirar la basura. Hicieron esto para inducir la creencia de que Cenci se había caído accidentalmente por el agujero y se había matado.

Consumado el parricidio, Beatriz dió veinte escudos a Marzio, y como éste no quedara contento, ella y Olimpio le prometieron mayor recompensa para cuando recogieran la herencia; pero no volvieron a darle más dinero.

Algún tiempo después, Beatriz, su madrastra Lucrecia y su hermano Giacomo, fueron ejecutados, salvándose tan sólo el hermano menor, Bernardo.

La paja en el ojo ajeno...

A propósito del fusilamiento de miss Cavell, trae "La Prensa" del 24 esta opinión de una dama inglesa:

Lady Limeric: "Si el terrible asesinato de nuestra Juana de Arco no llega a despertar a los jóvenes de Inglaterra, nada los despertaría. Todo hombre digno de este nombre debe sentir la ansiedad de vengar la muerte que añadió otra mancha al escudo de Inglaterra, la tierra de los horrores y los asesinos."

¿Eso dijo una dama inglesa? Así debe ser, dada la consabida seriedad de los medios informativos del consabido coloso.

"La Razón", del 28, reproduce un grabado extranjero, a cuyo pie se lee:

La víspera de la ofensiva.—El general en jefe, durante una última inspección, interroga a los soldados, que presentan uniformes nuevos y el nuevo casco en la cabeza.

¡Un casco en la cabeza!... ¡Rarísimo! ¿Dónde diablos querría "La Razón" que lo llevaran los soldados franceses?

En "El Diario", del 28, en la 4.ª página de la 4.ª edición, con la firma de "Furet":

Las pérdidas alemanas en dos meses, lo menos cuatro comidas por semana.

La guerra se va suavizando mucho. Los horrores perjudican tan sólo al rancho de las tropas.

Sigue "La Prensa" luciendo sus poderosos medios informativos. En el número del 26 de octubre, 6.ª página, dice:

El petróleo fué descubierto en "1897" en Comodoro Rivadavia...

Algunas líneas más abajo:

Pero desde que dicha oficina planteó ante el gobierno el magno asunto han pasado "ocho años"...

Y luego:

Durante los "tres" primeros años hasta 1911...

Este es un petróleo que no da ninguna luz sobre su origen.

"La Tribuna Popular", de Montevideo, del 29, publica esta perla de finísimo oriente espiritista:

Londres, 29.—Los muertos de las naciones aliadas, acreditadas ante el gobierno de Bucarest, han aunado sus esfuerzos y hacen tentativas para lograr...

En esta guerra todo va siendo posible.

Para variar, sigamos con las originales informaciones de "La Prensa". En la edición del 29 de octubre, en "Noticias de policía" y bajo el título de "Fallecimiento del señor Bustriaso":

Falleció ayer el segundo jefe... etc.

Unas pocas líneas después, dando remate a la biografía del muerto:

...fué designado para desempeñar el cargo en que la muerte lo ha sorprendido el 1.° de julio de 1913.

Hemos quedado enterados.

El ameno periódico "La Argentina" pública el 28 un artículo "Finanzas criollas" en que se hacen muy extraños cálculos. Juzgue el lector:

...se ha pagado en concepto de fletes, embalajes, etc., la bonita suma de "3.500 libras", es decir, casi "cuarenta mil pesos". Si el gobierno resuelve hacer que venga al país toda la cantidad depositada en dicha institución de crédito, y teniendo en cuenta que aquélla representa una suma "cuarenta veces mayor" de la recientemente traída, llegaremos a esta conclusión: que habrá que desembolsar con tal fin, "160.000" pesos, por lo menos.

No. Por lo menos tendrán que agregar un millón a los 160.000. ¡Cómo andan de finanzas por "La Argentina"!...

"Ultima Hora", del 28, publica una caricatura con el subtítulo:

(De "Lustige Blaetter", de Berlín)

Y refiriéndose al citado periódico, dice luego:

El colega francés hace alusión...

El "Lustige Blätter" (y no "Blaetter") es francés y se publica en Berlín...

Cada día se va haciendo más enredada y liosa esta guerra.

"El Diario Español", el 29, en un telegrama de Montevideo:

Se halla gravísima la señora María E. Iglesias, de 11 años de edad, que ingirió nueve pastillas de bicloruro, porque los padres le habían reconvenido por unas diabluras.

Diabluras son las de "El Diario Español", suponiendo la existencia de señoras de 11 años de edad.

Bajo el título de:

Importante operación en "lanas"

dice "La Razón", del 22, en la primera página de su 5.ª edición:

...el interés sostenido que hay aquí por este "cereal".

Debe ser un cereal para despistar; porque, francamente, la lana...

El mismo periódico anuncia en un título:

25.000 fardos para Grancia

Y luego, en el texto:

Lleva 2.500 fardos... destinados a Francia.

¿En qué quedamos? ¿Son 25.000 fardos o 2.500? ¿Van a "Grancia" o a Francia?

Estos periódicos serios parecen haberse propuesto martirizar a sus lectores por medio de la horrible duda.

Los Balcanes, como todos ustedes saben, constituyen una peninsula en que, de un tiempo a esta parte, están ocurriendo cosas muy extrañas.

Así se lee en "La Prensa", del 23, un telegrama transmitido de Sofía por vía Nueva York esta singular noticia:

Nuestro botín en Vranja no ha sido calculado todavía, pero se sabe que comprende dos millones de cartuchos, fusiles "serbios" y por valor de un millón de tabaco.

¡Cálculos monetarios hechos a base de tabaco!... En Bulgaria debe ser una carrera muy lucrativa la de los "junta-puchos".

En el mismo periódico, fecha 25:

Salta, octubre "24".—..."Mañana" temprano partirá la peregrinación salteña al Santuario de Río Blanco, provincia de Jujuy, presidida por el obispo monseñor Romero.

En otra columna de la misma edición:

Jujuy, octubre "24".—Alcanzaron mucho brillo las fiestas religiosas realizadas en Río Blanco... De Salta "llegó a las 9.30 a. m." un largo tren con peregrinos, presididos por el obispo diocesano monseñor Romero.

Y hay gente que por ahí se queja de la lentitud de nuestros ferrocarriles!... Mediten sobre este caso que "La Prensa" nos ofrece de un tren que, habiendo salido de Salta en la mañana del día "25", llega a otra provincia a las 9.30 a. m. del "24", es decir, con un milagroso adelanto de unas veinticuatro horas. Los peregrinos no habrán salido aún de su justo asombro.

"Tribuna Popular", de Montevideo", del día 22:

En Tucumán, República Argentina, falleció anteayer el señor N... G..., hijo de San José...

Un notable caso de longevidad, como ustedes podrán apreciar.

En el último número de "Caras y Caretas" se publicaron los retratos de los nuevos abogados que ya habían aparecido en "El Hogar" del anterior viernes. Pero con la novedad de que "Caras y Caretas" los bautizó de nuevo.

Así, por ejemplo, al señor Urbano de Iriondo se llama, según el colega, P. Achával Rodríguez; Américo Albino, A. Bosch; Mario Olivari Acosta, A. Galcerán Espinosa; Ventura A. Bustos, E. Dalquier; Emilio Gouchón Cané, A. Luque, y así los demás.

Como es de suponerse, maldita la gracia que les habrá hecho a los nuevos abogados este caprichoso trastrueque de nombres y apellidos.

En "Nueva Provincia", del 26:

...un luis de oro con la efigie de Jorge V.

¡Vamos! No ha llegado a tanto la amistad anglo-francesa.

"La Nación", en su número del 30, publica el siguiente boletín médico sobre la enfermedad del rey de Inglaterra:

Su majestad pasó bien la noche, durmiendo algo. Temperatura: 99.2...

En estos tiempos de cañones de 420, ¿no es posible una fiebre de 99.2?

En la gacetilla teatral de "La Razón", del 30:

...ojos que bien merecen otro madrigal, cual aquel de Gutiérrez de Cetina:

"Ojos puros, serenos..."

Gutierre de Cetina (y no Gutiérrez, que tanto daría escribir "López de Vega"), no habló de tal pureza, sino que dijo:

"Ojos claros, serenos..."

¡A no enmendar los clásicos, señores!

En una noticia policial que publicó "La Prensa", del 31:

...fueron sorprendidos por Felipa Sarque, debajo de su cama, en el interior de la Felipa...

Sería cosa de verse...

En "Tribuna", del 30, este pronóstico meteorológico:

Del 2 al 31 de noviembre tendrán lugar violentas tempestades de lluvias torrenciales generales, con mangas de piedra en muchas zonas.—José Urriza.

Es mucho pronosticar eso de que noviembre tendrá 31 días.

Un curioso aviso de "La Prensa" del 30:

Cocinera seria y otros trabajos, recomendada, para casa de negocio de campo, se necesita, para hacer tiempo y sepa su obligación, dirigirse Hotel España... etc.

Una buena cocinera debe hacer el tiempo al gratén o a la vinagreta.

De "Progreso", de Durazno:

Como si no hubiera ya bastante matanza de hombres, se anuncia que el Gobierno Nipón ha enviado el últimatun al Celeste Imperio dándole plazo de 30 horas para que conteste. De esta hecha, la vieja Europa se va a convertir en una inmensa hoguera.

En Durazno, por lo visto, creen que China y Japón están en Europa.

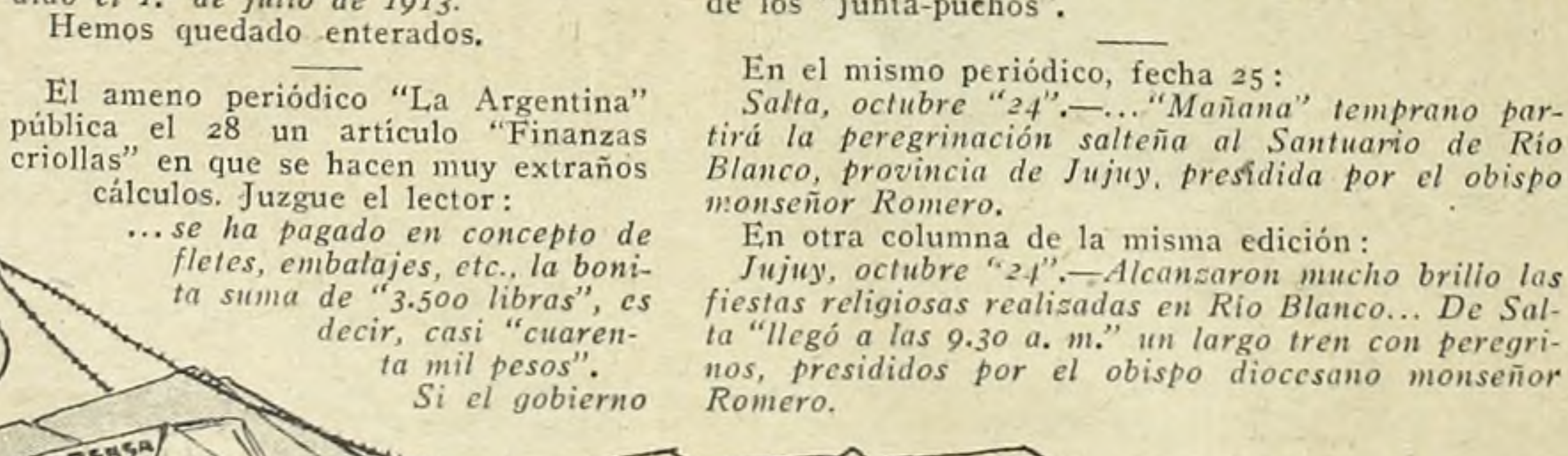
PESCATORE DI PERLE.

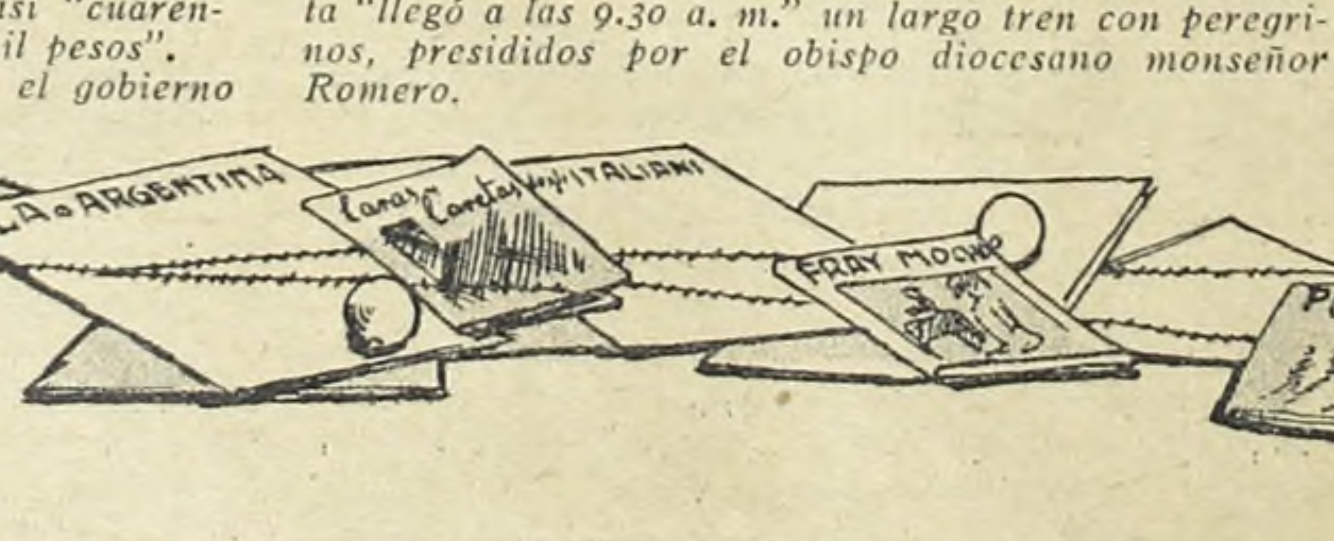
Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

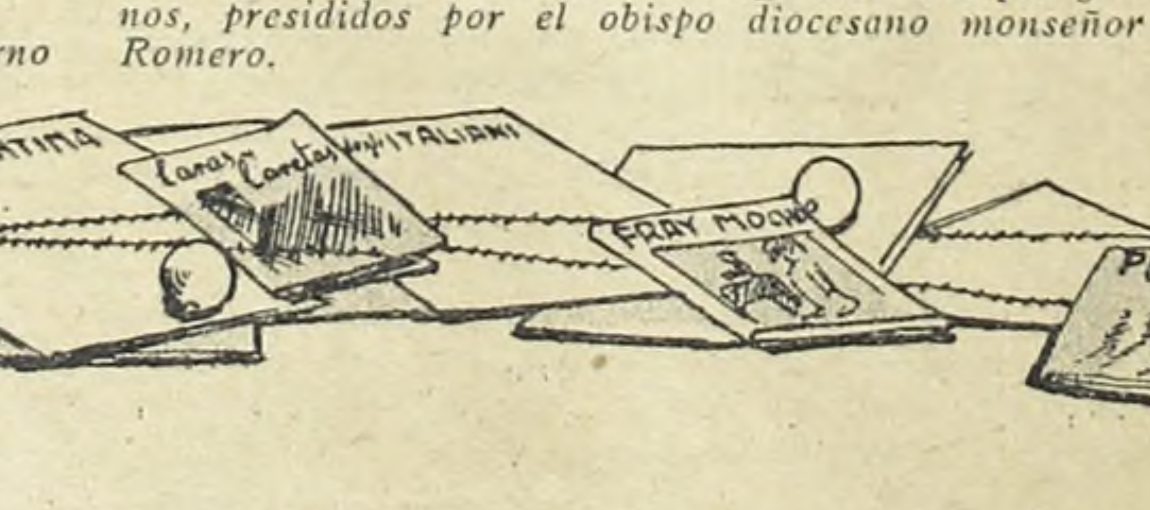
No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

En el sorteo para la adjudicación de la esterlina, ésta le tocó en suerte a "Pescatore di Fotos", de Montevideo, quien se servirá enviar su nombre y domicilio.

Esta semana la libra es para don Sebastián V. Ordóñez, domiciliado en esta capital.







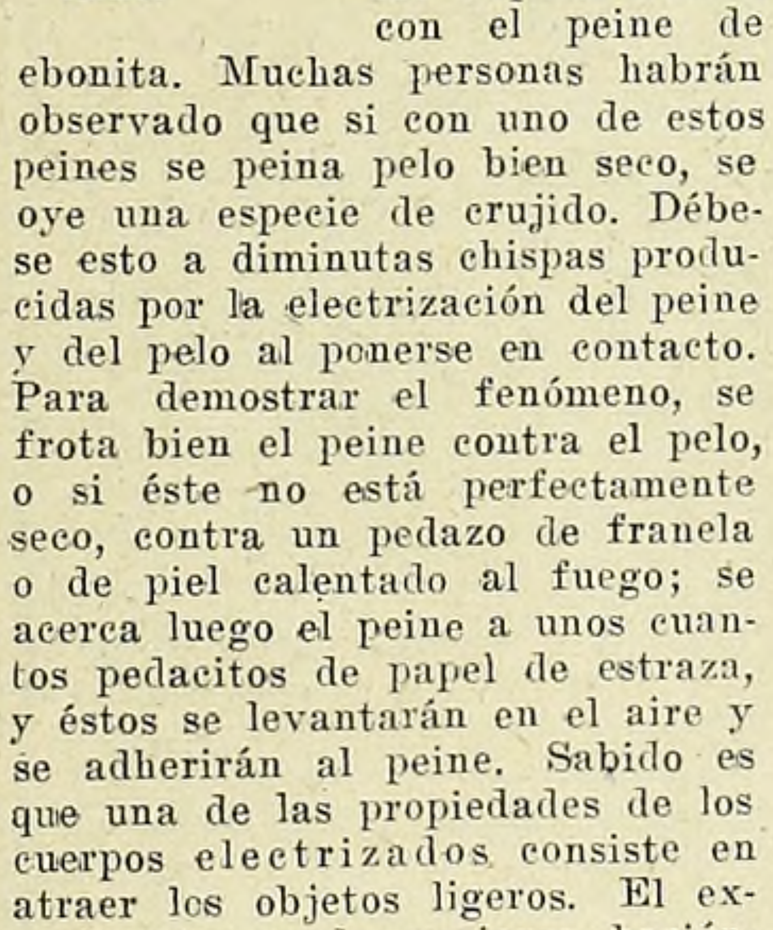
Magiaeléctrica

Experimentos fáciles

A parte de sus mil aplicaciones prácticas, la electricidad sirve admirablemente para pasar un rato divertido. No hay, en efecto, juegos de prestidigitación que puedan compararse con los experimentos hechos con la electricidad; pero, entiéndase bien, no con electricidad generada por poderosas baterías, sino con la fuerza que puede obtenerse por los medios más sencillos, con verdadera electricidad sin aparatos. Para verificar tales experimentos no se requieren más que los siguientes objetos: un peine de ebonita, una aguja de gancho de lo mismo, algunas bolitas de médula de saúco, una paja, una bolita de celuloide, una barra de lacre, un vaso de vidrio, una regla pequeña, un huevo y unos cuantos trozos de papel de estraza, franela, seda y piel. Téngase en cuenta que, para que resulten bien los experimentos todo ello ha de estar completamente exento de humedad, para lo cual lo mejor es calentarlo un poco al fuego. Algunos de los objetos conviene que estén calientes para que el efecto sea más seguro.

El peine atraído con un dedo.

Empecemos por los experimmentos con el peine de ebonita. Muchas personas habrán observado que si con uno de estos peines se peina pelo bien seco, se oye una especie de crujido. Débese esto a diminutas chispas producidas por la electrización del peine y del pelo al ponerse en contacto. Para demostrar el fenómeno, se frota bien el peine contra el pelo, o si éste no está perfectamente seco, contra un pedazo de franela o de piel calentado al fuego; se acerca luego el peine a unos cuantos pedacitos de papel de estraza, y éstos se levantarán en el aire y se adherirán al peine. Sabido es que una de las propiedades de los cuerpos electrizados consiste en atraer los objetos ligeros. El experimento puede variarse haciéndolo con una aguja de ebonita, de esas de hacer labores, de gancho, o bien con una barra de lacre.



La pajuela oscilatoria

Otro modo de demostrar la fuerza atractiva del peine electrizado, consiste en poner un huevo en una huevera y colocar en equilibrio sobre el huevo una regla pequeña. Acérquese el peine frotado a un extremo de la regla, y llevando aquél alrededor de la huevera, se verá cómo la regla le sigue, dando una vuelta completa.

También puede atraerse una esferilla de celuloide, haciéndola ir y venir de aquí para allá sobre los carriles formados por un par de palitos. Todavía hay otro experimento más curioso. Se dobla un alambre en forma de doble gancho, y se suspende de cualquier parte por medio de una cinta, según se ve en el grabado. Sobre este doble gancho se coloca el peine de ebonita, previamente frotado, y acercando a él un dedo, el peine seguirá todos los movimientos de éste. La atracción ocurre aquí entre el peine y el dedo, como antes entre el peine y los pedazos de papel; pero siendo el peine mucho más ligero que la mano, no es ésta sino aquél el que obedece al movimiento.

El peine que atrae la regla y la bolita de celuloide

Veamos ahora el experimento que podríamos llamar de la paja sensible. Se forma con dos pajas una especie de T; sobre un cartón o un tarugo de madera se coloca una barra de lacre y sobre ésta una aguja; sobre la aguja se coloca la T de paja. Si se acerca un peine de ebonita, la paja se acerca al peine hasta tocarla, retirándose inmediatamente.

Nada más chistoso que ver el pequeño balancín de paja corriendo ante la fuerza invisible. Dejando a un lado el peine, pueden experimentarse los efectos de la electricidad con una cinta de seda, de medio metro de largo. Se calienta al fuego esta cinta, se dobla por mitad y se coge por el centro con una mano, de modo que las dos mitades cuelguen juntas. Entonces se pasan los dedos de la otra mano por la cinta, como indica la figura, frotándola en toda su longitud, y la cinta quedará electrizada. Sus dos extremos se separarán, rechazándose como se rechazan siempre las electricidades del mismo nombre, y cualquiera de ellos será fácilmente atraído por un objeto no electrizado que se acerque a él.

Electrización de una cinta

Veamos otro pasatiempo:

En una pila de libros se coloca entre dos hojas del libro superior una barra de ebonita; se cuelga de ella una bola de saúco que al contacto de una barra de lacre será atraída y repelida; si se cuelga otra bolita al contacto del lacre, las dos esferitas se repelerán entre sí.

Las esferillas irreconciliables



La lección



Teodoro de Banville, el poeta francés, de todos bien conocido, ha hecho en este cuento un acabado estudio de la vanidad, que es el pecado — leve pecado — de la mayor parte de los grandes artistas. El autor de "Gringoire" culmina en esta su bella producción como un fino psicológico.

Al final de la calle de Saint-Jacques hay una casa que llama la atención de todos los transeuntes. No tiene más que un solo piso y en su fachada no se ven más huecos que el de la inmensa vidriera de un estudio de pintor. Dados los altos precios que hoy en día ha alcanzado el terreno, aun en barrios tan apartados como éste, no se comprende semejante prodigalidad. Es que esta casa, que aparte del estudio sólo contiene tres o cuatro habitaciones y un antiguo jardinillo, pertenece al gran pintor Cordonau, célebre un tiempo y hoy casi olvidado. Se la dejó en herencia la señorita Syda, íntima amiga que fué, al decir de las gentes, de Napoleón I. Cordonau no quiso nunca hacer la menor variación en aquella finca, en la cual vió morir a su adorada esposa y en la cual nació su hija única.

Elena y su padre hacen allí una vida completamente retirada. Sin embargo, reciben con frecuencia las visitas de ilustres personalidades, pues muchos personajes políticos, cuando se hallan en alguna grave situación, van a consultar al pintor, confiados en su claro talento y en su sereno y recto juicio.

En cuanto a los grandes artistas, discípulos suyos, nunca dejaron de considerarle como maestro, y no se forjan ilusiones al alcanzar algún triunfo si además no han merecido, por añadidura, la aprobación de Cordonau.

Uno de estos discípulos, el célebre Pablo Armandy, se apeó hace días de un magnífico carruaje a la puerta del maestro. Se detuvo allí algo conmovido, permaneciendo inmóvil al oir las notas de un órgano que alguien tocaba en el estudio.

Pero demasiado impaciente, sin duda, para poder esperar, se decidió a llamar a la campanilla. Abrióse la puerta por sí sola, subió algunos peldaños de una escalera y después de haber llamado a la puerta, penetró en el vasto estudio. Sentada ante un inmenso órgano, adornado con primorosas figuras de talla, tocaba Elena un preludio de Bach. A una muda indicación de Cordonau, el joven tomó asiento y escuchó la melodía. En las severas y nobles armonías de aquel cuadro, aquella música, ejecutada por la joven, cuyas facciones resplandecían como iluminadas por un éxtasis interior, adquiría todo su carácter de celestial idealidad, y los dos hombres pudieron gozar de uno de esos raros momentos en que el alma logra evadirse de las viles preocupaciones terrenas, y en los que, libre de las ligaduras materiales, se satura de belleza.



Una vez terminado el preludio, y después de haber saludado afectuosamente a Armandy, Elena se retiró. Cordonau encendió su pipa y dió un cigarro a su antiguo discípulo. Después, aunque conservando una actitud sumamente cordial, no dió pie para empezar la conversación; así es que Armandy tuvo que decidirse, sin gran valor por cierto, a exponer el objeto de su visita.

—Querido maestro—dijo con extremada cortedad, ¡él que, por lo general, hablaba con altivez y con la cabeza orgullosamente erguida!—: tal vez en otro tiempo haya usted observado con qué ardiente y respetuosa admiración he mirado siempre a su hija Elena; yo no me atrevía a confesarme a mí mismo este sentimiento, que de día en día ha ido creciendo en mi corazón; me creía entonces muy lejos de poder mantener la menor esperanza; pero ya sabe usted cuál es mi actual situación...

Al hablar así, Armandy no podía dejar de pensar con justificada alegría en que esta situación, tan envidiada y tan brillante, no podía dar el menor pretexto para una negativa, y no hubiese abrigado el más leve temor a no conocer perfectamente el carácter del maestro, artista enamorado de lo bello, severo consigo mismo, incapaz de ceder ante la necesidad de crearse un nombre y para quien los resultados materiales no tenían importancia alguna. Sin embargo, el joven no podía por menos de considerar que habiendo llegado tan pronto a alcanzar las mayores recompensas honoríficas: la Legión de Honor; a fundar escuela, a triunfar siempre y a ganar el oro a manos llenas y, en fin, a verse sitiado por todas las madres con hijas casaderas, no era, ni mucho menos, un partido despreciable. Así, pues, no sentía gran temor por la respuesta que su maestro pudiese darle.

—Hijo mío—dijo el anciano en tono cariñoso—ya sabes que mi hija y yo vivimos en perfecta comunidad de ideas y que jamás me oculta nada; por lo tanto, te puedo asegurar con pleno conocimiento de causa, que Elena no desea casarse. Y si que quiere que mis canas reciban aún sus besos y que en lo poco de vida que me queda, pueda verla a mi lado, no serás tú seguramente quien trate de apartarla de tan noble sacrificio.

— No — dijo Armandy — pero usted, querido maestro, tampoco es tan egoísta para aceptar el sacrificio. Por lo tanto, la verdad es que me veo rechazado por Elena y también por usted, pues como acaba de decirme no tienen los dos más que un solo pensamiento. Dicen que soy fatuo, que estoy demasiado satisfecho de mí mismo; pero quizás no me falte razón para estarlo en medio de tantas medianías como me rodean; pero aquí quiero pisotear todo mi amor propio. Por lo que veo, mis últimos esfuerzos no le han satisfecho a usted. Está bien; dígame usted en qué he pecado. ¿Qué le ha parecido mi cuadro de la última exposición?

—Ya sabes que este maldito reuma va cada vez peor y que casi siempre me tiene encerrado en casa. No he visto la exposición de este año.

—Perdone usted, querido maestro—exclamó Armandy con voz entrecortada, áspera, pero respetuosa—estoy seguro de haberle encontrado en ella y de que la ha visto usted.

—Pero—dijo casi enfadado Cordonau—¿no comprendes que no quiero haberla visto y que no quiero hablar de tu cuadro? No tengo para qué echármelas de crítico contigo. Tú vas ya por tu camino y de nada pueden servirte mis elogios. Dejemos, pues, este asunto; separémonos en buena amistad, como siempre, y sigamos cada uno nuestra ruta. Tú lo posees ya todo: has alcanzado todos los honores, te pagan los lienzos cubriéndolos de oro, tienes a tus pies a los banqueros americanos, tus discípulos están pendientes de tus labios; así, pues, es de creer que tienes mucho talento. El arte ya no es lo que fué en otro tiempo; desde que yo pintaba, la pintura ha progresado, y, como dijo no sé quién con muchísima razón, el último "golfo" de la calle sabe hoy día más de lo que supo Platón.

—¡Sí, pero no más que Praxíteles y Fidias! No, querido maestro, después de haber iluminado mi cerebro, después de haberme enseñado todo lo que sé, de haberme nutrido con sus ideas, no tiene usted derecho a excusarse conmigo por medio de sus escapatorias. Me debe usted la verdad y se la exijo.

—Podría hacerte recordar que apenas te he visto en estos últimos años, que durante este tiempo te ha bastado el engaño y que has podido vivir perfectamente sin mis consejos. Pero, en fin, si tienes valor para soportarla, no podrás decir que has recurrido en vano a mi franqueza. Tu "Venus" de la exposición no es ni una diosa, ni una mujer, ni nada que se les parezca; sonríe como una figura de cera, y ni tiene músculos, ni carne, ni forma. Has llegado a pintar con tanta habilidad, que ya no pones nada tuyo en el lienzo.

—¡Oh!—exclamó Armandy sofocado.

—¡Cuando pienso que te he considerado como un genio, anhelante de la verdad, capaz de hacerlo todo, asombrando a los viejos artistas con la precocidad de una concepción soberbia e intransigente!

—Entonces—dijo Armandy, con los ojos preñados de lágrimas—¿he de empezar otra vez, maestro? Deme usted lecciones como antes.

—Bueno: pero una sola y la última; ya ves que los años no me dejan. ¡Tonio!—gritó a un modelo, que esperaba en una habitación contigua—vístete y ven cuanto antes. Después acercó a la luz un caballete, en el cual había un lienzo, relativamente pequeño, representando un emocionante episodio de la Revolución. Armandy quiso demostrar su admiración; pero el viejo se lo prohibió con un gesto.

—Vas a colaborar conmigo en este cuadro, como cuando eras niño. Mira esta figura de hombre del pueblo. Fíjate en este modelo (y señalaba a Tonio, que acababa de entrar), es muy feo; pero, ¡qué fealdad más espiritual, expresiva y enérgica! Sorpréndele el carácter, no le hagas parecerse a un cómico y atrévete a luchar a brazo partido con el natural.

Bajo la inspección del maestro, Armandy, trabajó sin descanso durante tres horas. Mientras tanto, el viejo modelaba una estautita de barro y Elena leía en voz alta versos del Dante.

—Hijo mío—dijo el maestro, conmovido y besando en la frente a su discípulo—te recupero; has hecho una obra maestra.

—Ahora—dijo Elena con voz sonora y tono enérgico—abandone su falsa gloria; venga usted a trabajar aquí, a revivir los días pasados, y será usted grande, como debe y puede serlo.

Armandy vaciló un instante. Todo le atraía en aquel estudio donde había crecido, donde sentía que habitaba la verdad; pero recordó sus triunfos, su buena vida, brillante y envidiada por todos, y bajando la cabeza, exclamó:

—No: me falta valor.

—Pues entonces, márchese usted—dijo Elena, cuyo rostro expresó el más profundo desprecio, y sin dirigir siquiera una mirada a Armandy, que se acercaba ya a la puerta, volvió a sumergirse en la lectura del poema.

Teodoro de BANVILLE.

La vejez de Jorge Sand



Jorge Sand, joven

(Retrato de E. Delacroix).

Entre las mujeres que han cultivado la literatura, encuéntranse pocas figuras tan extrañas, y a la vez tan interesantes, como la de Armandina Dupin, más comúnmente conocida con el seudónimo de Jorge Sand. Se ha hablado lo indecible sobre sus aventuras y desventuras, tanto literarias como amorosas, y podrían llenarse muchos volúmenes con los relatos de episodios de su azarosa vida que se han publicado. Ahora, un periodista francés, Félix Duquesnel, acaba de presentarla bajo un aspecto enteramente nuevo; acaba de revelárnosla en sus tiempos de escritora de edad avanzada, cuando modestamente establecida en un tranquilo entresuelo de la Rue des Feuillantines, más de un cuarto de siglo después de su famosa estancia en Venecia, había pasado de la época de sus devaneos.

"Yo no había visto jamás a Jorge Sand—dice M. Duquesnel refiriendo su primera visita a la célebre novelista;—no la conocía sino por retratos antiguos: uno la representaba con vestido descotado y una rosa en el pelo; el otro, vestida de hombre, suerte de efebo poético, con la mirada perdida en la vaguedad del espacio. Así, aun suponiendo que lo "irreparable" debía haber cumplido su misión, parecíame que debían quedar huellas de antaño, y que las ruinas del presente me permitirían rehacer la imagen del pasado. Lleno de emoción, llamé a la puerta, donde no esperé mucho tiempo. Una criada, tocada con una papalina como se llevan en Berry, salió a abrirme. Silenciosa y discreta, me hizo pasar a la sala, rogándome que esperase a "madame".

Esta sala, o más bien gabinete de trabajo, estaba confortablemente instalada, dentro de su aire de burguesía acomodada. Algunos sillones Luis XIV, de nogal, cubiertos de tapicería hecha a punto de aguja, eran su más lujoso ornamento. Esta tapicería se debía sin duda a Madame Clésinger, la hija de Mme. Sand, familiarmente llamada "Solange", que tenía manos de hada y era una tapicera incomparable. Miré, casi con veneración, una mesa de nogal con tapete verde obscuro. Sobre ella había un tintero, más bien una escribanía, una gran hoja de papel secante y, metido en un vaso lleno de perdigones, un juego de plumas de ave que no pedían sino correr sobre los cuadernillos de papel azul celeste. Pocos adornos; simplemente, en la pared dos o tres dibujos en color, firmados por Mauricio Sand, representando algunas leyendas de Berry, con gentes escapando de unas llamas de lápiz rojo y pastel amarillo.

Apenas había tenido tiempo de hacer con la vista el inventario de la habitación, cuando apareció el "ideal".

Confieso que sufrí algún desencanto. El "ideal" tenía todo el aspecto de una buena señora metida en carnes, ya gorda, de formas opulentas y ancha cintura. Todavía veo su rostro moreno, sombreado por la papalina, surcado de arrugas en zigzag; su nariz aguileña, su boca apretada, su frente ancha, encuadrada por "bandós" aplastados y muy negros. En cuanto a los ojos, eran redondos, saltones, de mirada fija y casi dura. Había en Jorge Sand una especie de desconfianza instintiva, una vaga timidez natural, que era preciso vencer si se quería penetrar en su intimidad. Como yo iba a hablarla de personas para ella queridas y de cosas que le tocaban al corazón, pronto fuimos amigos. A mi llegada, yo era simplemente "monsieur", o a lo sumo "cher monsieur". Cuando me dispuse a despedirme, era ya su "cher enfant".

Mientras se ponía, con grandes alfilerones, un sombrero de plumas negras que le trajo la criada, me dijo: "Si usted quiere, hijo mío, me dará usted el brazo para acompañarme hasta mi coche; voy a bajar a París". Su coche era el ómnibus del Odeón, que partía desde detrás de este teatro y la conducía al boulevard de los Italianos, donde para ella empezaba realmente París.



Jorge Sand, joven

(Retrato de E. Delacroix).

La vida ordinaria de la gran escritora era sencilla, de las más tranquilas, muy burguesa y muy ordenada. Pero, entendámonos: quiero decir que los días se sucedían unos a otros con regularidad, siempre iguales, o poco menos. En cuanto a orden financiero, ni mencionarlo siquiera. La que llamaban "la bonne dame de Nohant" era demasiado buena para eso. Tenía el corazón demasiado accesible a todas las lástimas y la mano siempre abierta. De aquí que su bolsillo se hallase casi siempre en déficit. Ignoraba el arte del ahorro, virtud francesa que jamás supo practicar. Después de haber ganado muchísimo dinero, murió pobre; pero la culpa fué más que suya, del prójimo.



La Jorge Sand, con traje masculino

(Retrato anónimo del Museo Carnavalet)

Jorge Sand se levantaba tarde; nunca antes del mediodía, por la sencilla razón de que se acostaba muy tarde también, no metiéndose jamás en la cama antes del alba. Se ponía a trabajar a las once de la noche, y aun después si había ido al teatro o había comido fuera. A partir de dicha hora, trabajaba sin descanso, dejándose llevar de la imaginación. Más bien improvisaba que ejecutaba un plan preconcebido, emborronando, en plena fiebre, las cuartillas de papel azulado, con una letra muy extendida. Hacía pocas enmiendas, tachando muy espeso y muy unido, por medio de un pincel. De vez en cuando, humedecía sus labios secos por la sed, o más bien por la fiebre, en un vaso de agua pura. El tiempo que gastaba en encender o en apagar un cigarrillo era su único respiro durante sus horas de trabajo.

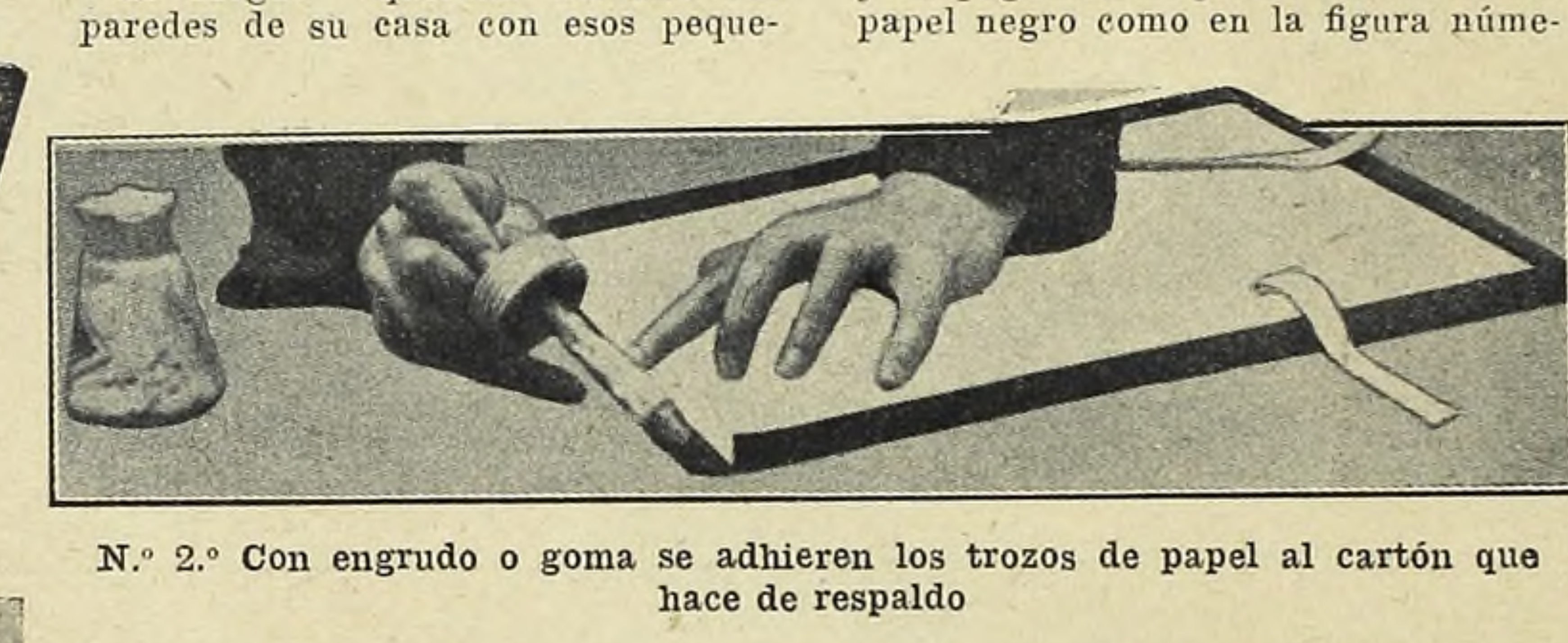
Esta costumbre del cigarrillo me sorprendió mucho el día que visité a Jorge Sand por primera vez, porque no dejaba de fumar mientras hablaba. Era preciso acostumbrarse a ello. Fumaba también mientras escribía, casi sin parar, empalmando los cigarrillos. Cuando uno de ellos estaba consumido hasta las tres cuartas partes, era arrojado, hecho todavía ascua, en un vasito lleno de agua, donde se extinguía con chisporroteo plañidero..."

Cómo adornar la casa

Como habrá notado nuestro amable lector, no omitimos sacrificios para recompensar la gentil benevolencia con que nos favorece. Desde el número presente aparecerá todas las semanas en las portadas de "El Hogar", una hermosa tricromía, fiel reproducción de cuadros de gran valor, originales de nuestros mejores pintores y algunos de extranjeros. Dichas reproducciones, en el procedimiento citado, son ni más ni menos que el cuadro mismo, reducido al tamaño de las páginas de "El Hogar" y su valor intrínseco es muchas veces superior al precio que cobramos por cada número de nuestra revista. La prueba de lo que decimos se puede obtener fácilmente en cualquier casa de cuadros y estampas, donde se podrá comprobar que las láminas impresas en tricromía, que es la última palabra en artes gráficas, siempre valen más de un par de pesos.

N.° 1.° Por las ranuras abiertas con un cortaplumas en el cartón, se pasa un trozo de cinta de hilera común

Como creemos que los lectores de "El Hogar" querrán adornar las paredes de su casa con esos pequeños cuadritos y a fin de que por muy poco dinero más puedan encuadrarlos ellos mismos, les explicaremos de una manera fácil, cómo se hacen los marcos ingleses, que tanto se usan y que resultan tan elegantes a la par que baratos.



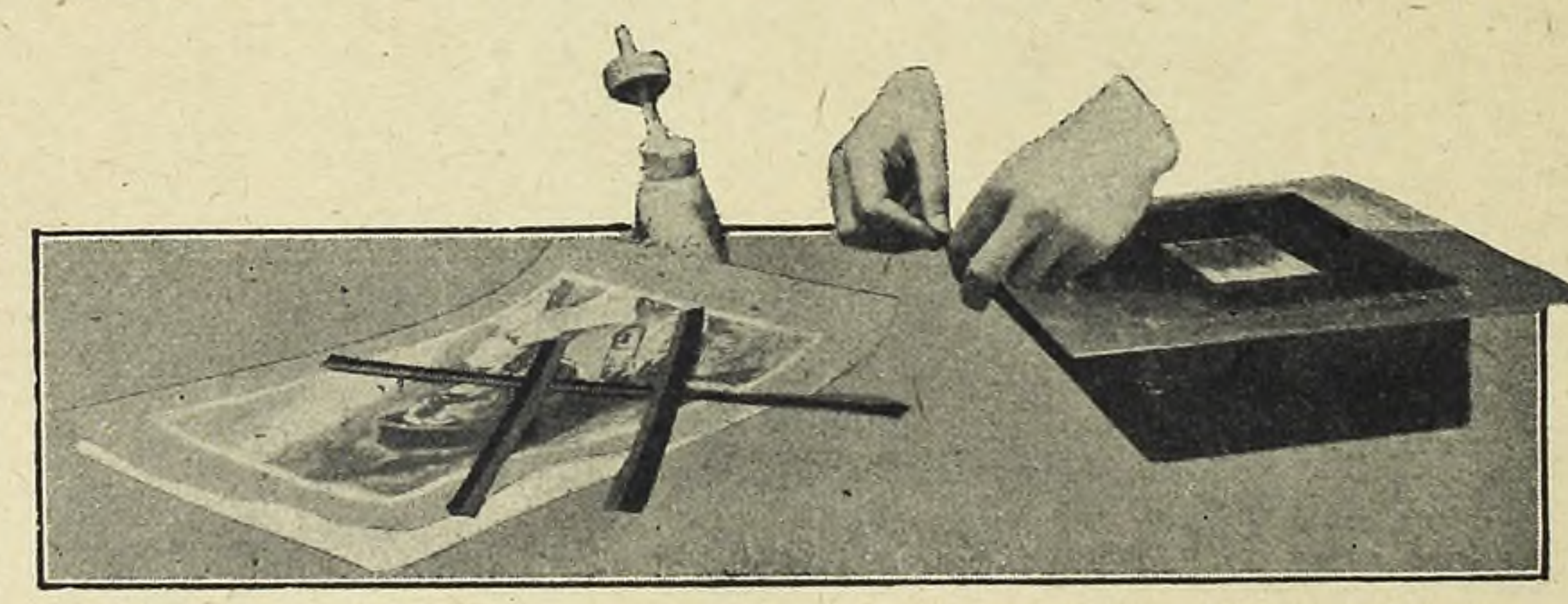
N.° 2.° Con engrudo o goma se adhieren los trozos de papel al cartón que hace de respaldo

La cinta de hilera se une con un nudo y sirve para colgarlo en la pared



El efecto de los marquitos ingleses una vez terminados

Se recorta la lámina de la revista tratando de que no quede ningún blanco alrededor. Luego se corta una hoja de papel blanco cualquiera, que tenga un centímetro más por cada uno de los lados de la imagen, la cual irá adherida al centro del papel blanco por medio de una gotita de goma o engrudo que lo sujetará ligeramente. Se toma otra lámina de papel obscuro de unos 5 o 6 centímetros mayor que el blanco el cual servirá de "passe-partout". Este papel puede ser del llamado de embalaje u otro cualquiera de dibujo.



N.° 3.° Las tiras de papel se adhieren al vidrio con cuidado para que no se arruguen

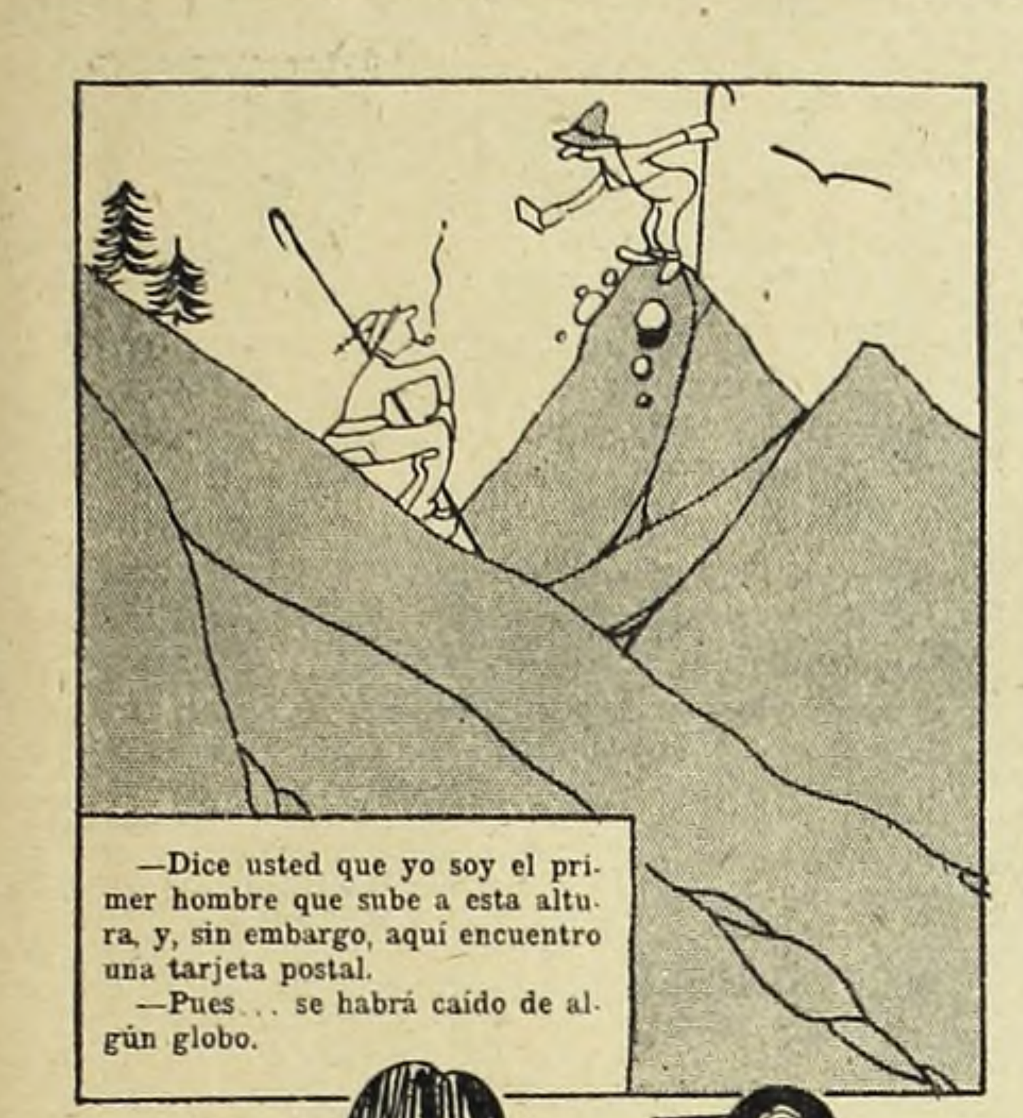
Se corta un cartón del mismo tamaño del "passe-partout" y se le hacen dos ranuras por las que se pasa una cinta de hilera común, como lo indica la figura número 1.°, la que servirá cuando el cuadro esté listo para colgarlo en la pared. Consígase después un vidrio exactamente igual al cartón procurando que no tenga burbujas ni rayas, y después de limpiarlo muy bien se le adhieren con engrudo o goma unas tiritas de papel negro o del color, según el gusto, como en la figura número 3.°, y se deja unos minutos para que se seque perfectamente. Como gran parte de la elegancia del cuadrito estribará en el filete formado por las tiras de papel citadas, no estará de más recomendar mucha prolijidad al cortarlas.

Las tiras de papel deben ser de cuatro centímetros de ancho por el largo del vidrio y se les hará un pequeño doblez de menos de un centímetro, de las que una vez pegadas al vidrio sobrará un buen trozo. Teniendo todo esto listo se coloca la lámina sujetándola con la mano o una cosa pesada cualquiera y se pega con engrudo los trozos de papel negro como en la figura número 2.°, quedando adheridos al cartón provisto de la cinta de hilera. Una vez seco puede colgarse. De esta forma se obtiene un cuadrito que comprado en cualquier casa del ramo costaría 2 o 3 pesos, por menos de 60 centavos que es lo que viene a costar todo lo que se necesita para hacerlo en casa.

Con un gasto reducidísimo y sólo con un poco de "savoir faire" y gusto puede uno adornar su casa con elegancia, que ésta no está reñida con el poco costo de las cosas. La belleza que es deleite del espíritu debe hacernos más atrayente, el rincón donde trabajamos, el lugar sagrado donde vivimos las apacibles horas familiares. Así lo entienden todos los pueblos cultos, que como Inglaterra, sienten una verdadera veneración por el "home" y así creemos nosotros que debe entenderse en nuestro pueblo, y fomentando esta idea en forma práctica procuramos divulgar la manera de embellecer la casa por medios al alcance de las más modestas fortunas, para que el recreo del espíritu no sea un privilegio de los ricos.

La página cómica

por Lanteri

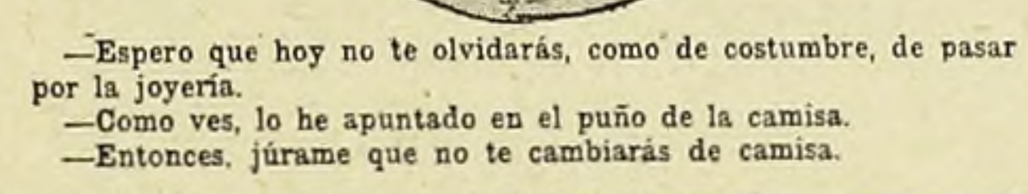


—Dice usted que yo soy el primer hombre que sube a esta altura, y, sin embargo, aquí encuentro una tarjeta postal.
—Pues... se habrá caído de algún globo.



—¿Qué le pasa, doña Petrona?
—Que mi marido acaba de fallecer.
—¡Pobrecito!... ¿Y no tenía usted más que ese?



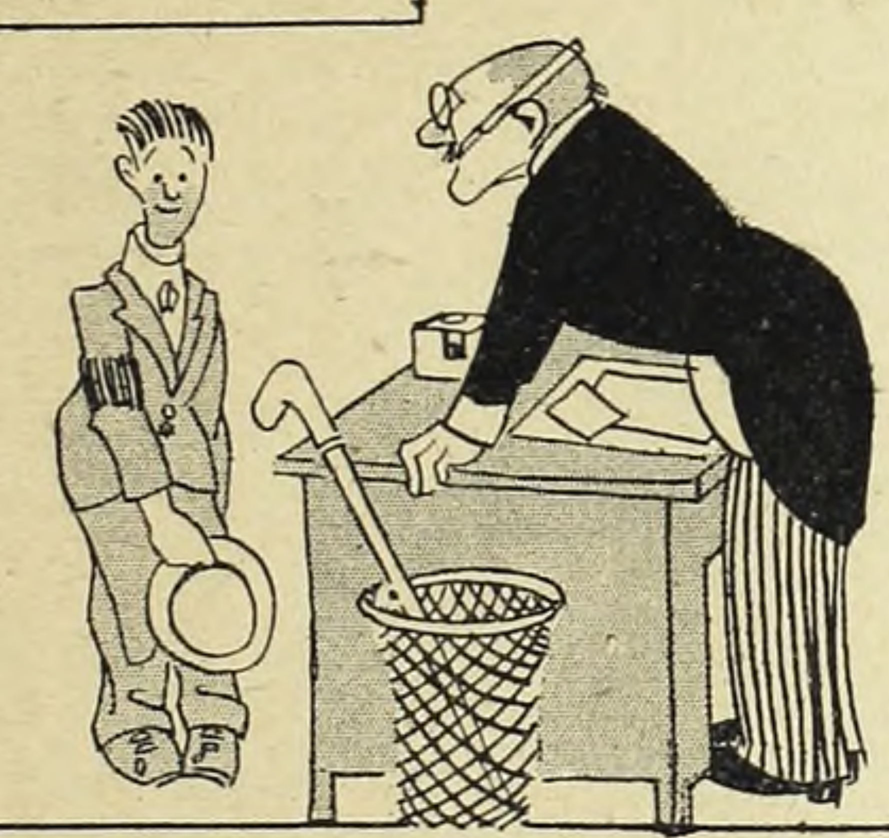


—Espero que hoy no te olvidarás, como de costumbre, de pasar por la joyería.
—Como ves, lo he apuntado en el puño de la camisa.
—Entonces, júrame que no te cambiarás de camisa.



—Guarda, el agua se filtra a través del techo de este tranvía.
—¿Y qué más quiere? No en todas partes encontrará usted agua filtrada.

—Estoy seguro que le he pegado, pues he visto volar dos plumas.
—Yo las veo volar todas juntas.



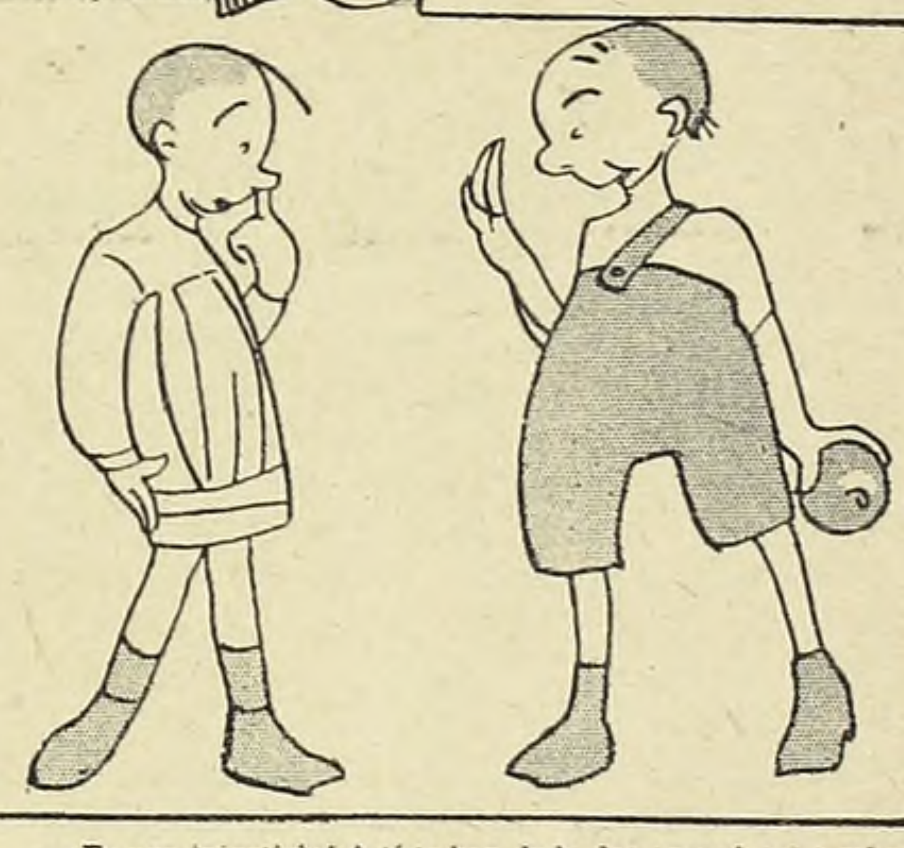
—¿Por qué no vino usted ayer a la oficina?
—Se me murió mi tía, señor.
—Bueno, en lo sucesivo cuando le ocurra algo por el estilo, avise por lo menos un día antes.



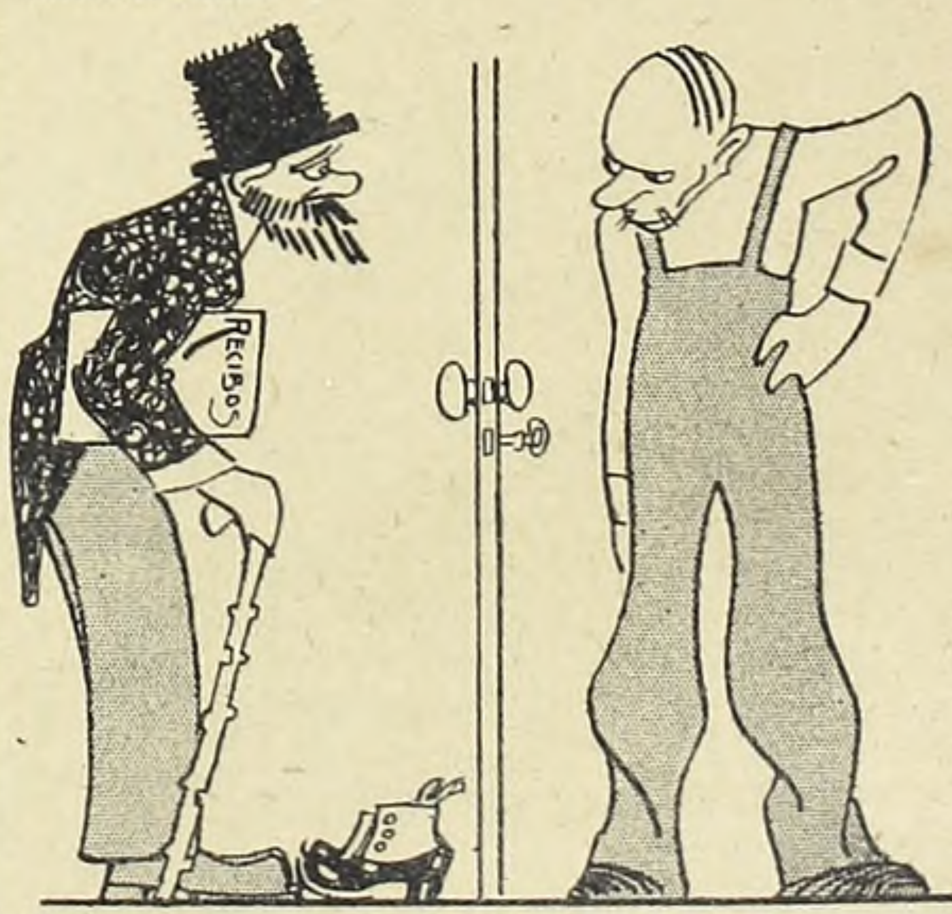
—Quién es ese imbécil que has saludado?
—Mi hermano
—¡Oh, perdona! No me fijé en el parecido



—¡A ver! ¡Disuélvanse! ¡Pronto un poco de agua para este infeliz que se ha caído desde un décimo piso!
—La víctima. — ¿Y no le sería igual un poco de vino, agente?



—¡Es una injusticia! A tí te han dado dos naranjas y a mí una.
—No te aflijas. Ya te daré la mitad del aceite castor que me recetó el médico.



—¡Abra usted! ¡Soy el cobrador Goldemberg! Y no diga que no está, porque aquí están sus botines.
—Es... que esta mañana salí descalzo.



El amor de los ojos



Es esta narración, que se titula "El amor de los ojos" y que firma el poeta belga Jorge Rodembach, una de las páginas literarias que mejor traducen las características psicológicas del cantor de "Brujas la muerta". Bella y emocionante. la fábula tiene una fuerza nostálgica que es halago para las almas aventureras tales como la de la protagonista del cuento que es gala de nuestro número de hoy.

I

El amor de Teresa a Juan, el marino bullanguero y robusto, fué instantáneo. Vagaba aquélla la tarde de un domingo por el puerto de la antigua ciudad a lo largo de los muelles, de las dársenas, de los embarcaderos...

Se sentía feliz. Desde muy niña, soñaba con viajes, con largas travesías, con islas desiertas, con guacamayos fabulosos, con frutas desconocidas. Efectos causados en su espíritu por la lectura de libros de viajes, de naufragios y de aventuras marinas. La vista de los barcos creaba en su mente la posibilidad de realizar sus ensueños... Le parecía que su sino andaba, como Jesús, sobre las olas, perdiéndose allá en la inmensidad del mar.

Aquel día, se detuvo para contemplar un gran velero blanco de tres palos. Los hombres de la tripulación desembarcaban en el muelle. Uno de ellos se quedó mirando, acortó el paso, se acercó a ella, giró a su alrededor como los albatros giran en torno del palo mayor... Teresa se puso como la grana. El marinero se decidió a hablarla.

—¿Quiere usted embarcar con nosotros?

¡Embarcar! Iba a embarcar de nuevo. Sin saber por qué, aquellas palabras le produjeron un extraño malestar... Era que de repente, desde que le vió, se enamoró de Juan. ¡Aquel rostro encerraba la síntesis de todos sus ensueños, de sus muchos ensueños! Experimentó desde el primer momento una inmensa alegría tranquila, un súbito apaciguamiento de sus anhelos, como si lo que estaba esperando desde la niñez hubiese llegado ya.

Parecía ser un hombre demasiado alegre y parlanchín, todo lo contrario al carácter de Teresa; pero ella ni lo notó siquiera, ni reparó en la boca sensual, medio escondida en la enmarañada barba; ni en las orejas de fauno, adornadas con finos anillos de oro... Sólo vió sus ojos, dos hermosos ojos nostálgicos en aquella cara de pascuas. Anomalía frecuente en los marinos. Los ojos de los marineros no son ellos mismos. Son dóciles espejos, donde han entrado todos los países del mundo. ¡Ojos! ¡Espejos! Unos y otros viven sólo de imágenes reflejadas. Teresa sólo vió en aquel hombre los hermosos ojos grandes, llenos de espacio. Y por ellos le amó. En realidad, sólo amó sus ojos. Se parecían a las narraciones que exaltaron su infancia.

—Leo en tus ojos—le decía a veces en éxtasis sonambulesco, flotando el espíritu en el ensueño...

Juan no la entendía.

—Ven, acércalos más.

Y él se aprovechaba, acercando el rostro para aproximar la boca a los labios de sensitiva de Teresa. Esta apartaba entonces la cabeza. Sólo quería ver sus ojos. Eran el agua infinita, las islas, los guacamayos, las frutas de nombres ignorados...

Teresa amó a Juan con un amor de éxtasis. ¡Qué rayo de sol para su existencia gris, su pobre vida de huérfana, transcurrida al lado de su abuela, que la educó en aquella casita cercana a la catedral! ¡Ah, siempre la sombra, el peso de la torre gravitando en su alma! Ahora se forjaba la ilusión de vivir en un barco, de gozar de una vida aérea, clara, errante... Y cuando paseaba al lado de Juan, el paseo le producía la sensación de un viaje por mar.

Contribuyó a exasperar aún más aquel amor la contrariedad y la impaciencia. Teresa hubiese querido casarse en seguida.

—Es imposible; estoy comprometido a viajar por seis meses más.

Pues no embarques.

—Ya he firmado.

—¿Y si naufragas?—preguntaba Teresa, recordando sus lecturas: "Robinson", "Las costas desiertas", "Las expediciones al Polo".

—¡No tengas miedo! Ganaré bastante dinero, y además comerciaré un poco allá abajo, muy lejos, en las colonias. Así, cuando vuelva podremos poner casa.

Teresa le escuchaba, se resignaba, creía en él y le parecía ver ya en sus ojos los países que iba a visitar.

Y fueron aquellos días de mayo días de inefable felicidad. El marinero no debía embarcar hasta mediados de julio. Ambos se consideraban ya como enlazados. Cuando terminasen los seis meses de embarque obligatorio, se casarían. Mientras tanto, se veían cada día. Tesesa, obligada a mentir, decía a su abuela que iba a la catedral a celebrar el mes de María. Después, para prolongar las ausencias, había obtenido la complicidad de una vecina, llamada Gúdula, que era medio pariente de la familia de Juan, y que decía que Teresa se había detenido en su casa cuando la joven se retrasaba más de lo conveniente. La abuela, crédula en extremo, no llegó a sospechar nada...

Los enamorados deambulaban en las templadas noches primaverales... ¡Inolvidables paseos por el puerto a la luz de la luna!... Juan hablaba de sus largos viajes, de tempestades, de abordajes, de escalas en ciudades maravillosas o en islas vírgenes. Teresa miraba aquellos ojos como si ilustrasen la narración... Veía en ellos, en imágenes de color, las ciudades, las costas, los cielos, toda una geografía movible... Y se erguía, poniéndose de puntillas, para acercar los rostros, y le besaba los ojos, en los que creía saborear las frutas desconocidas.

Juan la besaba en la boca.

II

Juan partió. Juan volvió. Pasaron los años y no había vuelto a ver a Teresa. Sólo la había encontrado una vez; pero se hizo el desentendido, como si no la conociera, y apretó el paso. Teresa vivió como una viuda que apenas conociera a su esposo, del mismo modo que, huérfana desde niña, había vivido sin conocer apenas a sus padres. ¿No parece reinar una extraña lógica en ciertas existencias? Siguió viviendo al lado de su abuela, como guardiana de la vejez, en la casita cercana a la catedral, siempre con el peso de aquella enorme torre gravitando sobre su alma. Sin embargo, seguía esperando, esperando, contra todo asomo de razonable esperanza. Juan tenía buen corazón. Cuando se cansase de las mujeres y de las tabernas, se corregiría y quizás volviese a ella...

No cesó de amarle, de amar sus ojos. Sin cesar se embarcaba en ellos, en aquellos ojos que la ausencia hacía más grandes, más llenos de espacio aún... Y en ellos se alejaba, se alejaba hasta ir más allá, mucho más allá de la línea del horizonte.

Hasta que un día todo concluyó. Teresa dejó de esperar. Gúdula fué a darle una atroz noticia.

—¡Juan se ha ahogado!

—¡Dios mío!

—Le han recogido en una dársena del puerto. Debe haberse caído al agua borracho...

Teresa echó a correr desesperada. Quería verle, velar su cadáver. Gúdula corrió tras ella, tratando de disuadirla. ¿Qué dirían sus padres? Pero Teresa no la oía siquiera. Corrió, entró en la casa... El muerto yacía en una alcoba pequeña, sobre un lecho muy bajo, alumbrado por unas velas cuyo resplandor sonrosado prestaba a veces a su rostro una apariencia de vida.

No estaba apenas desfigurado. Teresa clavó la vista en sus ojos. Se estremeció. No estaban cerrados. Parecían mirar muy abiertos a lo lejos, muy lejos, más allá de la vida.

—¿Por qué no le han cerrado los ojos?—preguntó con estupor y angustia mortal.

—No hemos podido. Cada vez que lo hemos hecho, se han vuelto a abrir los párpados. Es por haber pasado mucho tiempo desde que murió. Ha estado todo el día en el agua.

Teresa se acercó para besar el rostro muerto, para hablarle, para perdonarle, y al inclinarse se encontró muy cerca de aquellos ojos, desmesuradamente abiertos. Dió un grito de espanto.

—¡Ah, me estoy viendo! ¡Estoy en sus ojos!

Gúdula, los padres de Juan, los amigos que allí estaban la rodearon. Todos creyeron que se había vuelto loca. Supusieron que era alguna antigua novia del pobre Juan.

Teresa gritaba como enajenada.

—¡No puede cerrar los ojos por mi causa! ¡He amado mucho sus ojos! ¡Yo estoy aún en sus ojos!

Gúdula se inclinó hacia el lecho y examinó las pupilas muertas, que se mostraban vacías y apagadas.

—¡No! ¡Estás loca! ¡No hay nada en sus ojos! Te ves en ellos cuando te miras, como sucede con los vivos.

—Sí, sí—insistió Teresa con exaltación.—¡Estoy en ellos para siempre! ¡Es que ha pensado en mí en el instante de su muerte! ¡Ya sabía yo que no había podido olvidarme! Mi imagen se borró con tantos horizontes, con tantas islas de oro, con tantos pájaros desconocidos, con tantas mujeres de color... Pero yo he reaparecido a su última hora. Yo he sobresalido de todo eso. Yo no estaba en su corazón; pero permanecía en el fondo de sus ojos y he salido a la superficie...

Y volvió a acercar el rostro a los ojos desmesuradamente abiertos.

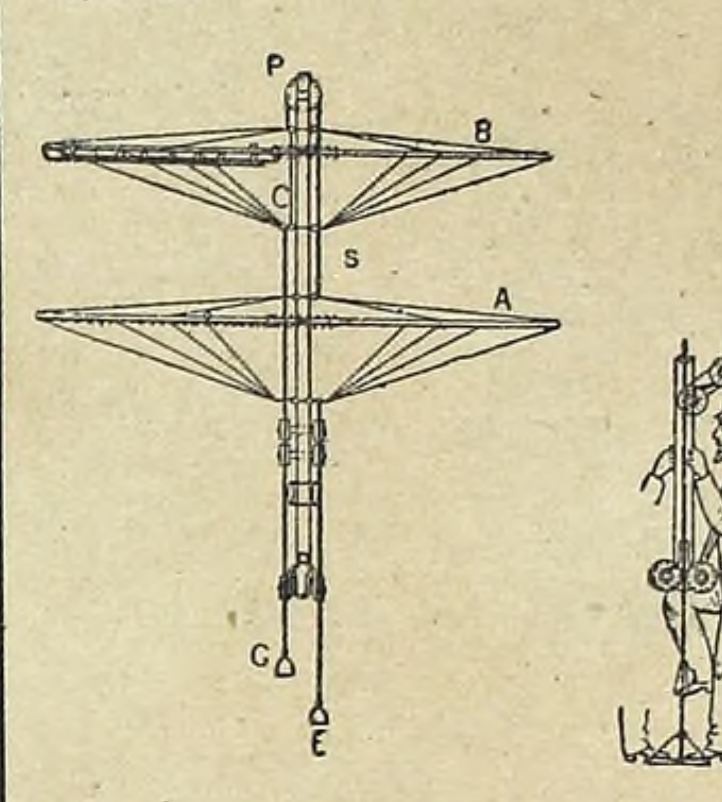
—¡Sí! ¡Sí! ¡Estoy! ¡Soy yo!...

Y parecía gozar de una felicidad suprema al verse como muerta, ahogada también, en aquellos ojos sin fin, por donde había pasado toda el agua de los mares...

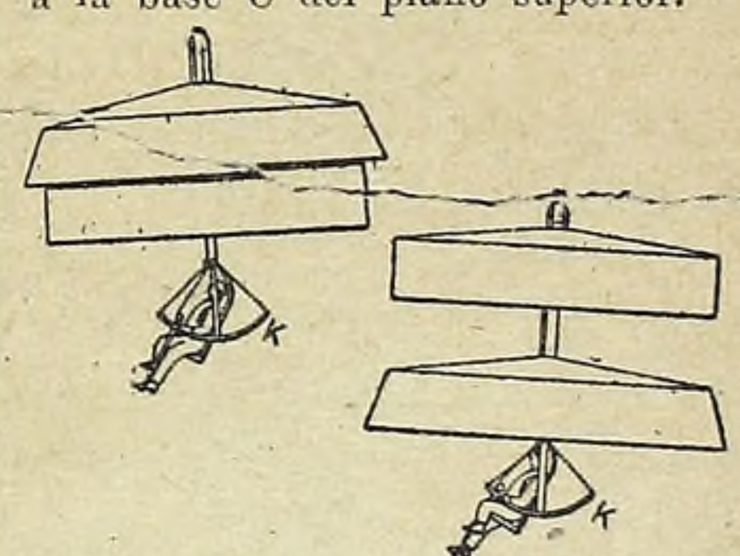
Jorge RODEMBACH.

Máquina para volar

A título de curiosidad vamos a ocuparnos de una nueva máquina para volar, cuyo inventor se ha propuesto resolver el problema de la aviación por medio del motor humano.



Sobre un eje que sirve de soporte y por el cual pueden deslizarse verticalmente van montadas dos superficies A B (fig. 1), horizontales, sujetas con cuerdas. Estas superficies son de lona con una armazón que las conserva tirantes y las mueve con los pies el aviador por medio de los estribos E G pendientes de unas maromas o cables. Uno de estos cables pasa por una polea P montada en el eje y unida al plano superior, siendo solidario al mismo tiempo en S del plano inferior. El segundo cable está unido a la base C del plano superior.



Cuando el aviador hace presión sobre el estribo E obliga a descender al plano inferior, mientras que el plano superior se eleva, y haciendo la presión sobre el estribo G el plano superior desciende y como al mismo tiempo tira del primer cable se eleva el plano inferior. La maniobra, muy sencilla por cierto, consiste en obligar a ambos planos a juntarse y separarse (figuras 3 y 4), obteniendo así la sustentación. La colocación de los cables es exactamente igual a la que permite abrir y cerrar unos cortinones tirando de una cuerda o de otra y es de notar también que el sistema de maniobrar con estribos los indicó Leonardo de Vinci, el cual lo aplicaba a unas alas que ideó. El aviador se sostiene en el aire por el movimiento opuesto de las dos superficies. Para la dirección se vale de un cuadrante K (figuras 3 y 4), y según en el punto donde apoya la mano obliga al aparato a tomar una posición más o menos oblicua.

El inventor dice que si las superficies de sustentación miden cada una 25 metros cuadrados de superficie pueden levantar los cien kilos que pesan en junto la máquina y un aviador y avanzar 5 metros por segundo.


NUESTRO lema es «vender la mejor mercadería a los precios más bajos» y es bueno hacer notar que, al ofrecer la mejor mercadería, queremos significar, no solamente la calidad inmejorable de cada artículo, sinó que la novedad, elegancia y refinado buen gusto, son la nota que sobresale en los modelos, diseños y colores de todo cuanto tenemos en venta. == Preferir pues nuestras Casas para efectuar las compras, representa ventajas positivas en todos conceptos.
VESTIDO de fantasía confeccionado de crêpon de algodón blanco, cuello y pechera de organdí, botones de lencería, cinturón de seda, pollera amplia con bordados $ 48.00
MODAS ELEGANTES
TOQUITA de liseret y seda, adornada de fantasía.... $ 15.50
TROTTEUR en crêpe de chine, borde de paja, adornado con uvas de crêpe y flores de terciopelo,......... $ 24.50
CANOTIER en paja liseret, copa de seda y adornado con dos fantasías, $ 22.50
FORMAS de gran «chic»
FORMAS muy elegantes, en tagal, variadísimo surtido en modelos de última moda, pesos 4.80 y............. $ 3.80
ESPLENDIDO surtido en Fantasías de alta novedad, desde $ 0.85
GRAN VARIEDAD de FLORES, HOJAS y GUIAS, desde $ 1.00
Tejidos Sederías
Los TEJIDOS nuevos, apropiados para Primavera han sido marcados a precios ventajosos.
CREP ALGODÓN en colores lisos, artículo lavable, especial para la confección de batas, el metro pesos.................. 0.50
ZEPHYRES para camisas, a rayas de diversos gustos, sobre fondo blanco; el metro desde pesos 1.20 a.................. $ 0.60
CREP BROCHÉ, fondo blanco con motitas bordadas de colores, muy práctico para blusas; el metro desde $ 0.90 a.................. $ 0.70
CREP doble ancho para vestidos de fantasía, surtido variadísimos de colores, el metro.... $ 0.90
VOILES RAYADOS, con guarda de color, muy práctico para batones y combinaciones de trajes de fantasía; el metro.................. $ 1.20
CREP BORDADO, doble ancho, variadísimo surtido de bordados en colores; el metro desde pesos 3.50 a.................. $ 1.20
SARGAS AZULES, inmenso surtido de tonos y calidades, artículo muy práctico para trajes, polleras, así como para uniformes de colegiales; el metro desde $ 8.50 a.................. $ 1.20
DAMERO, género a cuadros blancos y negros, especial para la confección de polleras así como también de trajecitos para niños, el metro desde pesos 2.90 a.................. $ 1.50
VOILE en doble ancho, gran variedad de colores modernos; el metro de $ 1.90 y.... $ 1.50
ALPACA azul-marino, selecto surtido en diversos tonos, artículo especial para trajes de colegiales; el metro desde $ 3.90 a.............. $ 1.50
VOILE NOUVEAUTE; artículo apropiado para trajes de fantasía, en colores de moda, en doble ancho; el metro.................. $ 1.90
POPELINA de lana, en los colores lisos, más modernos, variado surtido de calidades y gustos; el metro desde $ 8.50 a.................. $ 3.90
Todas las últimas creaciones recien recibidas las vendemos a precios muy bajos.
«CRÊPELINE RAYÉ» de hilo y seda lavable; tejido muy indicado para blusas y vestidos, gran variedad en colores, ancho 45 ctms., el mt. $ 0.75
«SATIN LIBERTY EXCELSIOR», tejido de pura seda, enteramente flexible, gran variedad en colores, blanco o negro, ancho 60 y 45 centímetros, el metro $ 1.10 y.................. $ 0.75
«SATIN LIBERTY», variadísimo surtido en colores, en blanco y en negro, tejido especial para corpiños, visos y forros, ancho 52 centímetros, el metro.................. $ 1.10
«SATIN LIBERTY extra», tejido de pura seda, de mucha flexibilidad; apropiado para corpiños, bajo-velados y adornos, extensísimo surtido en colores, en blanco y en negro, ancho 50 centímetros, el metro.................. $ 1.75
«TWILL FOULARD y FOULARD PONGÉ» de pura seda, lavable; tejido a lunares de colores variados sobre fondo blanco, ancho 60 centímetros, el metro $ 2.25 y.................. $ 1.80
«CRÊPE CHINOIS IMPRIMÉ», tejido de hilo y seda, lavable, extraordinario surtido en dibujos y colores, doble ancho, el metro $ 2.80 y.. $ 2.50
«VOILE MOUSSELINE RAYÉ» de pura seda, extenso surtido en rayado de colores sobre fondo blanco, tejido especial para vestidos y blusas, doble ancho, el metro.................. $ 2.50
«CRÊPE DE CHINE IMPRIMÉ», extenso surtido en colores y dibujos; a rayas de fantasía, a flores, a cuadros dameros, etc., tejido de pura seda, doble ancho, el metro.................. $ 4.80
«FOULARD JAPONAIS IMPRIMÉ», tejidos de pura seda lavable, muy aparente para vestidos y blusas; gran variedad en colores y dibujos, colores de los más modernos, ancho 110 centímetros, el metro $ 4.90 y.................. $ 4.80
VESTIDO de fantasía confeccionado de crêpon de algodón color blanco, blusa bordada, botones de lencería de colores, pollera amplia con túnica $ 48.00
THE SOUTH AMERICAN STORES
BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.
GATH & CHAVES LD.
ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia





CONMEMORACION DEL DÍA DE DIFUNTOS

En la Chacarita

Fot. Louzán.

La exposición de Zonza Briano

Fots. Louzán.

El señor Zonza Briano, el presidente interino de la república, el doctor Semprún, el señor Lugones y parte de la concurrencia que asistió a la inauguración de la exposición de esculturas

Los hijos de los reyes de Italia





Retratos que en forma de tarjetas postales ha hecho circular la reina Elena de Italia, con fines benéficos

Algunas actrices bonitas



Mme. Badet, la bella actriz francesa que el cinematógrafo ha popularizado



La Maravilla, bailarina española ventajosamente conocida en Buenos Aires

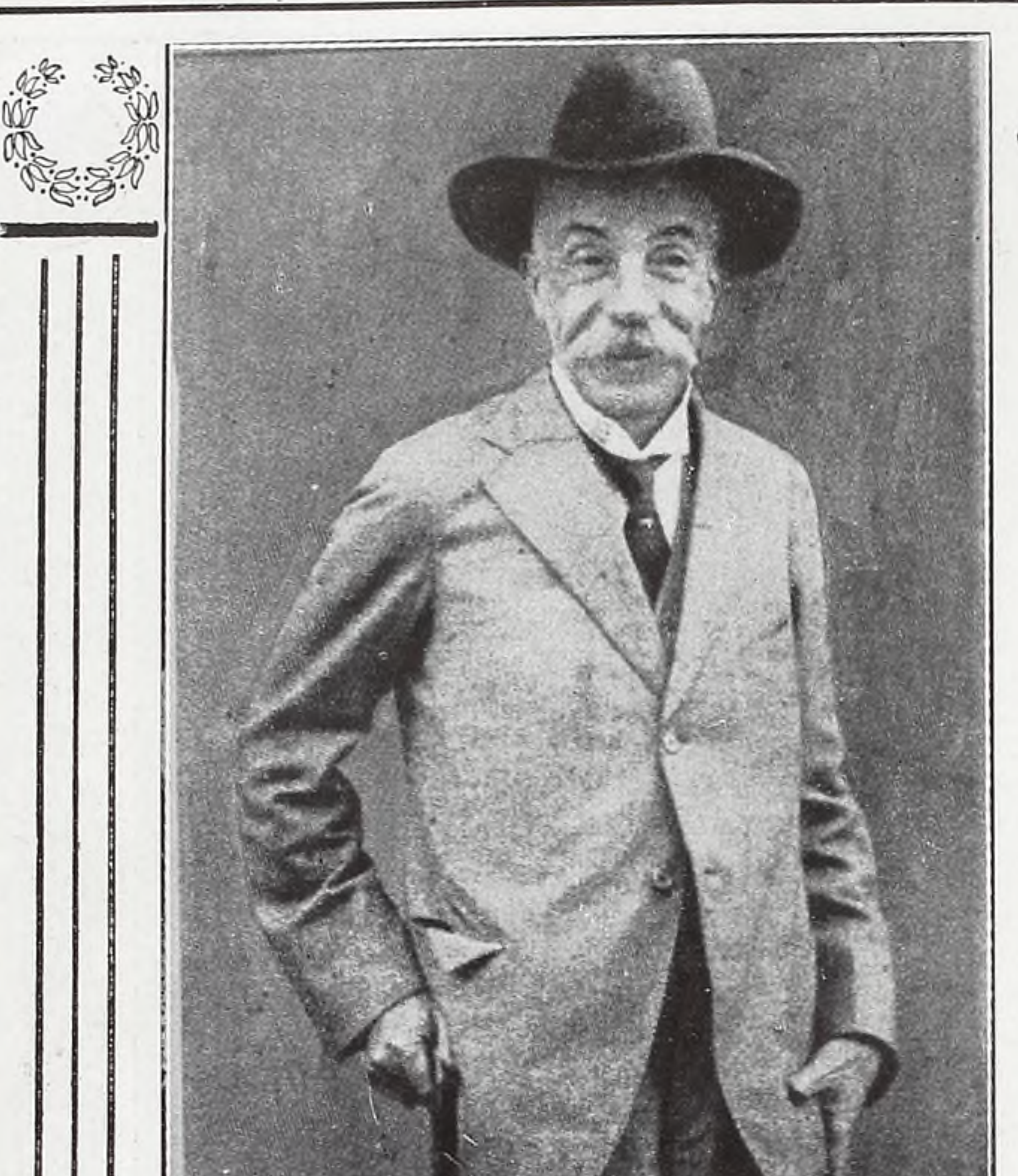


Miss Birdie Courtney, una de las más aplaudidas actrices de los teatros londinenses



Miss Elsie Janis, bellísima e inteligente actriz cómica del teatro inglés

De la contienda europea

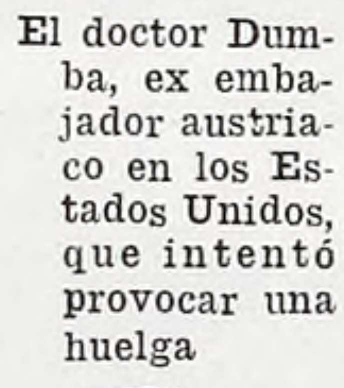






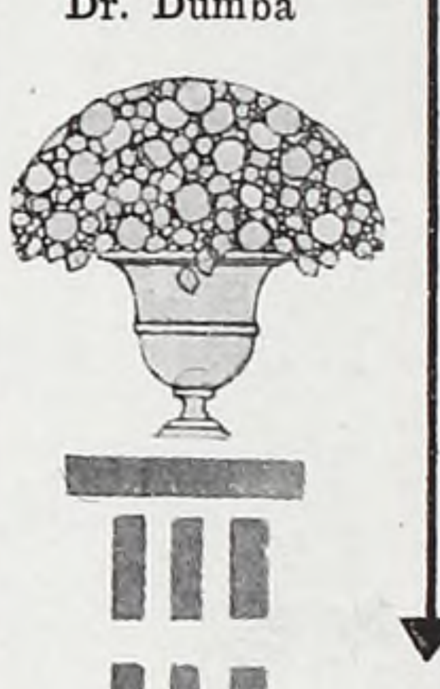
El doctor Dumba, ex embajador austriaco en los Estados Unidos, que intentó provocar una huelga

Archibald, corresponsal de guerra norteamericano, "socio" del "indesirable" Dr. Dumba









Blancos usados en Baviera para los ejercicios de tiro, y en los que se revela una vez más el odio de los alemanes hacia la Gran Bretaña



Mrs. Wynne, enfermera inglesa que por su singular arrojo ha sido condecorada por los gobiernos francés y belga



Mrs. Wynne, atendiendo, con gran peligro de su propia vida, a un soldado herido en la línea de fuego.—*(Cuadro de J. Delahaye)*

Nuestro gran mundo

Las novias



Señorita Leonor Tezanos Pinto, que en breve contraerá enlace con el señor Fernando Morante Dávila



Señorita Alicia Manigot Cáceres, cuyo enlace con el señor José Carlos de Vinent ha sido concertado

Señorita María Cristina Bence Pieres, cuya boda con el señor Alfredo E. del Valle se celebró el 28 de octubre

Fots. Zuretti-Fiorini, Freitas y Graf.

Asuntos varios de la semana

Final de la Copa de Competencia



El team del Club Nacional de Football de Montevideo, ganador de la copa

La exposición de flores





Dos vistas de la exposición realizada en el Palais de Glace

Las romerías españolas



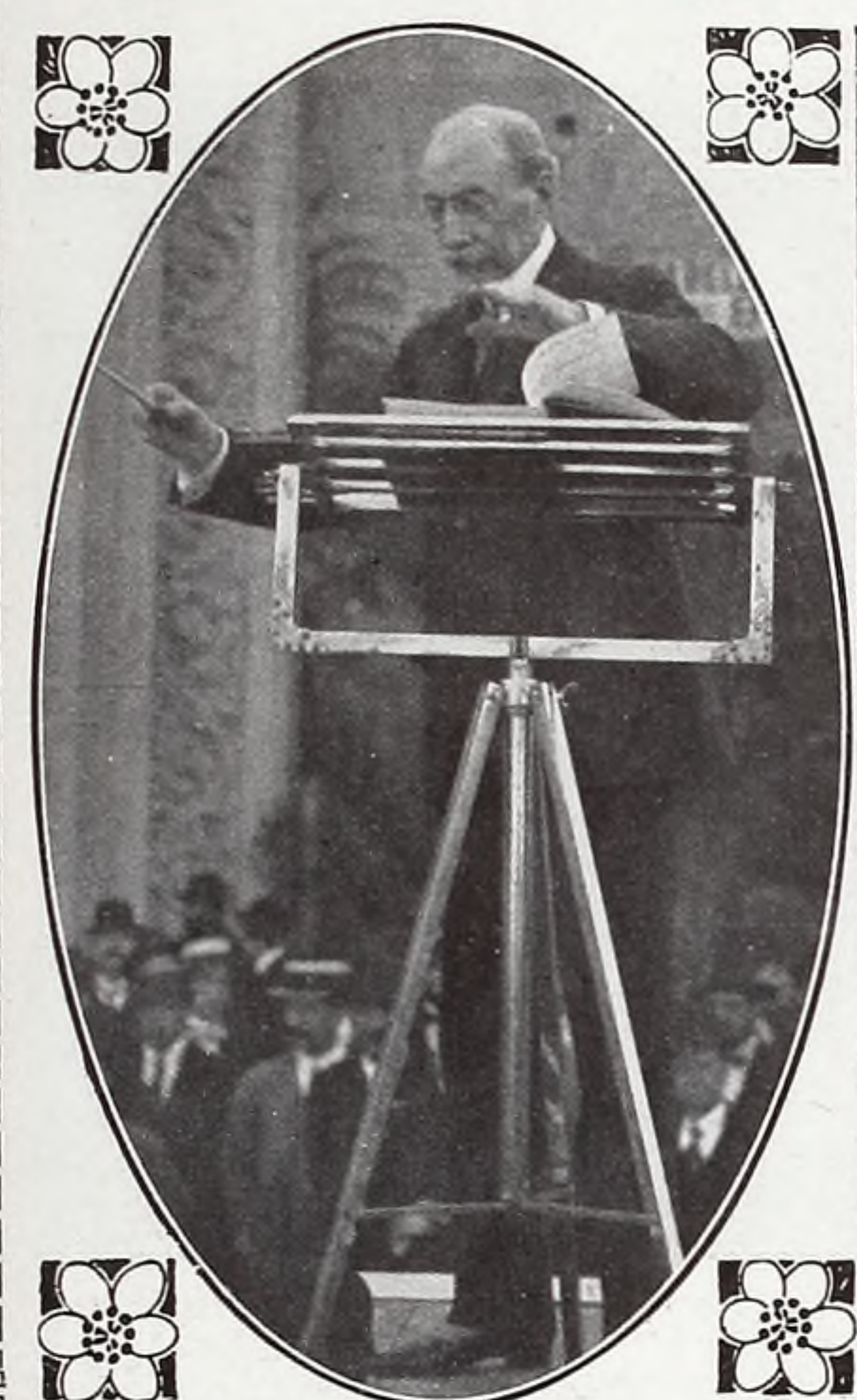




Los bailes populares en el Pabellón de las Rosas

Fots. Apolinario.

El concierto en la Sociedad Rural



El maestro Messager

Parte de la numerosa concurrencia que asistió el lunes al concierto

En el cementerio de la Recoleta



Algunas familias de las muchas que en el día de difuntos acudieron piadosamente a la necrópolis del norte

Fots. Louzán.



Actualidades gráficas de Rosario

Las fiestas de la colectividad suiza

Recepción en honor del ministro suizo, doctor Danichert, en la Sociedad Filantrópica Suiza



Señores Guido, Papío y Casoli, vencedores de la bandera de Córdoba en la Sociedad de Tiro Suizo

Festival de beneficencia







El cuadro de la mantilla en la fiesta realizada en el teatro Olimpo a beneficio de la Escuela Gratuita del Barrio Refinería

La copa Campeonato





Rosario Central que venció a Central Córdoba, por 4 goals a 2



El team visitante de Central Córdoba, que resultó perdedor



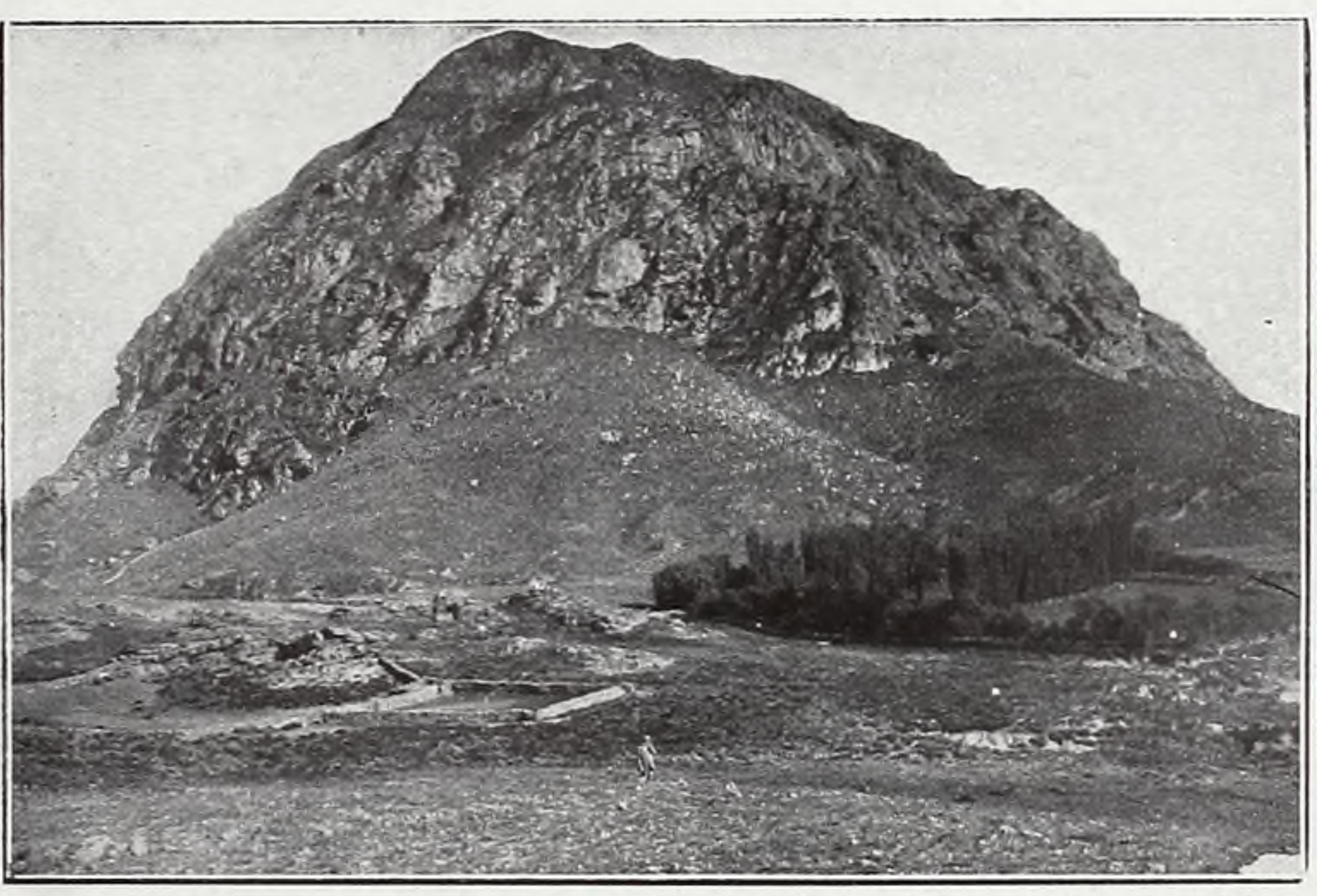
Fots. Martín.

Paisajes argentinos

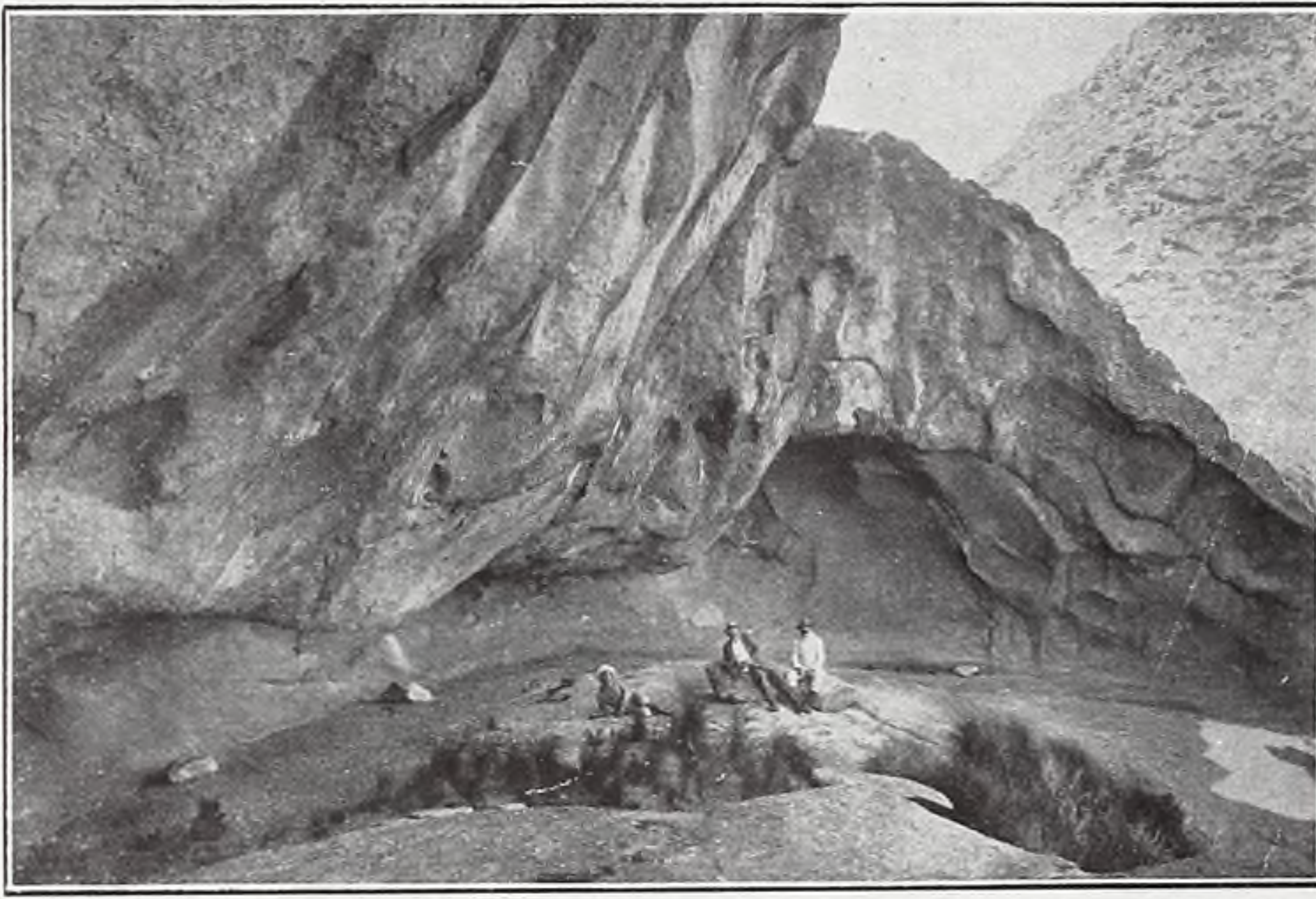
En la provincia de San Luis



Pintoresco lugar denominado "Potrero de los Funes"

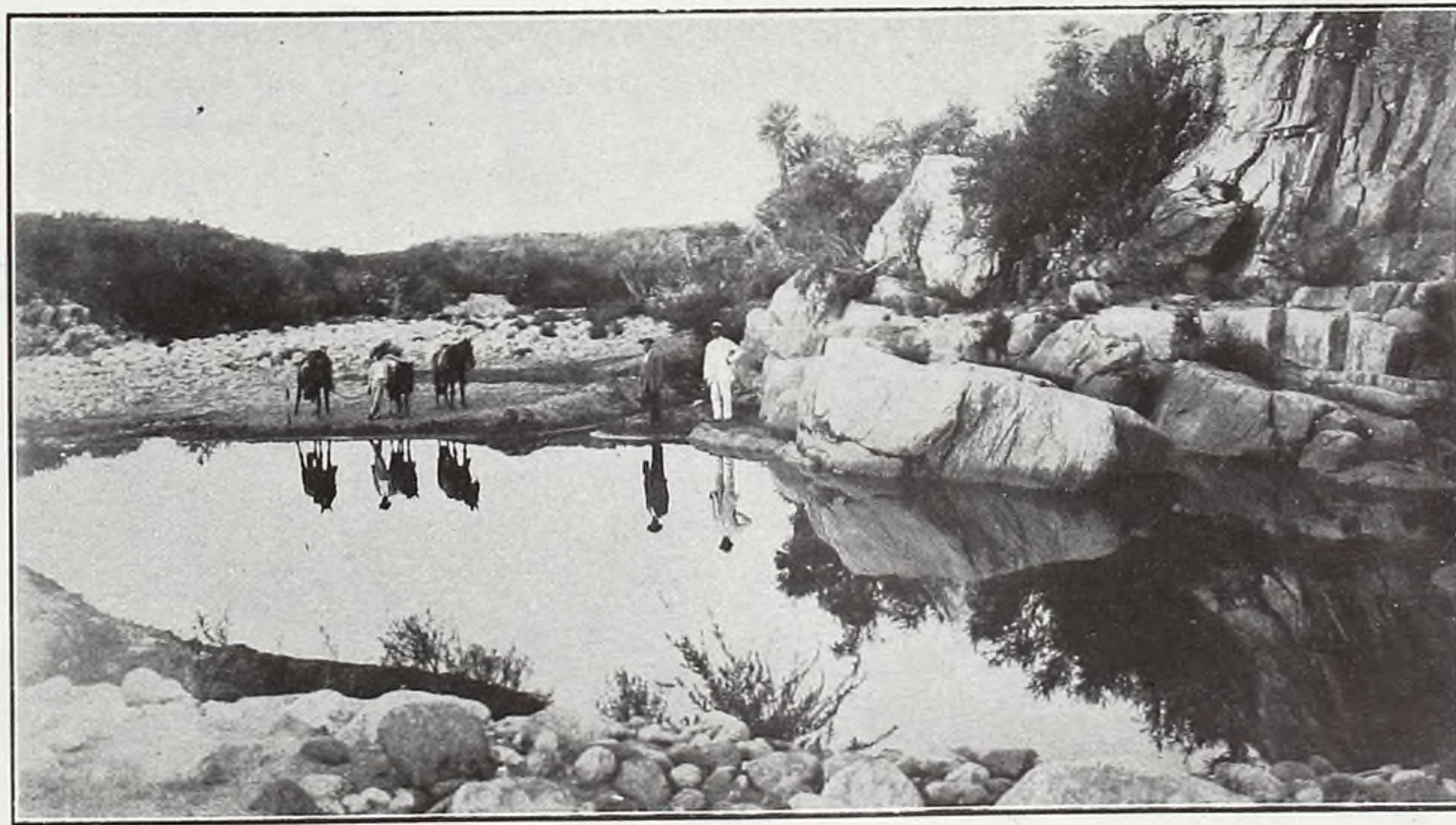


El cerro Solo-Costa, de 2.000 metros de altura, a 130 kilómetros de la ciudad de San Luis



"La Casa Pintada", gruta que se encuentra a mil metros de altura, y contiene dibujos en rojo y gris hechos por los indígenas





"Laguna de la Palma", a 130 kilómetros al norte de San Luis



Fots. La Via.

Informaciones del interior

San Luis



Alumnas y profesoras de la Escuela Profesional de "El Hogar", en su reciente paseo campestre

Las mismas en la pintoresca gruta de la Aguada Pueyrredón

Rafaela



El P. E. santafecino en la inauguración de la "Escuela de Mecánicos Agrícolas"



Concurrencia que asistió á la fiesta literario-musical de la escuela "Juan B. Alberdi"

Córdoba



Fiesta infantil realizada en casa de los señores Garzón Maceda

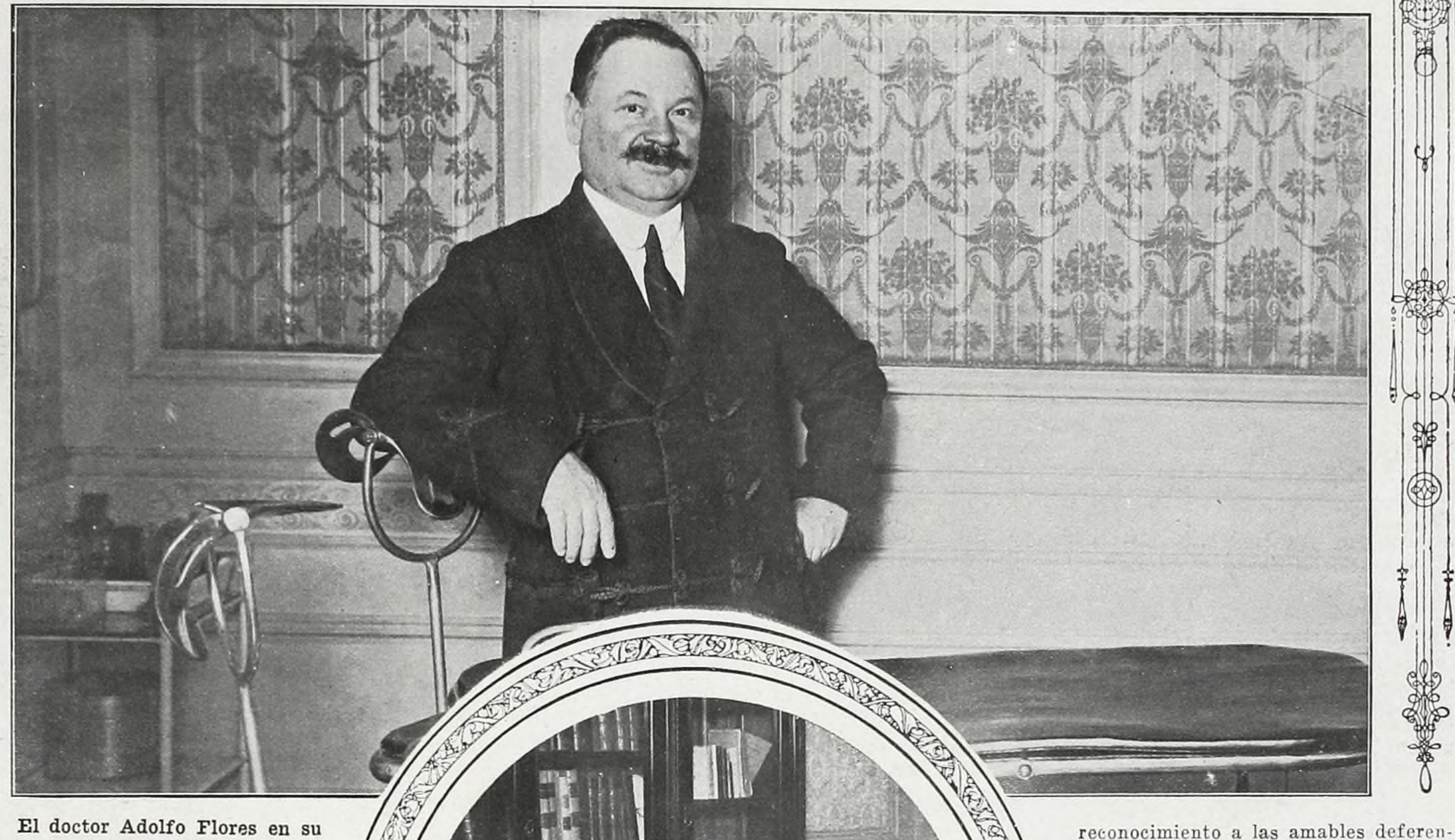
Serodino



Comisión pro-canal de desagüe de la región

Fots. La Via, Farías, Arena y Spelzini.

Dr. Adolfo Flores



El doctor Adolfo Flores en su consultorio

En nuestro incesante afán de robustecer día a día el interés de esta revista y ampliar las proyecciones de su utilidad, y proponiéndonos no cejar en nuestras aspiraciones hasta consolidar debidamente el caudal de méritos y atractivos que ya caracterizan a "El Hogar" como la revista ideal en las familias, nos complacemos en comunicar hoy a los lectores una ventaja más que les reportará de seguro muy satisfactorios beneficios y será acogida con justificado interés y agrado.

Queda desde hoy ampliado muy ventajosamente uno de los más importantes servicios que presta esta publicación a sus amables lectores, que es el de la información particular.

El doctor Adolfo Flores, distinguido facultativo de reconocido prestigio, se ha hecho cargo de la dirección del consultorio médico de "El Hogar", y desde nuestras páginas, o por correspondencia, contestará toda clase de preguntas que sobre medicina formulen los lectores de esta revista.

Tan importante rama informativa de nuestro consultorio contará en lo sucesivo con la garantía de la prestigiosa competencia profesional de su director.

Los conocidos antecedentes profesionales del Dr. Flores, que ha desempeñado con sólido prestigio difíciles puestos, durante los largos años en que viene ejerciendo la noble profesión de mitigar el dolor humano, eximirían de nuestra presentación a quien une a sus difundidos prestigios una brillante posición social. Sólo como un reconocimiento a las amables deferencias que para esta revista ha tenido el distinguido facultativo, nos permitimos anotar algunos datos biográficos de la persona que hoy autoriza con su competencia personal una de nuestras más importantes secciones.

En su mesa de trabajo

Recibióse el Dr. Adolfo Flores en nuestra Facultad de medicina en 1895, a la edad de 23 años, después de haber desempeñado los puestos de practicante menor y luego mayor del hospital San Roque, plazas que obtuvo por concurso. Al cesar en tales plazas fué nombrado jefe de clínica en el servicio de ginecología y maternidad del mismo hospital, a cargo, en esa época, del Dr. Alfredo Lagarde. Actuó también como cirujano en el hospital de Misericordia de La Plata.

Alcanzó posteriormente, por concurso, una plaza de médico en la Asistencia Pública, retirándose más tarde de estos puestos que sacrificaban su actividad para consagrar su laboriosidad e inteligencia en el libre ejercicio de su profesión.

Entre los varios notables trabajos que ha dejado buena prueba de sus meritorios empeños en beneficio de la humanidad doliente, figuran: "Tratamiento de los aneurismas quirúrgicos", "Fracturas de la rótula" y "Enteroplexis intestinal".

De las primicias que acreditan su culminación como hombre de ciencia, podemos consignar que el Dr. Flores fué el primero en hacer conocer de los centros científicos la enfermedad oriunda de la hoya amazónica, denominada Spundia y sobre la cual tiene en preparación una interesante obra en que expone extensamente sus observaciones sobre la peligrosa dolencia que estudió detenidamente.

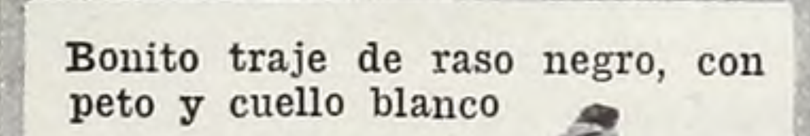
La cultura Argentina exije una consagración permanente de los padres en el desarrollo físico de . niño, futuro perpetuador de una raza de selección; hay que conservar las frugales costumbres de nuestros antepasados y fomentar el "sport" de la equitación; aspiremos a ver en el pueblo del presente y del porvenir la dulce fiereza del rostro del gaucho y no la macilenta y enfermiza cara de los que llenan las tribunas y barreras de los hipódromos ....

A. Flores

Autógrafo

El chic  femenino





Bonito traje de raso negro, con peto y cuello blanco

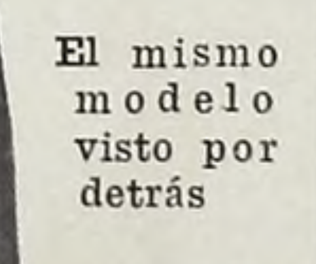


Sencillo y elegante ''tailleur'' de paño con canesú blanco



Modelo de traje y sombrero para jóvenes

Hermoso modelo de traje para comida, de tul negro, adornado con galón de perlas y cinturón azules



El mismo modelo visto por detrás


NUESTROS PRECIOS en confecciones para señoritas y niñas, si se tiene en cuenta su alta calidad, elegancia y variedad de sus modelos, SON SIEMPRE LO MAS REDUCIDOS POSIBLE.
1
2
3
4
5
6
N.° 1—VESTIDO para señorita, confeccionado en seda cruda, clase especial, adornado con grandes ojales de la misma tela y bonito bordado de color, combinado con el del cinturón, cuello y puños de clarín. Talles 36 al 42. . $ 29.50
N.° 2—TRAJE blusa marinera, en brin mercerizado, extra, color crudo o blanco, cuello y puños postizos de brin liso.
Años 2-3-4 5-6-7 8-9-10
$ 8.— 9.25 10.75
El mismo en sarga azul, pechera bordada.
Años 2-3-4 5-6-7 8-9-10
$ 10.— 11.50 13.—
N.° 3—VESTIDO para niña, confeccionado en brin blanco, clase especial, cuello y puños del mismo género, botones de nácar, modelo elegante y práctico.
Años 10-11 12-13 14-15
$ 12.— 13.50 15.—
N.° 4—VESTIDO para niña, confeccionado en voile blanco u otros colores de moda, todos en tonos claros, adornados con ojales y cordón, cuello y puños de tul, forrado en sedalina.
Años 4-5-6 7-8-9 10-11-12
$ 12.50 14.— 15.50
N.° 5—TRAJE SASTRE para señorita, confeccionado en sarga buena clase, en color azul marino, cuello y cinturón del mismo género, forrado en polonesa. Talles 36 al 42, pesos. . . . . . 25.—
N.° 6—TRAJE blusa americana combinado: Blusa brin blanco, pollera sarga de lana, color azul marino, cuello y puños de sarga igual a la pollera, corbata de seda y cinturón de brin.
Años 2-3-4 5-6-7
$ 19.50 21.—
Años 8-9-10
$ 23.—

Crónica de la moda



Las playas nos ofrecerán este año un nuevo atractivo, del cual se había prescindido en estos últimos tiempos, atractivo que les imprime un "cachet" de extraordinaria distinción. A la hora del baño se verán preciosas muchachas y señoras de arrogante figura "vestidas de baño", no desnudas, como la moda había prescripto en temporadas anteriores. La reacción en este sentido tiene caracteres de estabilidad, afortunadamente, y justo es consignar que las inconscientes que sin protesta se sometieron a las incorrecciones de la moda, por un exceso de docilidad, han acogido con gusto la innovación, apresurándose a substituir el "maillot" corto por la media completa.

El nuevo traje consiste en un "maillot" completo de seda negra con pie, blusa larga de estameña fina, que cubre las rodillas, escotada a la "vierge", con manga corta y cinturón; zapatillas de lona y un pañuelo rojo o azul en la cabeza.

Vestidas de esta manera, todas parecerán esbeltas, porque lo negro adelgaza y esfuma la "silhouette". Los niños de ambos sexos se bañarán descalcitos y sin sombrero, puesto que se ha convenido en que el sol no es perjudicial.

Los que no se bañan forman sus pequeños clubs en la playa; bajo amplia tienda de campaña instalan cómodos sillones de mimbre, una mesa donde dejar la labor, jugar al "bridge" o servir un "lunch" sencillo, y un paragüero para las sombrillas. En este improvisado salón no suele faltar un "bouquet" de flores silvestres, pendiente de uno de los palos que sostienen la tienda.

Los trajes de playa, tanto para chicos como para muchachas, son de una exagerada sencillez. Las niñas de cuatro a seis años estarán monísimas con unos vestidos de hilo azul, rosa o blanco, que tienen la forma de una camisa escotada, se abrochan en los hombros, y tienen como único adorno un festón del mismo color de la tela, y dentro de cada onda un bodoque perfilado de negro. Estos vestiditos se ponen sobre una camiseta de batista blanca, y en previsión de que refresque se deben completar con un gabán corto a la inglesa. Los niños no deben usar sombrero; pero se dice que las gorras bretonas siguen imperando.

También han tenido en Europa gran aceptación unas capas largas, de crespón negro o azul marino, que pliegan admirablemente y hacen un contraste precioso sobre un vestido de piqué blanco o rosa.

Otro detalle, que a primera vista parece extraño, pero que no carece de lógica, son los guantes de gamuza grises, adoptados por todas las elegantes para preservar sus manos de los rigores del sol y del aire de mar, que tanto las perjudica.

Ya empiezan, como en otros años en igual época, los sombreros de terciopelo, aunque con menos profusión que el verano pasado. Se ven algunos preciosos, dominando todavía los de paja y "toile".

Hace pocos días me mostraron un vestido que ha de usarse mucho. El vestido era de seda cruda blanca, esa seda de tejido desigual, semejante al del hilo gordo, flexible y a propósito cual ninguno para los días caniculares. La falda se componía de dos volantes en forma, y el cuerpo, muy flojo, con mangas largas y gola de tul, no tenía adorno alguno, interrumpiendo la monotonía de tanto blanco un terciopelo estrecho alrededor de la cintura, con cuatro o cinco caídas hasta el borde de la falda, de cuyos extremos pendía una cuenta de cristal blanco.

El sombrero era una monterita de terciopelo negro, con cinco pájaros de alas finas y cabeza de golondrina blancos, ligeramente rosados, colocados como si ellos se hubieran posado voluntariamente sobre el sombrero; y los zapatos, en los que siempre me fijo cuando veo una persona bien arreglada, estaban hechos con seda como la del vestido, de forma inglesa, con el taco de charol negro y las cintas de terciopelo negro también.

La manera de llevar las joyas a las playas y balnearios de moda, es un verdadero problema. Lo más prudente es dejarlas en sitio seguro durante el viaje de verano, porque, tanto en el ferrocarril como en los hoteles, están ocurriendo constantemente robos, y los que se dedican a esta "industria", lo hacen con tanta perfección, que rara vez se recuperan los objetos perdidos; pero la coquetería femenina prefiere exponer sus alhajas a prescindir de ellas. ¡Favorecen tanto las perlas! ¡Son tan bonitos los pendientes largos de brillantes!

¿Quién es capaz de considerarse bien vestida sin collar o un elegante "pendentif"?

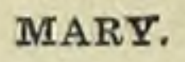
Una señora perteneciente a la alta sociedad francesa ha encontrado solución al problema.

Como en París se encuentran maravillas en piedras falsas, ha hecho copiar algunas de sus joyas, las más conocidas, y mientras todo el mundo las admira, las verdaderas están perfectamente seguras en la caja de hierro.

Para las personas cuya fortuna no les permita hacer esta combinación (porque las piedras falsas buenas son muy caras) está muy indicado el estuche para viajes, que es un cinturón de gamuza doble con algodón en rama en medio; con ayuda de varias correítas se colocan broches, sortijas, collares, etc., después se cierra, y como ahora no importa llevar el talle ancho, puede colocarse debajo de la blusa, con la seguridad de que el ratero más hábil no será capaz de substraerlas.

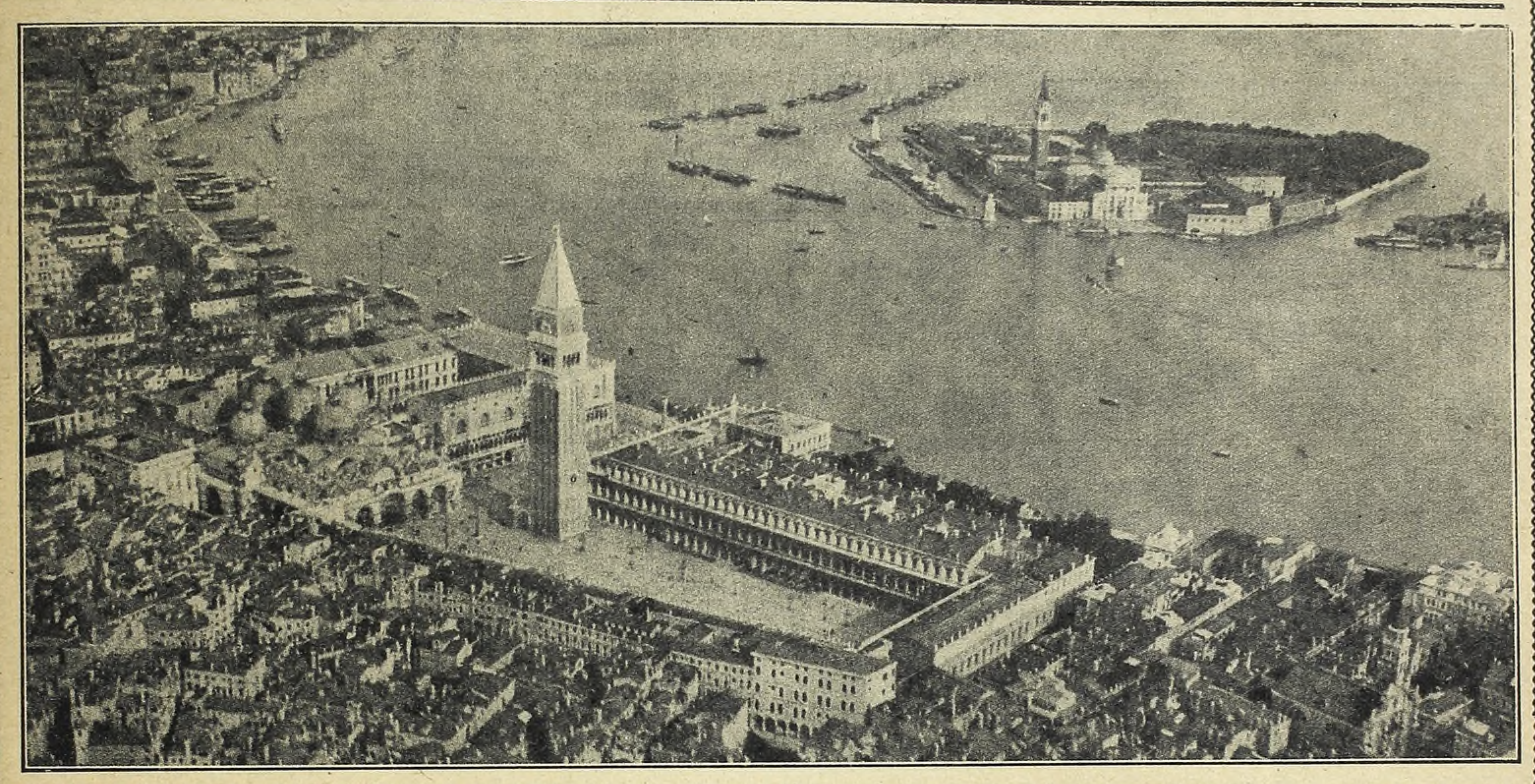
Salvo en los trenes de lujo, donde los coches son espaciosos y confortables, hay que convenir que, por lo general, se viaja en pésimas condiciones. Es cierto que ahora no se llevan tantos bultos a la mano; pero a veces un abrigo o una capa no se colocan bien en la red del vagón. Recomiendo a mis lectoras un nuevo portamantas muy práctico y que se puede llevar guardado en el bolsillo hasta el momento de usarlo. Se compone de una correa con un gancho que se puede ajustar a la red, o por medio de un alfiler especial se prende en el paño de los almohadones del respaldo. Esta correa concluye con otro gancho bastante fuerte para resistir el peso de un abrigo, como también puede servir para colgar los sombreros o cualquier otro objeto frágil. Cuando no se tiene en uso se dobla y se guarda en una cartera de piel parecida a un portamonedas.





MARY.

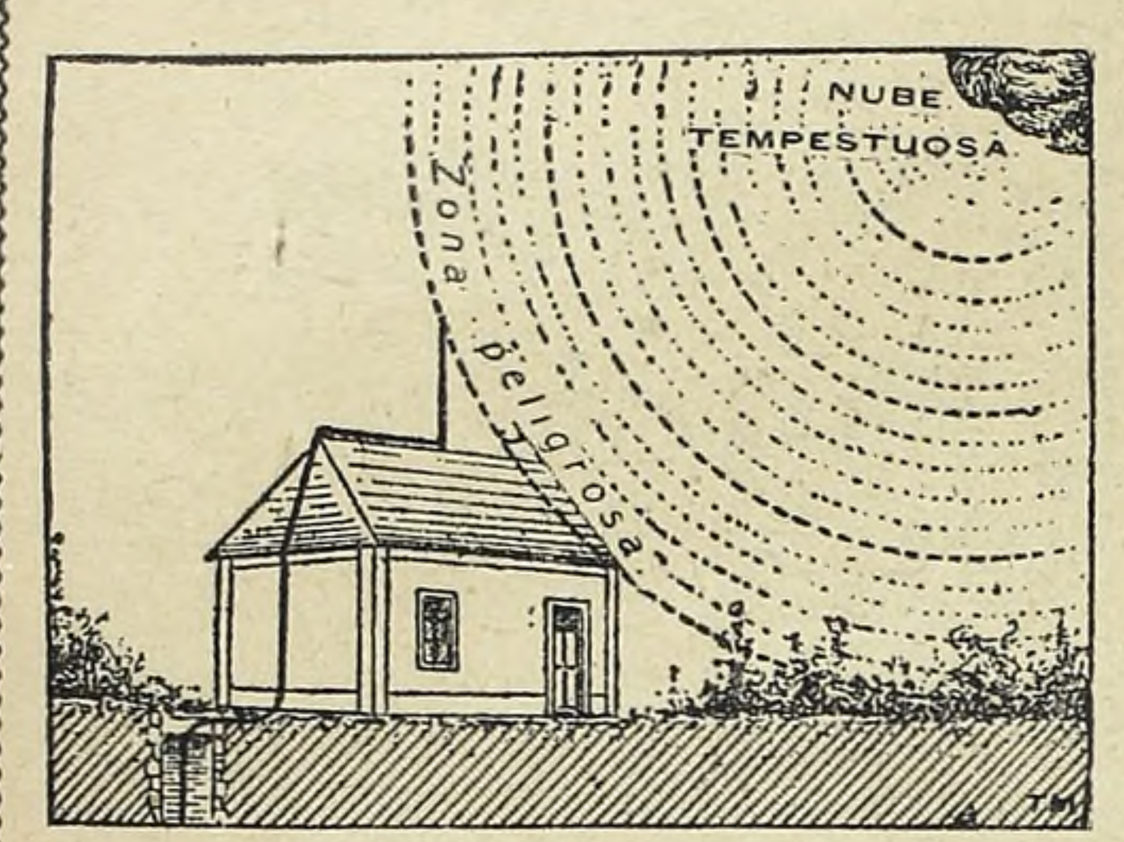
El bombardeo de Venecia



La ciudad de Venecia, que en estos últimos días ha sido bombardeada por los austriacos—Fotografía tomada recientemente desde un hidroaeroplano francés, a 900 metros de altura

La inutilidad del pararrayos

Ventajas de la jaula de Faraday



Este dibujo demuestra cómo en muchos casos, es ilusoria la protección del pararrayos de Franklin

A propósito de las tormentas tan frecuentes en esta época del año, el abate Moreux, director del Observatorio de Bourges, ha publicado un artículo indicando los medios de preservarse del rayo, o por lo menos de atenuar sus efectos.

Todo el mundo, dice el abate Moreux, conoce el principio del pararrayos de Franklin. Si una punta metálica deja difundirse el flúido eléctrico, la descarga de electricidad debe operarse poco a poco. Por lo tanto se disminuyen las probabilidades de una descarga violenta para las casas que poseen un aparato de este género, pero no hay nada más peligroso si la instalación está mal hecha.

Un buen pararrayos con la punta de cobre dorado o de platino debe estar siempre unido íntimamente con las partes metálicas del edificio: armazones de hierro, tubos de desagüe, etc., etc., y sobre todo con el vástago, el cual debe comunicar con la tierra por medio de un cable metálico.

Para asegurarse del buen funcionamiento del pararrayos se emplea una pila eléctrica y un timbre con cuyos aparatos se comprueba si la electricidad circula bien por todo el conjunto.

¿Cuál es la extensión de la superficie protegida por el aparato?

La mayor parte de los tratados de física y aun de meteorología, cuyos autores se copian mutuamente, afirman que el pararrayos de punta protege una superficie circular cuyo radio es el doble de la altura de la punta sobre el nivel del suelo y esto es completamente falso, porque no existe fórmula aplicable a todos los casos.

El radio de protección varía con la altura del edificio, su anchura y, sobre todo, según la distancia de las nubes tempestuosas.

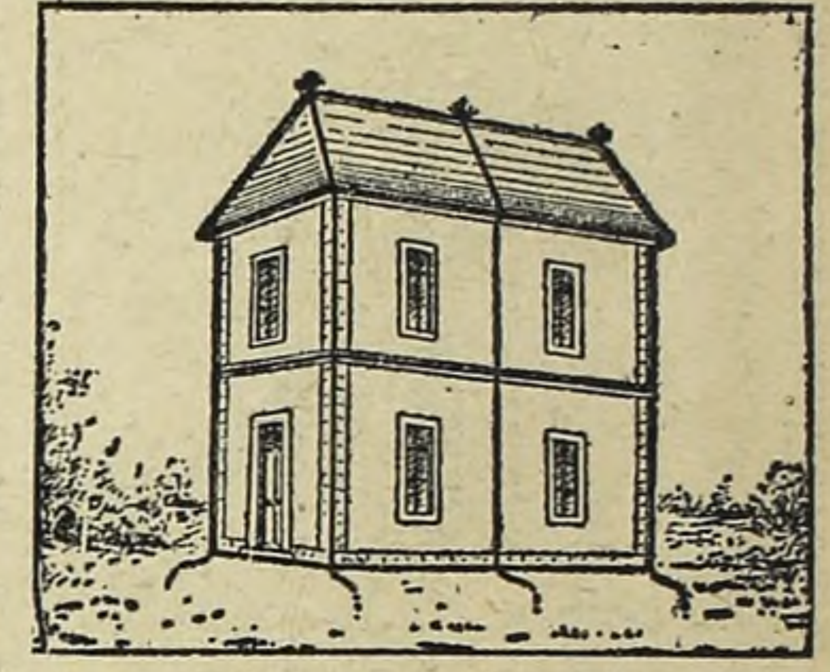
El primero de nuestros grabados lo da a entender mejor que todas las demostraciones. Se ha dado el caso de caer un rayo a unos cuantos centímetros de un pararrayos de punta.

Lo mejor, si se adopta este sistema, es multiplicar las barras metálicas en un mismo edificio, pero entonces sale caro el aparato.

Muchas personas ignoran que existe hoy un dispositivo muy eficaz, fundado en un experimento del célebre físico Faraday.

Consiste en rodear la casa en todos sus pisos con alambres galvanizados unidos a hilos análogos que descienden verticalmente desde el tejado. La techumbre lleva un hilo de este género, y el todo unido a las partes metálicas de la casa comunica bien con el agua de un pozo, bien con un río, bien con la alcantarilla.

Para completar la instalación se puede poner a lo largo del vértice del tejado un penacho metálico en forma de ornamento, pero destinado realmente a descargar la electricidad de la tierra. Esta clase de pararrayos al alcance de todo el mundo es preferible a las barras ideadas por Franklin, las cuales no obstante su escasa utilidad se siguen empleando para proteger monumentos.



Distribución de los hilos galvanizados para formar un pararrayos eficaz

*** El jefe de policía de Berlín ha dispuesto que los automóviles de gasolina vayan pintados de color castaño con franjas rojas, y los eléctricos de color marfil con franjas negras.

La caricatura en el extranjero

DE UN EXPERIMENTADO



—Sigue mis consejos, Sam, prepárate.

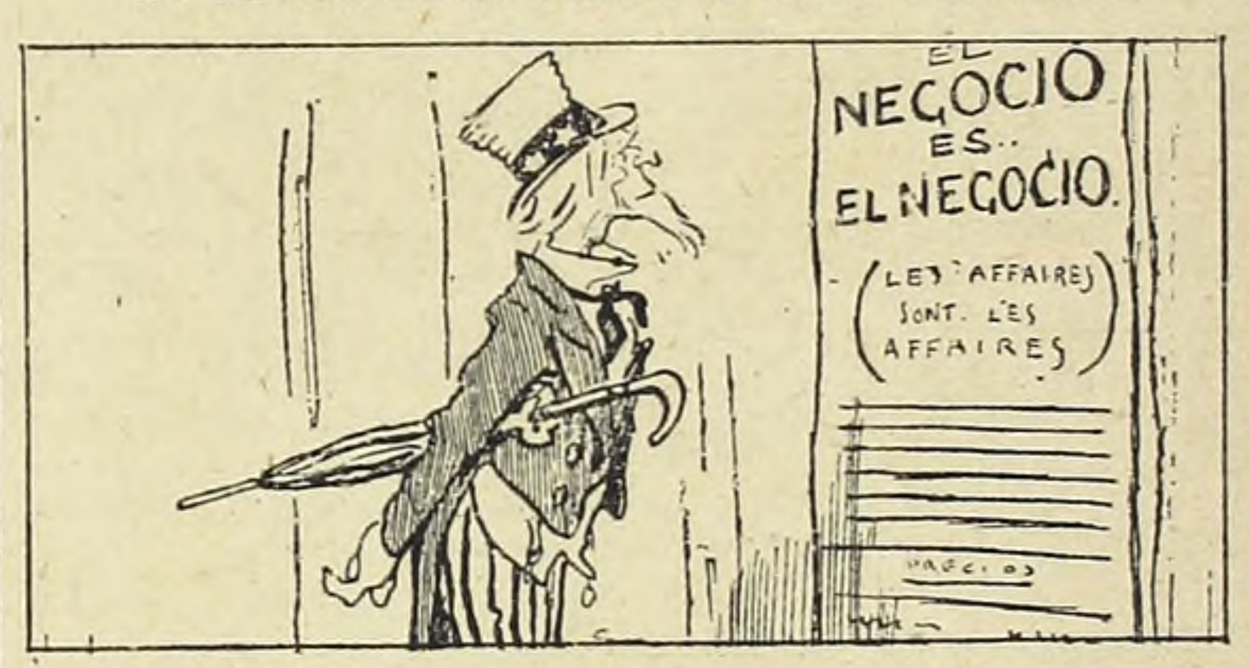
(De *Life*).

ESCOMBROS



La mañana siguiente a un raid de zeppelines. — El almacenero avisa a sus clientes que los negocios continuarán como de costumbre

EN EL VESTÍBULO DEL TEATRO DE LA GUERRA



El tío Sam.—¡Naturalmente!

(De *Heraldo de Madrid*).

DIGNA ESPOSA



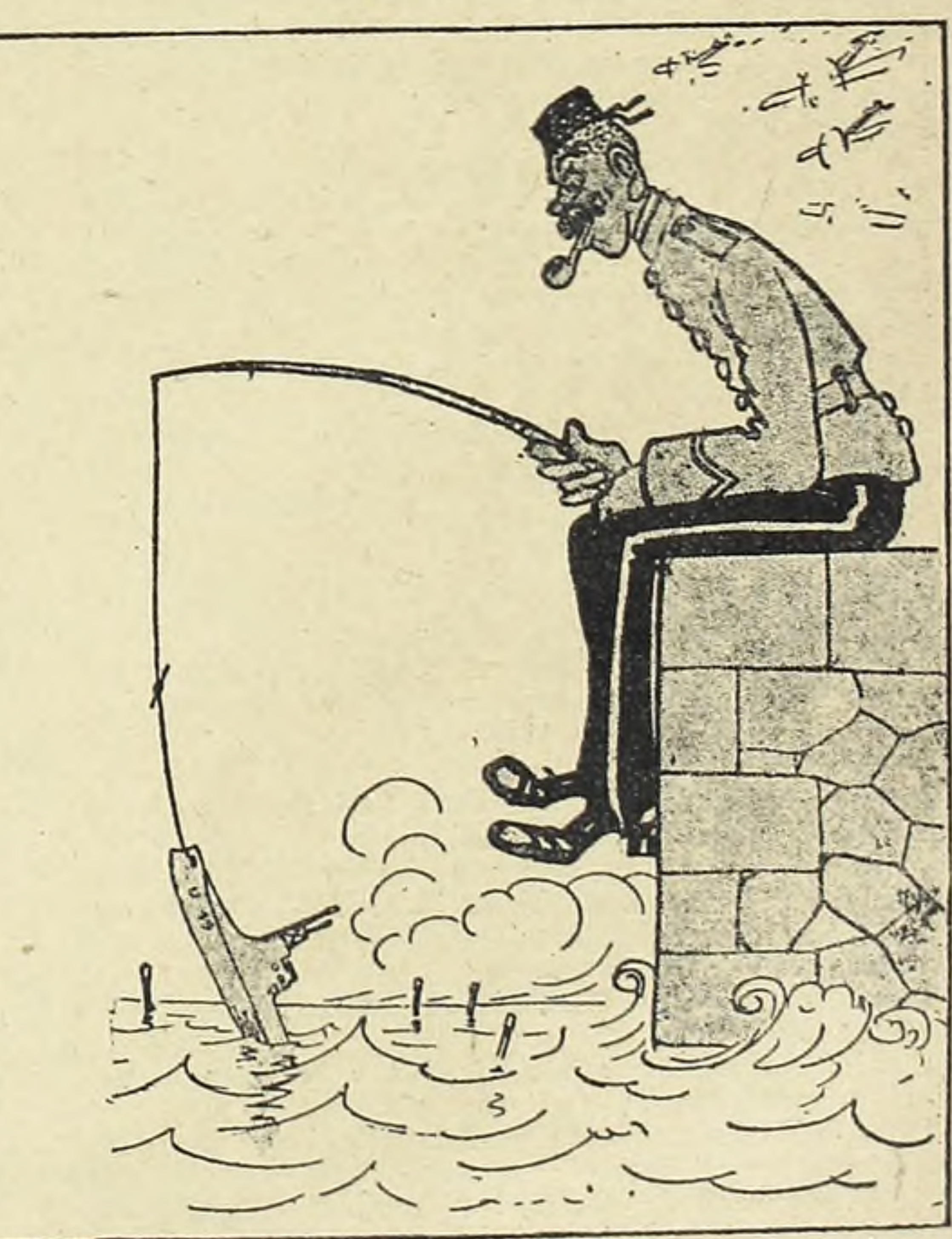

—¡Qué hermosa familia tengo! Mi mujer me escribe que acaba de ser citada.
—¿En qué orden del día?
—No... por un juez de paz.

(De *Le Journal*).

"Alemania aconseja la economía de tela para los vestidos de las señoras."
—¡Yo no puedo hacer nada por mi patria!

(De *Fischietto*).

EL INGLÉS



Que vayan, que vayan haciendo peces, que yo los iré pescando.

(De *L'Esquella de la Torratxa*).



"Se trata de reemplazar la comida del soldado alemán por píldoras de las que cada una es suficiente para nutrirlo durante veinticuatro horas".

(*Los diarios*).

—Es un ahogado.
—No, herr doctor, es un hinchado que comió mucho; se comió tres píldoras esta mañana.

(De *Excelsior*).

"¡KAMERAD", "KAMERAD"!



—No sé cómo me las arreglo que por todos lados me hago amigos.

(De *Excelsior*).



El misterio del cuarto N.° 13



El extraordinario parecido de dos personas, que ha sido explotado como elemento de extrañas aventuras, particularmente en la literatura festiva, dió motivo al escritor francés Emilio Richard para urdir un cuento interesantísimo y divertido, a pesar de la nota macabra con que finaliza.

Como prístina de costumbres y de tipos, esta narración puede considerarse como un modelo en su género, por eso la insertamos aquí.

Pablo Durand iba solo en un departamento de primera clase. Hacía un calor bochornoso. Iba muy triste. Emprendía el regreso al país natal después de medio siglo de ausencia, y dejaba para siempre aquel París, donde se había deslizado su vida laboriosa, siempre detrás del mostrador de su tienda de comestibles. Toda una vida de esclavitud, de resignación y de trabajo para reunir un capital que le permitiera pasar tranquilamente la vejez. La vejez había llegado ya y el capital era mayor de lo que nunca pudo imaginar. Pero, ¡oh, contradicción del espíritu humano!, al llegar a la realización del único ensueño que había tenido, sentía la añoranza de la esclavitud del mostrador, de su tienda vendida a plazos al primer dependiente, de aquellas estanterías que fueron su cárcel durante tantos y tantos años, y de las que salía obeso, reumático y apoplético por la continua quietud.

—Amigo Durand, hay que dejar toda clase de trabajo. Retírese usted al campo, a hacer vida tranquila, si no la apoplejía le matará a usted cuando menos lo piense, díjole el médico.

¡La apoplejía! Su abuelo y su padre habían muerto de ese modo, víctimas de un ataque fulminante, que les mató como un rayo. Y él tenía pavor, un miedo horrible a la apoplejía. Así, pues, decidió seguir los consejos del doctor, vendió la tienda y tomó la resolución de ir a pasar el resto de su vida a su ciudad natal, a la pequeña población situada en un valle cuyo horizonte cerraban los azulados picos de los Pirineos.

Salió de ella siendo aún un muchacho y no había vuelto nunca.

Viviría allí solo, sin esposa, sin hijos, sin amigos, con los recuerdos de la niñez. Estos recuerdos eran muy vagos. Se reducían a la figura de su madre, siempre triste; a la bala perdida de su padre, terror de casadas y solteras; un Don Juan provinciano que amargó la existencia de su pobre esposa...

Llegó, al fin, a la estación de su pueblo ya de noche.

¡Cosa más extraordinaria! Apenas bajó del vagón todo el mundo le saludaba familiarmente. El jefe de la estación le estrechó entre sus brazos, riendo de alegría:

—¡Gracias a Dios, hombre, que te tenemos aquí otra vez! ¿Qué tal por París? Mucho calor, ¿verdad?

Y sin esperar la respuesta se alejó, llamado por sus obligaciones.

—¡Bah! Me han confundido con otro—pensó el bueno de Durand.

Pero, a los pocos pasos, otro individuo desconocido le saludó, diciendo a gritos:

—¡Adiós, tú; bien venido!

Los mozos le saludaban respetuosamente, quitándose la gorra, y dos de ellos, después de haber descargado el equipaje, sin consultarle lo llevaron al coche del Gran Hotel de los Pirineos. Uno de ellos le esperaba con la portezuela abierta, y al subir le dijo:

—¡Buena temporadita de París se ha llevado usted!

—Ya lo creo—contestó Durand—una temporadita de medio siglo.

El mozo se echó a reír, y cerrando la portezuela exclamó:

—¡Siempre el mismo!

—Pero, señor, aquí me conoce todo el mundo—exclamó asombrado el ex tendero.

Arrancó el coche por las calles. Algunos transeuntes le saludaban, mostrando su alegría al verle, y un joven le gritó desde la acera:

—¡Gracias a Dios! Oye, ¿irás luego a la cueva?

Llegó a la fonda. Era un hotel modesto. Un viejo dormía a la entrada. Al ver al viajero se despertó, o mejor dicho, se levantó sin despertar del todo, se dirigió al llavero, cogió la llave del número 13 y se la entregó, diciéndole:

—Bien venido, señorito.

Después volvió a acomodarse en su silla, para continuar su sueño.

Los mozos subían sus equipajes y se detuvieron en el primer piso, ante el cuarto número 13.

Durand abrió la puerta y se encontró en una habitación muy confortable y amueblada como todas las habitaciones de todos los hoteles de segundo orden.

Dió buenas propinas a los mozos y se quedó solo.

—¡Cosa más rara! Aquí parecen conocerme hasta los gatos. En fin, mañana veremos.



Empezó a desnudarse, y de pronto su vista quedó fija en un cuadro que había colgado en la pared. Quedóse paralizado, sin movimiento, con los pantalones a medio quitar y mirando al cuadro aterrado, como si se hallara ante algún hecho milagroso, fuera de lo racional. Aquel cuadro era un retrato suyo. Una magnífica ampliación de una fotografía que él no se había hecho nunca.

Y no cabía duda, no; no se trataba de un parecido, sino de él mismo, de su faz rubicunda, de su abdomen abultado, de su mismo cuello corto y de sus hombros anchos y robustos. Era él, él mismo. ¿Qué quería decir aquello? ¿Qué misterio había allí?

Tocó el timbre y esperó. Nada, no acudió nadie. Después de un buen rato volvió a tocar y el mismo silencio.

No había en toda la ciudad hombre más popular que Camilo Prunó (a) "el Rey de los guasones" y presidente perpetuo del Club de la Cueva.

Contaba ya muchos años de existencia: varias generaciones de jóvenes calaveras habían pasado por él; pero presidente no hubo más que uno: Camilo Prunó. Sólo Prunó había ido envejeciendo soltero—condición indispensable para pertenecer al Club,—y siendo amigo como el que más de la jarana, la camorra, la guasa y las diabluras.

¡Santo Dios, las cosas que se contaban de él! El era quien había inventado coser en la iglesia las faldas de las beatas unas con otras. Atar a un carro el banquillo de un zapatero. Atar la puerta de la casa de alguna señora a un árbol, de modo que no pudiese abrirse desde el interior cuando fuese a salir el amigo de la víctima, al amanecer. El que se subía por los tejados, introducía por la chimenea una bocina y gritaba con voz cavernosa: "¡Fulano, prepárate a morir! ¡Llegó tu última hora!" El que tuvo aterrado al pueblo un mes entero con los aparecidos nocturnos del castillo. Pero la broma que coronó su popularidad fué la de su entierro.

Un día los repartidores de la funeraria llevaron a casi todas las casas una esquela de defunción, participando la muerte repentina de Camilo Prunó. Todos sus amigos acudieron al hotel en que vivía, y, en efecto, le vieron inmóvil, tendido boca arriba, con su gran abdomen en la caja mortuoria, iluminada por dos cirios; la faz pálida y descompuesta. Se celebró el entierro, al que acudió la población en masa. Al ir a depositar los sepultureros el cadáver, abrieron la caja, como era allí costumbre, y el cadáver se incorporó sonriente, diciendo:

—Caballeros y señoras: muchas gracias por esta última prueba de amistad y de afecto.

Ahora bien; este señor Prunó era el vivo retrato de Pablo Durand. Jamás hubo hermanos gemelos que se pareciesen tanto. Ambos tenían próximamente la misma edad, la misma corpulencia, el mismo aspecto congestionado y la misma seriedad en el rostro, pues ni el uno en su comercio, ni el otro en sus bromazos, se habían reído jamás.

Hacía tres meses que "el Rey de la Guasa" estaba en París, y en el pueblo, donde cada día se deseaba más su agradabilísima e indispensable presencia, se esperaba con ansiedad su vuelta. Por supuesto, desde París había dado grandes bromazos por carta y era indudable que para su vuelta debía traer embotellada alguna diablura que dejara pequeñas a todas las demás.

El pobre señor Durand no despertó a la mañana siguiente, ni en ninguna otra. Al entrar el camarero en su cuarto, le halló tendido en el suelo, muerto de una apoplejía.

Esta vez no cabía la menor duda: el señor Prunó había muerto de veras y definitivamente. La noticia se esparció rápidamente por todas partes. El médico reconoció el cadáver detenidamente, certificando el fallecimiento por una rápida congestión cerebral.

Sin embargo, los amigos y vecinos quisieron cerciorarse, y todos acudieron a visitar el cadáver. Aquella vez no era broma: estaba muerto y bien muerto.

El dueño del hotel mandó colocar el cadáver sobre la cama, y tuvo que prohibir la entrada, porque el pueblo en masa quería desfilar ante los restos mortales de aquel hombre que durante tantos años había constituído las delicias y el regocijo de sus paisanos.

En todo el día no se habló de otra cosa. El Círculo de la Cueva puso colgaduras negras y el duelo era general.

En el tren de las diez llegó "el Rey de la Guasa", procedente de París.

En efecto, traía embotellado un bromazo fenomenal. Quería entrar de incógnito en el pueblo y llegar al hotel sin que le viese nadie. Se escabulló como pudo, cubriéndose el rostro con un tapabocas y unos lentes azules; dió un rodeo, yendo siempre por las calles solitarias, y tomando grandes precauciones llegó al hotel sin que nadie le viese. La portería y la escalera estaban solitarias; se deslizó por ellas como un ladrón, y llegó al corredor, donde estaba el cuarto número 13, es decir, el suyo, que precisamente había escogido por estar señalado con ese número fatal.

¡Qué contrariedad! ¡La puerta estaba entornada y había luz dentro! ¡Vaya unas horas de arreglar las habitaciones! Le vería el camarero y aquello desbarataría sus diabólicos planes. En fin, le daría una buena propina para que guardara silencio. ¡La que se iba a armar en el pueblo al día siguiente!

Empujó la puerta y entró.

—¡Cielo santo! ¿Qué es esto?

Allí, en medio del cuarto, estaba su cadáver, en el féretro, con seis grandes cirios a cada lado. ¡Era él, él, Camilo Prunó, muerto en su propia habitación solitaria!

Por su mente pasó, al pronto, la idea de que aquello pudiese ser un bromazo horrible que le daban. Haciendo un gran esfuerzo, se acercó al cadáver con la esperanza de que se redujera a una ficción bien hecha, maravillosamente hecha; pero no: era su cadáver de carne y hueso.

—¿Quién es este hombre, este otro yo?

Recordó el abandono de su padre siendo él aún niño, ciertos detalles de la vida un poco misteriosa de su madre...

—Este hombre tiene que ser herma...

No pudo concluir; sintió nublársele la vista, un calor horrible en el cerebro y cayó al suelo como aniquilado por una chispa eléctrica.

Al día siguiente los vecinos del pueblo encontraron dos cadáveres de Camilo Prunó. Nadie ha sabido explicarse el misterio, que aún se discute, se comenta y se investiga en el pueblo, sin que se haya llegado a averiguar cuál de los dos cadáveres era el verdadero Prunó.

El "Rey de los guasones" no podía morir como un burgués cualquiera. Aquel fin era la coronación de una vida extraordinaria, la última hazaña del bromista más ingenioso que vieron los siglos. Porque no cabía duda, todo aquel misterio lo había preparado él, queriendo terminar su vida dejando para siempre las huellas de una broma indescifrable...

Emilio RICHARD.

Lo que beben los hombres célebres

El vulgo se imagina que Shakespeare escribía sus dramas en las tabernas, que Rembrandt se metía en los chamizos para estudiar sus cuadros, y que Alfredo de Musset no tuvo talento hasta que se hartó de ajenjo. Para desengaño de inocentes, un periódico francés hizo una información para averiguar lo que bebían los intelectuales y a continuación extractamos las respuestas de los interrogados, algunos de los cuales han dejado ya de pertenecer al mundo de los vivos.

El gran químico Berthelot bebe tres partes de agua y una de vino, añadiendo después de la sopa un vasito de Burdeos añejo; no toma te ni café, ni tabaco en dosis apreciable, temiendo los excitantes, y dice que el alcohol es perjudicial a todo el mundo, salvo como excitante momentáneo para un enfermo o un hombre agotado.

Camilo Saint-Saëns bebe cuando tiene sed, sobre todo, agua mineral, vino sin exceso y algo de cerveza, porque rara vez es buena. Teme el alcohol por ser de hígado irritable; pero no se abstiene de él por completo, aunque jamás lo emplea como excitante para el trabajo. Cuando tiene la cabeza pesada, toma a veces café.

Julio Claretie bebía poco alcohol, alguna que otra vez, en forma de licor suave; no creí que sirviera de excitante intelectual; fustiga los nervios de pronto, pero luego deprime. Nunca trabajaba mejor Claretie que en ayunas.

León Bonnat bebe como todo el mundo, salvo cerveza, que detesta; vino puro, agua enrojecida alguna vez y media copita de coñac detrás de las comidas. Jamás se ha servido de la bebida como excitante para sus producciones.

Gerome decía que para llegar a ser un artista digno de este nombre hay que ser un trabajador enérgico, pues hay que gastar mucha fuerza cerebral, y es evidente que el abuso de los licores deprime, impidiendo tener visiones claras y firmes de las cosas para fijarlas en el lienzo o en el barro.

Julio Bretón no cree que haya peor excitante que el alcohol para el trabajo intelectual, pues su uso moderado acaba por embotar la sensibilidad, y su abuso conduce al "delirium tremens". Por eso no bebe más que un vaso de vino y medio litro de cerveza al día.

Camilo Flammarion no ha bebido nunca agua y no la usa más que para lavarse. Bebe vino Borgoña, Burdeos, champagne azul, rojo, rosa, gris, con tal de que sea bueno. Su abuelo fué viñador y murió a los noventa años, un año de mala cosecha en que el sol no se había portado bien.

Emilio Zola sólo bebía agua y no podía trabajar con toda claridad sino por la mañana en ayunas.

Carolus Duran tampoco bebe casi más que agua. Una puesta de sol, un bosque, el mar, un hermoso niño, una linda mujer, todos los espectáculos de la naturaleza, y también una sinfonía, una bella obra de arte, y una grande y noble emoción, son mejores excitantes del genio que la menor o la más copiosa dosis de alcohol.

Juan Richepin dice que comiendo bebe vino, y que entre comidas no bebe nada. El alcohol, según él, puede excitar como un latigazo.

Sully Prudhomme no tenía relaciones con el alcohol, que siempre ha temido. Su salud le ha obligado a beber en los últimos años agua mezclada con zumo de limón. Pero nunca ha abusado del vino ni ha tenido por costumbre tomar café.

Massenett no creía que el alcohol sirviera de excitante feliz para la composición, pues él siempre se ha abstenido de beberlo.

Julio Lemaître ha dejado de beber vino y licores porque le hacían brotar rubicundeces en la cara que le parecían muy feas, y sólo bebe agua clara y a veces cerveza o un poco de champagne, y ha ido ganando en salud con este régimen. No ve ninguna diferencia entre sus escritos de antes y los de ahora, ni ha notado alteración en la mayor o menor facilidad para trabajar. No cree que un poco de alcohol sea necesario para la producción literaria; si el alcohol es mucho, ya es otra cosa, pues en otro tiempo, cuando le ocurría beber sensiblemente más que de ordinario, se sentía más capaz para el trabajo.

Victoriano Sardou tenía el alcohol por un veneno, y no soportaba media copita de aguardiente. En cambio era gran bebedor de café, pues lo tomaba tres veces al día, y no dormía bien sino a condición de tomar media taza, sin azúcar, después de la comida.

Mistral bebía vino de su cosecha con dos tercios de agua; después de la sopa lo bebía puro (un dedo sólo). En viaje se alegraba un poco tomando, como cosa extraordinaria, un ajenjo. Su padre vivió más de ochenta años sin beber más que un dedo de vino bien diluído en agua, y su madre, de la misma edad, no bebió más que agua en toda su vida.

Los grandes pintores del siglo, David, Ingres, Delacroix, Millet, Corot, Manet, Chavannes, han sido todos sobrios. Los excitantes sólo los requieren los falsos artistas, los bohemios, los fracasados.

Augusto Rodin cree que el vino es cosa excelente.

Las grandes figuras contemporáneas

Pedro Mascagni

Entre las grandes figuras contemporáneas que llevan al pentagrama el alma de un pueblo, traduciendo en unos signos convencionales que se llaman notas, los sentimientos, las pasiones, las ideas todas, Mascagni, el gran compositor italiano, merece mención especial; por eso su nombre y sus interesantes datos biográficos tardaban ya en aparecer en esta galería de hombres ilustres, donde vamos rindiendo homenaje a los que son honor de la humanidad.

Con su corazón de muchacho y su alma de genio, el maestro Mascagni ofrece un interesante estudio biográfico. En el curso de su vida de compositor ha cumplido con exceso las promesas de su talento cuando entró tempranamente en el mundo de la fama como autor de "Cavallería Rusticana". Aun sonaban en los oídos de todos el día del estreno de esta ópera las notas del precioso "intermezzo", cuando los críticos se aventuraron a augurar un porvenir vacuo para Mascagni. "Ya ha hecho todo lo que podía hacer—decían.—Ha empezado la carrera por su obra maestra". Pero el tiempo ha desmentido rotundamente el aserto. Su fama como artista, como gran músico y como maestro, aumenta de año en año.

Pedro Mascagni nació en Liorna en 1860. Hijo de un tahonero de su ciudad natal, de no muy desahogada posición, mostró desde muy niño sus aficiones musicales y pasó al Conservatorio de Milán pensionado por el conde Larderel. Allí aprendió solfeo y piano, armonía y composición; mas, según parece, abandonó las aulas antes de acabar sus estudios, para contraer matrimonio. Otros refieren que acabados sus estudios en dicho Conservatorio, compuso gran número de romanzas y bailables y algunas sinfonías, obras todas que vendió a bajo precio; y agregan que luego organizó y dirigió una compañía de opereta cómica, con la que recorrió parte del Milanesado.

Pedro Mascagni en su juventud

Deshecha la compañía que dirigía y no bastando el producto de sus composiciones para atender a sus necesidades, solicitó y obtuvo la plaza de director de la banda municipal de Ceriñola, dotada con 1.200 liras al año. En la misma población dirigió una banda militar y una sociedad filarmónica, y compuso varias canciones populares y una misa que cantaron sus discípulos.

Hallábase en aquel rincón de Italia cuando supo que Sonzogno, editor de música, había anunciado un concurso para premiar tres óperas en un acto, ofreciendo un primer premio de 3.000 liras y la representación de la obra en el teatro Constanzi, de Roma. Esto sucedió en los comienzos del año 1890.

Deseando ganar una suma que mejorase temporalmente su situación económica, Mascagni buscó y halló, no sin trabajo, quien escribiera el libreto, y al cabo logró que lo compusieran Tozzetti y otro poeta, y sólo en veinte días concibió la música de "Cavallería Rusticana", que alcanzó el primer premio, y que se estrenó en Roma el 18 de mayo de 1890, valiendo a su autor gran nombradía en todo el mundo musical, y el encargo de una nueva ópera para la casa Sonzogno. "Cavallería rusticana" fué aplaudida en las principales ciudades de Italia, y se estrenó después en todos los teatros líricos de Europa con igual éxito, siendo dada a conocer más tarde en América, donde el suceso correspondió a la fama de que venía precedida.

Por entonces se dijo que Sonzogno había ofrecido al compositor 150.000 liras por la cesión completa de la obra, y que en febrero de 1891 había cobrado ya Mascagni 50.000 por los derechos de las representaciones dadas hasta entonces.

En octubre del último año citado estrenóse en Roma otra ópera de Mascagni, titulada "L'amico Fritz", que valió al compositor nuevos aplausos. A ésta siguieron "I Rantzan", "Rattcliff", "Iris" y otras que aun no conoce bien nuestro público.

Sus alumnos del Liceo Pesaro le quisieron con delirio, y como director sabe sacar los mejores resultados de cualquier material musical que tenga a sus órdenes. Su dirección inspira confianza. Con una orquesta mala ha conseguido hacer maravillas en muy poco tiempo.

Mascagni trabaja principalmente por la mañana, porque es gran madrugador. Después de almorzar duerme una breve siesta, y dedica la tarde a su esposa y a sus hijos. No hay que decir que es muy solicitado en sociedad, pero aunque ésta no le inspira adversión, prefiere la vida casera y sus amistades de músicos y artistas. Es gran jugador de billar y muy aficionado a los deportes atléticos. Un día, jugando al "pallone", recibió un terrible golpe, y al siguiente día fué a la clase con un ojo vendado. Este incidente sin importancia demuestra el carácter despreocupado de este compositor, que puede figurar en primera línea entre los músicos contemporáneos.



El maestro Mascagni dando a conocer a los críticos de los periódicos de Roma su ópera "Isabeau", que se estrenó en esta capital

Aun no ha mucho estuvo aquí en Buenos Aires, dirigiendo la orquesta del Colón, cuando en el teatro municipal se daban sus obras. Estrenó "Isabeau", con cuyo objeto vino a nuestra capital. Pero este hecho así como sus éxitos recientes están en la memoria de todos y nos parece obvio recordarlo.

Manual de labores

El repujado sobre estaño, cobre, plata y aluminio

A partir de este número se encarga de esta página, que tanta aceptación ha tenido y tiene entre nuestras lectoras, la señorita A. Asplanato, que con anterioridad nos prestó su valioso concurso ilustrando nuestra revista con sus conocimientos sobre el tema que en este artículo trata con rara perfección. La valiosa cooperación de la señorita Asplanato es una prueba más de nuestra aspiración a hacer "El Hogar" la revista que mejor llene las necesidades espirituales del público más creciente cada día, de lectores.



Artístico plato de estaño repujado

No son ya los encajes y los bordados que la mujer domina, con todas sus bellezas, que con una aguja reproduce sobre la fina batista, o con un manojo de seda de múltiples colores nos traduce un paisaje con las sutiles esfumaturas del más renombrado pincel; también el cincel, en sus habilidosas manos forma obras de verdadero mérito artístico.

El repujado sobre los distintos metales es en la actualidad uno de los trabajos más de moda con los cuales se ejecutan marcos para retratos, floreros, jarrones, vasijas, estuches, cofres, carpetas para escritorio, portacartas, puños para sombrillas, pantallas, plafoniers, biombos y tantas otras labores que forman el delicado adorno del hogar.

A fin de que las gentiles lectoras de "El Hogar" puedan apreciar las bellezas de este trabajo y la facilidad que tiene su ejecución en todos los diferentes estilos de dibujo, os daré un detalle completo, acompañado de grabados que harán más comprensible su ejecución.

Materiales: El estaño es el material que más se emplea por ser más blando, lo que permite formar con más facilidad los altos relieves y para ejecutar cualquier motivo en grandes dimensiones como ser: figuras, flores, ornatos en todos estilos, y con el cual se obtiene el efecto más aproximado a la plata vieja; en el estaño hay tres grosores que son: un décimo, dos décimos y tres décimos; el más general y el más práctico para trabajar es el grosor de dos décimos.

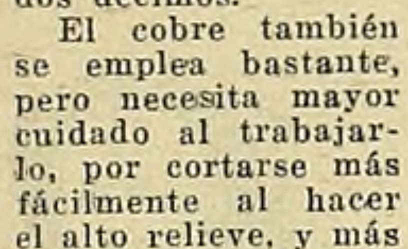


Fig. 2

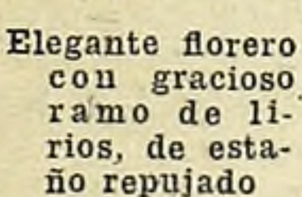
El cobre también se emplea bastante, pero necesita mayor cuidado al trabajarlo, por cortarse más fácilmente al hacer el alto relieve, y más aún cuando el dibujo es formado por grandes dibujos. Lo mismo pasa con el aluminio, que es un metal sumamente finito, de poca consistencia, y tiene que ser ya una mano práctica en el manejo de los repujadores y grabadores para obtener un trabajo prolijo.

Los útiles completos para obtener una buena obrita son: un grabador, un modelador, dos espátulas, un punzón para imitar las perlas, varios dibujos de adorno para los fondos (éstos quedan a la elección de cada interesada), un punzón para perforar, dos repujadores, un punzón para colocar los clavos, varios punzones para aplicar piedras redondas y ovaladas que correspondan al grandor de las piedras, un par de tijeras, un martillo, un cepillo de metal, una carpeta de vidrio, una carpeta de linoleum y una carpeta de fieltro. Todos estos materiales pueden adquirirse por separado o en cajas completas que se expenden en nuestras principales casas del ramo.

Veamos ahora la primer fase de ejecución: primeramente se dibujará el estaño con el dibujo que se haya elegido, sean flores o frutas; recomiendo muy especialmente que al iniciarse en este trabajo se elijan siempre trabajos fáciles, pues ellos facilitarán su ejecución y facilitarán así gradualmente el manejo de los diferentes utensilios, dándose cuenta de una manera más positiva de la realidad del trabajo de los metales repujados.

Una vez dibujado el estaño, se coloca sobre la carpeta de linoleum y ésta colocada sobre la carpeta de cristal, trazándose sucesivamente con el grabador todos los contornos del dibujo, apretando con bastante fuerza para que quede bien definido el dibujo. El grabador debe tenerse con la mano derecha sujetando su extremidad con el índice de la mano izquierda (según figura núm. 1) para poder obtener mayor presión y para que el grabador siga con exactitud todas las líneas del dibujo, como lo demuestra la figura núm. 2.

Esta es una de las partes que requiere mucha atención, pues es la que define las líneas del dibujo que han de ser sucesivamente repujadas. Si alguna vez el estaño se dobla al trabajarse, cosa que sucede con facilidad al ser principiante, éste se planea con la espátula, pasándola todo al contorno del dibujo por la parte exterior para que quede bien liso y tome su estado natural.



Elegante florero con gracioso ramo de lirios, de estaño repujado

Para hacer el realce repujado del dibujo se coloca el estaño ya grabado del lado del revés sobre el linoleum cuando los dibujos requieren poco realce, y cuando se desee hacer o que el dibujo requiera un realce mayor o más acentuado, se coloca sobre el fieltro; como éste es más flexible, permite que el estaño tome todo el realce que se desee, pero pasando primeramente con el grabador una segunda línea del revés del dibujo todo lo más aproximada a la primera, ésta facilitará obtener un realce fácil y prolijo.

Para la ejecución de las líneas sueltas o simplemente decorativas, y para los troncos, y los nervios de las hojas que se componen de líneas muy cerca una de otra, no se pasa la segunda línea del revés del dibujo, pero sí se repuja el estaño solamente con el modelador con mucho cuidado, para no deformar las líneas del dibujo.

Una vez que se haya pasado la segunda línea del revés, se coloca el estaño sobre la carpeta de cristal para planearlo todo al contorno del dibujo, empezando lo más cerca posible de las líneas; para esta operación, según el espacio del dibujo, se emplean las dos medidas de espátulas según indica la figura núm. 3, y cuando son espacios más pequeños, se empleará la espátula más pequeña y los dos repujadores en combinación, pero siempre para obtener un mejor realce y más exactitud en la línea del dibujo, debe emplearse primeramente la espátula siempre que el espacio lo permita.

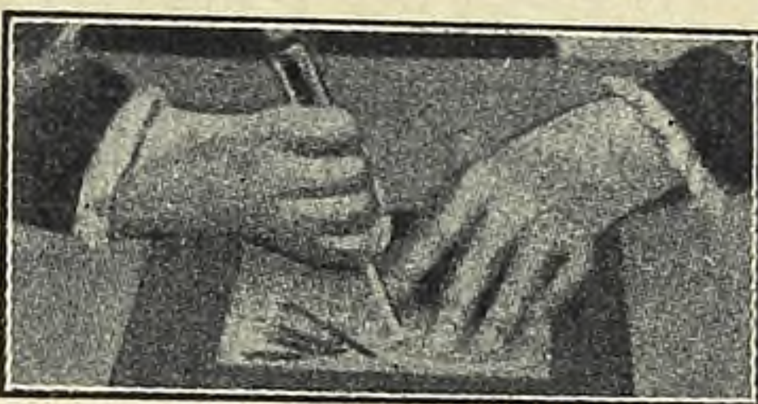


Fig I

Recomiendo muy especialmente guardar una justa proporción en el realce para aumentar el efecto del dibujo y para evitar se quiebre con menor facilidad el estaño, el cobre o el aluminio indistintamente. Para el repujado de las láminas de plata se observan las mismas reglas que para el estaño.

Para los dibujos que contengan mucho decorado, ornato, flores y hojas muy ricas en líneas, que son las que forman los más minuciosos detalles y enriquecen la obra, no sólo es prudente sino casi indispensable trazar primeramente todas las líneas decorativas sin repujarlas, las cuales, según el dibujo de que esté combinado, se repujarán unas del derecho y otras del revés, para darle un efecto más artístico al trabajo; por cierto que esta indicación es una de las primeras bases fundamentales del verdadero arte del repujado que permite formar obritas primorosas, con la ayuda del buen gusto de cada ejecutante.

Fig. 3

Hasta aquí hemos llegado a la primer fase del repujado, la cual es la más esencial y la más importante de la obra, la que encuadra el manejo de los principales utensilios. En el próximo número de "El Hogar" os explicaré la decoración, coloración, armado de los trabajos y varias obras de verdadero mérito artístico, por la nitidez de su ejecución, que, con las reglas publicadas hoy, podrán mis gentiles lectoras obtener primorosos trabajos.

A. ASPLANATO.

Cómo se curan los mordiscos.—

Cuando muerde una serpiente no hay que perder tiempo tratando de matarla, sino rasgar la ropa para dejar la herida al descubierto cuanto antes. Con un cuchillo bien afilado se abren los agujeros hechos por los dientes del reptil, cortando a lo largo y hacia afuera, para que salga bien la sangre. También se consigue el mismo resultado chupando la herida, pero este sistema es menos eficaz.

Luego se lava la parte lesionada, y se lleva al paciente a que lo vea el médico lo más pronto posible, conservando la presión sobre la herida.

Cuando muerde un gato, un perro, etc. se lava primeramente la herida y se aplica polvos de cuerno de ciervo. Si el animal estaba enfermo, chúpese la herida después de limpiarla.

Para las picaduras de ciempiés, tarántulas, etc., se aplica los polvos de cuerno de ciervo o sal común. Si la herida duele mucho, hay que consultar con el médico.

¿Cuál era el fruto prohibido?—

Por qué y cómo se ha llegado a considerar la manzana como el fruto del árbol prohibido del Paraíso, es un enigma que nadie acierta a explicar, porque en el Génesis donde se relata el incidente del "árbol del Bien y del Mal" no se nombra el fruto. Todo lo que se dice es: "Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer y que era agradable a los ojos, y árbol codiciado para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto y comió, y dió también a su marido, el cual comió así como ella..."

Hay bastantes personas aficionadas a estos estudios que opinan que el fruto prohibido no era la manzana, sino el membrillo, cuya fragancia goza de gran estima entre los orientales.

El membrillo es un fruto consagrado a Venus y así se dice en muchos escritos antiguos. En Babilonia ocupaba Ishtar puesto análogo al de la Venus de la Mitología romana y no hay que olvidar que la historia de la Creación procede de Babilonia. Así pues todos los datos y antecedentes parecen indicar que el fruto del árbol del Bien y del Mal era el membrillo.

Secretos de la belleza

El masaje

Importancia del masaje. — Sus diferentes clases. — Modo de darlo. — De la gimnasia. — Ventajas e inconvenientes. — Precauciones que exige.—Ejercicios y sports.—

La práctica del masaje como medio de curar se remonta, sin duda, a muy antiguo: el movimiento instintivo del hombre que le hace friccionar con la mano la parte dolorida o enferma, no es otra cosa que el masaje, y los pueblos primitivos sin medicación complicada experimentaron sus saludables efectos.

Los médicos y cirujanos olvidaron durante siglos estas manipulaciones, tratándolas de empíricas. Una escuela reciente ha puesto en moda las fricciones ordenadas y científicas, y el masaje ha entrado en nuestras costumbres.

El masaje se hace ordinariamente por especialistas, hombres o mujeres, pues se requieren conocimientos y habilidad; algunos médicos practican ellos mismos las manipulaciones con buen éxito. No es posible creer que se puede hacer masaje sin estudio, pues aunque todos los masajes son manipulaciones, todas las manipulaciones no son masajes, y precisamente porque ciertas fricciones o presiones causan efecto bienhechor, las dadas en sentido inverso producirían sin duda en el mismo caso un resultado perjudicial. Es preciso ser prudentes en esta materia; las antiguas enfermeras que pretenden amasar, lo hacen más mal que bien, y en cambio los curanderos de aldea adquieren con la práctica una gran seguridad en la mano.

Estos curanderos, como los negros de la Oceanía, de Africa y los árabes, son sobre todo friccionadores. El masajista digno de este nombre es un practicante instruído y al corriente de la anatomía, sobre todo de los músculos y del sistema venoso, porque los movimientos deben ser hechos en el sentido de las fibras de los vasculares, que vengan a aumentar, entre otras, la elasticidad de los tejidos venosos que aseguran la circulación de la sangre, y hay tanta diferencia entre los diversos órganos, que es de ejecución difícil.

El masaje científico se compone de diversos modos de aplicar la mano y los dedos. El effeurag es un frotamiento hecho con la palma de la mano, un dedo o el pulgar, según las regiones que hay que amasar. Se comienza por la periferia, para dirigirse a la región central, donde se trabaja con las dos manos cuando sea posible hacerlo; en el caso de que se canse la mano derecha, se continúan con la izquierda sobre el mismo punto.

Para atender a la circulación de los músculos en las partes profundas se emplea el pétrissage, operación mucho más vigorosa y activa, que consiste en asir una porción de músculos o carne y hacerla rodar entre los dedos o entre las manos. El movimiento se hace siempre de abajo a arriba. El pétrissage consiste en prensar, comprimir y desengrasar los tejidos sobre que se opera. Para esta operación se necesita un conocimiento perfecto del sistema nervioso y muscular.

La fricción se hace con ayuda de los dedos y de las dos manos, una verticalmente siempre de abajo a arriba y la otra circular alrededor del punto sensible.

El tapotement se hace con la extremidad de los dedos o con el puño cerrado, cuando se trata de partes hondas. No es necesario emplear fuerza, sino soltura.

El masaje puede ser hecho en seco, por un masajista hábil, sin peligro. La interposición de un cuerpo graso facilita el masaje, pero anula las corrientes eléctricas y



la producción del calor, que parecen tener influencia en la eficacia del tratamiento.

En general, es preferible que las sesiones sean cortas, de diez a quince minutos, y que se reanuden con frecuencia.

Al lado de este masaje científico, empleado como auxiliar de la terapéutica, y que se usa en muchas enfermedades y dolores, está otro masaje excelente para la belleza.

El masaje sirve para activar la circulación en las delgadas y hacerlas engrosar para promover la actividad en los órganos demasiado grasosos de las gruesas y hacerles eliminar y remediar la obesidad. Un hábil masaje corrige a voluntad las desarmonías de la forma del cuerpo.

Para la piel, el masaje es excelente. Se emplea mucho para el rostro, cuyo cutis conserva sano, fresco y sin arrugas.

Se venden instrumentos de madera e instrucciones para darse por sí mismas el masaje del rostro. Una vez aprendido, lo mismo puede hacerse con la mano.

La sesión del masaje del rostro no debe durar menos de media hora diaria. Se da en la frente de abajo a arriba y de derecha a izquierda, en los ojos y las mejillas en dirección a la oreja, en la nariz de abajo a arriba y de arriba a abajo. En la barba y la garganta de arriba a abajo, es decir, de modo que todos los pliegues o arrugas no caigan sobre la cara.

Suele emplearse un buen cold-cream para facilitar la operación del masaje.

La gimnasia se preconiza desde hace medio siglo como medio para desarrollar el pecho, afirmar los riñones, armonizar lo físico y lo moral y favorecer la renovación muscular de los tejidos. Lo cierto es que se han obtenido resultados excelentes, pero no está aún resuelta la cuestión de si conviene a todas las jóvenes.

Los partidarios de la gimnasia dicen que las jóvenes, en su vida sedentaria, tienen más necesidad de movimiento y que es importantísima la gimnasia con o sin aparatos, en una serie de ejercicios moderados. Añaden que la repetición de estos ejercicios deben regenerar a la mujer: hacerla más bella, elegante, más ágil y apta para las funciones que le son peculiares. A pesar de todo, aconsejan que no hagan gimnasia durante la época del crecimiento.

La gimnasia suiza es la mejor entendida y más racional: aparatos ingeniosos ejercen sobre los músculos esfuerzos graduados.

Los adversarios de la gimnasia hacen notar que exige de la mujer esfuerzos para los que su naturaleza débil no está preparada y que los ejercicios que impone la gimnasia, aun la más graduada, tienden no solamente a deformar sus proporciones gráciles por el exceso de pesantez de las ascensiones o de las caídas, las bruscas pérdidas de equilibrio, las dislocaciones, sino que provoca los vértigos, turba el sueño, destruye el apetito, causa palpitaciones y deja inútil para toda fatiga física.

Los principales ejercicios de la gimnasia femenina son los siguientes:

Ejercicios de altura.—Flexión y tensión de los brazos en lo alto y en lo largo, cruzamiento de los brazos delante y detrás. Ejercicio con pesas ligeras que no exijan esfuerzo de amagarse.

El trapecio, las barras paralelas y la barra fija se utilizan poco. Los balanceos de cuerpo al compás de los brazos adelante y atrás, de cintura, suelen presentar peligro. La ascensión por la cuerda vertical es un ejercicio demasiado fatigoso. Los ejercicios relativos a los miembros inferiores son también recomendables y conservan la buena disposición de los pies: equilibrio, marcha, carrera moderada, danzas y cantos dan a las jóvenes ligereza y gracia.

(*Continuará*).

Temas escolares

Durante una reciente reunión de la Asociación de maestros del estado de Illinois, se organizó allí una sucursal de la Liga escolar de la Paz norteamericana, con gran número de miembros.

El fin que se proponen es fomentar por medio de la escuela y los maestros los intereses de la justicia y la fraternidad internacionales, presentando de una manera atractiva y convincente a los alumnos, la doctrina de la paz. Cuando termine la actual guerra, esta doctrina tendrá seguramente mayor facilidad de expansión y campo propicio. "Será deber de nuestra gran nación, dicen los iniciadores de la Liga, proceder de acuerdo con todas las demás naciones que quieran adherirse a establecer la federación del mundo, en la cual quede convenido que las contiendas internacionales se solucionarán por medio de tribunales internacionales. Esta es la realización del ideal de Tennyson. Si enseñamos bien el cosmopolitismo como un grado más alto del patriotismo, la nueva generación se aproximará al reinado completo de la paz mundial firmemente establecida.

Todo hombre de valor llamado a salvar una vida, tratará de hacerlo, aun a riesgo de la suya propia. Nunca se nos ha hecho un llamamiento más directo para salvar las vidas. Sin ningún riesgo para la nuestra, podemos salvar miles de vidas humanas, tesoros inconmensurables y todos los mejores frutos de la civilización en las edades venideras."

* * *

Las escuelas de Nueva York serán designadas con nombres de personas, en lugar de los números con que se les conocía hasta ahora. Por encargo de la Junta de Educación un comité de inspectores ha formulado una lista de nombres de personas que se han distinguido por sus obras de cultura pública de beneficencia y de patriotismo.

"Hay muchas razones para que las escuelas primarias y elementales tengan nombres en lugar de números", dice el informe de la comisión que formuló la lista. Entre otras razones se debe mencionar la inspiración que un nombre ilustre en estadismo, educación, letras, ciencia, arte, exploración o invención, da a un joven estudiante. Los nombres de localidades y ciudades históricas pueden ser perpetuados y convertidos en más significativos, dándolos a las escuelas públicas. En la ciudad de Nueva York hay muchas de esas localidades.

Hemos tratado en lo posible de elegir para las escuelas nombres de personas que contribuyeron al bienestar y progreso de la humanidad. Nos ha parecido conveniente eliminar los nombres de las personas que viven."

Si se adopta la lista, la Escuela N.° 1, por ejemplo, que desciende directamente de la primer escuela libre de Nueva York, se llamará Escuela Chatham; la N.° 2, Escuela Patrick Henry; la N.° 3, Escuela Hudson, en recuerdo del descubridor del río Hudson; la 4, tomará el nombre del estadista inglés William Pitt; y el de la admirable filántropa inglesa Florence Nightingale, será reservado para la Escuela pública N.° 6.

LA ENCUESTA. —

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

No son malos si se aplican conscientemente; esto necesita maestros experimentados que no procedan por ensayo.

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

La que traiga aparejada una amplitud de criterio que permita a cada maestro adaptar la enseñanza a los alumnos que eduque.

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?

No son los actuales programas los que convienen a un país como el nuestro. Pecan de uniformidad y no tienen en cuenta las necesidades del mayor número de los niños de nuestras escuelas.

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y en tal caso, por cuáles?

Suprimir ninguna, pero quitar cosas inútiles de alguna sí. La historia es a mi juicio la que más requiere una inmediata reforma, si se quiere formar ciudadanos conscientes y no ridículos patrioteros.

5.ª ¿Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

Importan un perjuicio para el niño y una preocupación inútil por parte del maestro... cuando no traen inconvenientes mayores. — **María R. Jones.**

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

Cualquier método es bueno si se pone en manos de un buen maestro; a su criterio queda subsanar los inconvenientes. En la enseñanza, más que en ninguna otra cosa, sobra la teoría.

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

Estimo de fundamental importancia la selección de alumnos de acuerdo con las disposiciones naturales de cada uno. Cultívese la inclinación de los niños y no se les imponga una educación uniforme; sólo así la escuela prepararía la grandeza nacional.

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?

No, por lo que digo anteriormente. Nuestros programas vigentes sólo se ocupan del futuro estudiante secundario y bien sabemos los maestros que éstos son los menos.

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y en tal caso, por cuáles?

Podrían hacerse menos extensos los programas de historia y geografía en tercero y cuarto grado, agregando en cambio mayores conocimientos de idioma, aritmética y otras materias de aplicacióón en la vida.

5.ª ¿Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

Los deberes que el niño no hace en la escuela, son un atentado a la enseñanza; fomentan la indolencia y la mentira. Más que de resultado nulo, son perjudiciales. —**Alberto Neri.**

AVERIGUADOR ESCOLAR.

Magister.—Es facultativo del director.

Una profesora apurada.— Los pasajes son acordados por cuenta del Consejo Nacional de Educación o del ministerio de instrucción pública cuando se viaja en comisión del servicio o cuando se va a tomar posesión del cargo para el que se ha sido nombrado; en los demás casos se descuenta el importe íntegro, por cuotas mensuales, de los haberes del interesado. Aún no se ha decretado la rebaja del 50 por ciento del importe de los pasajes que se extiendan a los maestros en tiempo de vacaciones, por no haber prestado su conformidad algunas empresas ferroviarias.

H. Saubrido.—Según el nuevo plan de estudios, el cuarto ciclo es económico y comprende las siguientes materias: Geografía económica nacional (1.° y 2.° cursos), fuentes de riqueza nacional, economía política (1.° y 2.° cursos), finanzas, historia del comercio, economía rural e industrial, régimen aduanero comparado, transportes y tarifas, seminario económico.

G. B. P.—Esos casos están determinados en el artículo 25 de la ley 1420.

Sinsonte.—Según quiere la Real Academia, la abreviatura de "doctor" es "Doct." y "Dr.". La misma autoridad no admite "Ing." por "ingeniero" ya que éste es título que sólo por snobismo se usa aquí.

Dr. Insecticida. — El "Nuncio de la Muerte" (Blahs mortisaga) es negro, de 20 a 25 milímetros de largo; el cuerpo ovalado y largo, con puntitos salientes en los élitros y en el coselete, a veces planos y a veces deprimidos, con un punto en el ápice de los élitros. Es un animal fétido y repugnante.

Diosma.—1.° No. 2.° Puede presentarse a examen libre. 3.° En una buena librería.

N. G. Yerri.—Es una de las tantas supercherías de la "aritmomancia". Despojada de su leyenda sobrenatural, puede usted enseñarla a título de curiosidad. La combinación de las tres cantidades es así:

4 9 2
3 5 7
8 1 6

Estas cifras sumadas vertical, horizontal y diagonalmente, dan siempre el número 15. Los antiguos atribuían a esta combinación aritmética la virtud de descubrir lo oculto y alejar los males. Los judíos la suelen tener muy en cuenta porque las cifras del número 15 representan las primeras letras de la palabra Jehovah.

Perla negra.—Con dos "c c". Y para no olvidarlo, aprenda de memoria esta regla en verso que trae la "Ortología y ortografía" de José Manuel Marroquín:

Occiso, acceder, accésit
diccionarios, eccehomo,
occidente, inaccesible,
y coccíneo y accesorio,
faccioso, acceso, accidente,
occipucio y equinoccio.

Una aspirante.—Diríjase a la Escuela Comercial de Mujeres, Bolívar 355.

La Sta. PALOTES.

---

* * * Según una antigua costumbre china todo magistrado que toma el retiro deja en sitio bien visible del pretorio un par de zapatos viejos para invitar a su sucesor a seguir sus huellas.

*** Recientemente se pescó en la bahía de San Pedro (California), el tiburón más grande que se recuerda. Su longitud era de doce metros y pesaba cerca de mil kilos.

ENCUESTA DE "TEMAS ESCOLARES"

Los maestros y la enseñanza

En estos últimos tiempos, distinguidos hombres de letras, políticos, abogados, médicos, funcionarios, etc., han emitido públicamente juicios en su gran mayoría adversos al actual estado de la enseñanza pública en nuestro país. Tales críticas, ¿son reflejo exacto del sentir de la mayoría? Es lo que se propone saber "El Hogar". Para ello se dirige a las maestras y maestros, cuyo parecer es el que más importa en la cuestión, y los únicos precisamente que no han sido consultados.

"El Hogar", en esta página, quiere dar a conocer sus opiniones, las más dignas de tenerse en cuenta, y con tal motivo, encarece la respuesta de las siguientes preguntas:

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y, en tal caso, por cuáles?

5.ª Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

Rogamos la concisión en las respuestas. Estas deben dirigirse a la "Sección de Temas Escolares".—Chacabuco 677.

Las contestaciones irán publicándose en el orden que se reciban. Puede firmarlas el remitente con su nombre y apellido o con pseudónimo.

La cocina práctica

Puré de cebollas.—

Para la confección de este puré se necesitan: cebollas, un trozo de jamón y un poco de queso rallado.

Se cortan las cebollas en trozos grandes y se ponen en una cacerola con una magra de jamón y un poco de queso rallado y se tienen a un fuego suave hasta que estén casi cocidas; entonces se anima el fuego y se las agita con una cuchara de madera hasta que suelten toda el agua; en cuanto toman buen color se mojan con "coulis" y se acaba de cocer a fuego lento; después se desengrasa y pasando por un cedazo resulta el puré.

Sopa a la Sevigné.—

Para hacer esta sopa se precisa ocho yemas de huevo y medio litro de caldo.

Se deslíen las yemas de huevo en el caldo. En seguida se pone al baño de maría esta crema, se deja enfriar y se corta en pedacitos. Se vierte el caldo en la sopera y encima se echan los pedacitos de crema.

Gran jugo.—

Para hacer esta salsa, que es la más usada en la cocina, se necesita: manteca de vaca, cuarto kilo de tocino, medio de jamón, uno de carne de vaca, caldo, finas hierbas, sal, pimienta, clavo y raspaduras de hongo.

En el fondo de una cacerola se coloca una buena capa de manteca de vaca, encima el tocino y el jamón cortado en hojas muy delgadas y la carne partida en lonchas de media pulgada de grueso. Se coloca la cacerola sobre fuego vivo, se deja que se quemen un poco las viandas, pero sin que se quemen, y se moja todo con un cacillo de caldo concentrado.

Se pinchan las lonchas de carne para que no conserven nada de su jugo y se aumenta éste con dos cuartillos de caldo agregando finas hierbas, sal, pimienta, clavo y raspaduras de setas.

Se deja cocer durante tres horas a fuego lento, se desengrasa y se pasa por tamiz o por una servilleta mojada.

Huevos escalfados a la Chartres.—

Para la confección de este plato se precisa: siete u ocho recipientes pequeños de porcelana, tripas cocidas, siete u ocho huevos, manteca, lengua a la escarlata y salsa Soubise.

Se untan con manteca los recipientes de porcelana, salpicándolos interiormente con tripas cocidas, cortadas en pequeños pedazos, se rompe un huevo en cada recipiente, se salan las claras y se escaldan las yemas con manteca bien caliente. Se colocan los recipientes en otro mayor con agua caliente y se cuece durante diez minutos. Al sacarlos se coloca sobre cada uno de ellos un anillo de lengua a la escarlata y se guarnece el centro del anillo con una cucharadita de salsa Soubise.

Huevos a la Jomerg.—

Para la confección de este plato se precisa: un decilitro de leche, un pedazo de miga de pan del tamaño de un huevo, cuatro cucharadas de manteca, un pedazo de pechuga de pollo y salsa "demi glacé" atomatada.

Se hace cocer la leche, se retira del fuego y se pone en el líquido el pan, se cubre la cacerola y se mantiene así hasta que el pan haya absorbido el líquido; se desmenuza entonces con una cuchara, se sazona e incorpora la manteca y la pechuga de pollo cortada en daditos o picada y sazonada.

Con esta masa se llenan tres o cuatro cacerolitas de porcelana que se calientan doce o catorce minutos en la boca del horno.

Antes de servir, pegar las cacerolitas con delgados cordones de la salsa "demi glacé" atomatada.

Anguila a la tártara.—

Para la confección de este plato se precisa: anguila, cebollas, zanahorias, perejil, tomillo, vino blanco, harina, huevos y salsa de anchoas.

Se rehogan en una cacerola cebollas y zanahorias cortadas en dados, se agrega perejil, tomillo, vino blanco y se espolvorea con harina. Pasada media hora, se cuela la salsa por un cedazo y se pone dentro la anguila despellejada y enrollada en espiral.

Cuando esté cocido, déjese enfriar, pásese dos veces por huevos batidos, póngase a la parrilla con fuego lento y sírvase con salsa de anchoas.

Gibelotte de gazapo.—

Para la confección de este plato se precisa: un gazapo, harina, manteca, albahaca, laurel, sal, pimienta, tocino, vino blanco seco, manteca y ajo porro.

Primeramente se hace una requemada con manteca y un poco de harina; se corta el animal y se sofríe en la requemada moviendo con una cuchara y se sazona, con albahaca, laurel, sal y pimienta. A parte se derrite un poco unos pedazos de tocino que se echan inmediatamente en el conejo, se moja hasta la mitad con caldo y vino blanco seco y se añaden unos ajos, porros salteados con manteca cuando el gazapo se halle cocido.

La ciencia y el amor

Los rasgos que hacen enamorarse

La ciencia ha cogido el escalpelo y se ha atrevido sacrílegamente, a hacer la vivisección de Cupido.

Nos hallamos pues, con que el amor tiene su fórmula como el teorema del binomio o como el "pons asinorum".

El rector y profesor de Psicología de la Universidad Clark, el doctor G. Stanley Hall, acaba de publicar su idea del amor. Hace 2.200 años que Aristóteles expuso la suya y unos 1.900 que Ovidio hizo lo mismo, pero sus teorías estaban bastante anticuadas, siendo por el contrario la del doctor Hall completamente nueva.

Ha resuelto el problema amoldándose estrictamente a los principios de la ciencia.

En pocas palabras, el objeto que se ha propuesto el doctor Hall, ha sido el de determinar de un modo absoluto, por qué se aman los hombres y las mujeres, y cuáles son los atributos y cualidades físicas de uno y otro sexo que más atraen al contrario.

Comenzó por formar un censo de 1.000 enamorados de distintas clases sociales, y les fué preguntando qué era lo que más les gustaba en su amante.

Conforme recibía las respuestas las iba clasificando con la misma formalidad y con igual precisión que si hubiese tratado de una cosecha de garbanzos y cuando hubo completado sus listas pudo deducir de ellas cuáles son las cosas que más despiertan y excitan el amor.

Figuran en primer término los ojos femeninos; más hombres se enamoran de los ojos que de cualquiera otro rasgo físico. Después de los ojos, lo que más atrae a los hombres es el cabello y a seguida una dentadura bonita. ¡Pensar que un amor volcánico puede tener por origen unos cuantos incisivos y molares, quizá



postizos! Y ahora ¡llorad por los pobres jóvenes a quienes la naturaleza ha dotado de hombros caídos! Tienen menos probabilidades que nadie de salir triunfantes en sus empresas amorosas. Las mujeres, según la estadística del doctor y profesor yanqui, gustan ante todo y sobre todo de hombres de espaldas anchas, cuadradas y robustas. Unas buenas espaldas, pueden compensar muchos defectos masculinos según sus declaraciones. Los hombres que tienen una dentadura blanca y bien formada ocupan el segundo lugar. Y el tercero y cuarto están reservados a los que pueden ostentar largas pestañas, y grandes cejas arqueadas.

Después de los citados, los rasgos femeninos que más seducen a los hombres son, por su orden, los siguientes: estatura, talle, pies, cejas, tez, mejillas, forma de la cabeza, garganta, orejas, barba, manos, cuello, nariz, las uñas de los dedos y el contorno de la cara.

La nariz remangada, los lunares y un cuello largo han servido también no pocas veces para esclavizar a hombres.

En cuanto al amor entre niños, se ha tratado de estudiarle observando niños y niñas de ocho años. El amor en ellos es inconsciente y se manifiesta, por el constante deseo de estar juntos, por la afición a hacerse mutuos regalos y a menudo también por ardientes y apasionados besos y abrazos. Muchas veces toman los celos infantiles terribles proporciones. No existe timidez o temor al ridículo entre los pequeños enamorados, los cuales llegan hasta hacerse formales promesas de casamiento y se pasan largas horas hablando de lo que harán cuando se casen. Pero rara vez llegan a casarse, y cuando son grandes se extrañan mucho de que hayan podido estar enamorados, él de ella y ella de él. Entre los ocho y los catorce años el amor toma otra forma. Es ya artificioso, y en muy raras ocasiones llega hondo.



De nuestra cosecha y la ajena





Motivos y opiniones

Al clausurar, con las respuestas publicadas en el número anterior, el ameno tema propuesto por nuestra colaboradora "Irma de Saroa", no podemos menos de congratularnos del resultado obtenido.

No ya el número de las opiniones vertidas, exiguo si se quiere para tema que ofrecía tan profusos matices, sino la índole amena e interesante de las ideas expuestas sobre la forma de preparar el porvenir de un niño, y el variado estilo de las mismas, pues dentro del género sintético requerido, se han hecho notar desde la opinión profunda y razonada, el consejo moral, hasta la nota festiva y reposada.

Como con tal oportunidad los amables lectores de "El Hogar" han demostrado su afición a este género de encuestas amenas y cultas, que siempre dejan un estimable caudal de buenas y provechosas ideas que solazan el espíritu, nos permitimos invitar a nuestros colaboradores que reincidan en tan agradables motivos, proponiendo temas amenos e interesantes que den margen a este cultivo intelectual de confidencias y opiniones que son exponente de cultura y buen gusto.

Necrópolis

La evocación de los muertos que nos han sido queridos, surgida a la mente en estos días de noviembre, que la iglesia consagra al culto funerario, es la inspiración de este delicado cuadro impregnado de la majestad de las tétricas necrópolis en que palpita el poema sentimental y mudo de los recuerdos.

''Ciudad del silencio, del eterno reposo. — Ciudad de las blancas moradas — de los cipreses sombríos — que se levantan al cielo, cual voto piadoso. — En tí la campana melancólica suena, — embargando de angustia y de pena...

Y el canto del ave que alegra los bosques, — del humilde sepulcro posada en la reja, — más tierno y suave, a un llanto asemeja.

Ciudad en que finitan pasiones y agravios: — Las flores que en tus tumbas nacieron, — lágrimas son que los ojos vertieron.

¡Ah, ciudad a la que pronto vendré! — ¡Ciudad de las blancas moradas, — de los cipreses sombríos — do descansa por siempre la joven que amé! — **Manuel de Suárez.**

Los infelices

Condolerse de la miseria humana, de las necesidades que ciertos seres que parece han venido al mundo para circular sin alegrías, ilusiones ni esperanzas, como un jirón de vida bajo el peso de siniestras deformaciones físicas y amargas defecciones morales, es un sentimiento que no llega a ser interpretado con la intensidad debida, si bien fuera uno de los deberes de piedad más justificado contribuir todos, en lo posible, a atenuar la trágica y amarga condición de esos infelices, a quienes en el banquete de la vida estánle vedadas satisfacciones que otros gozan con injusto exceso.

Tal nos sugiere el sentido y naturalísimo cuadro que nos describe un colaborador buen observador de la vida.

En circunstancias que se dirigía a una fiesta opulenta — refiere — encontróse en la calle con dos hombres contrahechos, miserables, que, haciendo el cálculo de sus recursos, echaban de ver que no les alcanzaban para mitigar en un ápice el hambre que decían sentir. Tal vez no habían comido en muchas horas, y quince centavos, en junto, no eran ciertamente caudal suficiente para alcanzar a saciar siquiera momentáneamente el hambre de dos hombres.

Al poner en manos de aquellos infelices una exigua cantidad que llevaba consigo, hubo de detenerse en las siguientes consideraciones:

¡Qué desgraciados son esos hombres! ¡Pensar que son seres como nosotros, que tienen que vivir sin alegría, sin esperanza, y que sus comidas dependen de la buena voluntad de los demás!

Si es ley de la Naturaleza que cierto número de individuos nacen más o menos desgraciados, bien podía tocar esto a mí o a mis amigos. Pues si, a Dios gracias, el desgraciado no soy yo, ¿no es acaso mi obligación, por lo menos, hacer todo lo posible para ayudarlos? Aunque fuera en muy pequeña escala, procurar que tengan que comer. Es cierto que hay muchos pobres en una ciudad; pero un pobre sano, tiene aún la esperanza de verse en buena situación, y la esperanza es la que fortifica el ánimo; pero un ser desgraciado, sin esperanzas, que siente como nosotros, que tiene un corazón para amar y sabe que nunca podrá ser amado, que tenga siquiera que comer, que vivir...

Bien acreedores son a que los ayudemos, esos infelices que nunca han conocido las delicias de la vida.— **José Rubinstein.**

Desde Mar del Plata

Interesante por su estilo fácil y pintoresco es la crónica en verso que ofrece a los lectores de "El Hogar" una colaboradora que hemos presentado en esta sección, como una feliz cultivadora del verso festivo:

''No debe usted ignorar—que me hallo mucho mejor, —aunque, por no hacer calor,—aun no me he ido a bañar.—Pero en cambio, ¡qué manera—de aprovechar de la brisa!—si es cosa que causa risa—oir la mañana entera:—''¡No desperdicie este día!—¡Váyase usted a la playa!...—Vaya a la playa, María.—¡Le he dicho a usted que se vaya!—No debe desperdiciar este día tan divino!''—y yo emprendo mi camino—y me voy junto a la mar.

Y allí... ¡qué de diversiones—que comparto con la Nena!—¡Qué variadas sensaciones—las que nos brinda la arena!...

Y con tanta amenidad—¿quién aquí puede aburrirse? — Quién puede pensar en irse — ni en volver a la ciudad?

¡Qué dulce tranquilidad!—¿Dónde igualar esta calma?—Como que no se ve un alma—ni una por casualidad!

La casa es encantadora—con su parque y su jardín. —Si la describiese ahora,—mis versos no tendrían fin. —Siempre suelen escucharse—trinos, relinchos, mugidos...—¡Puede usted imaginarse—si estaremos divertidos!

Es hora de terminar.—Le envía saludos mil—desde la orilla del mar.—Su amiga—**María Gil.**

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

LA ESPERANZA MUERTA

Quiso dejarme un recuerdo
que mitigara el dolor,
cortó una rosa temprana
y al volverme me la dió;
púsela yo entre mis labios
para gozar su frescor,
y una esperanza perdida
dentro el alma renació.

. . . .

Después, muchísimas veces
la he besado con amor
creyendo que fuera eterna
mi poética ilusión.
Mas ayer la he visto mustia
sobre el blanco velador,
y la esperanza encontrada
ha huido del corazón.

José Manuel García.

EL AMANECER

El espacio se cubría con el tinte delicado
de la aurora. Los jilgueros prodigaban su cantar;
y las aguas transparentes del arroyo adormilado,
reflejaban las siluetas de las aves al pasar.
El balido de la hacienda, resonaba entremezclado
con las notas lastimeras de las crías que al tratar
de reunirse con las madres, esquivaban el bañado
y ganaban la amplia alfombra del mullido trebolar.
Se avivaba la rojiza llamarada en los fogones,
los ''mensuales'' embridaban los inquietos redomones,
y la brisa remojaba el fecundo pastizal.
Mientras que los lindos labios de una criolla soñadora,
se entreabrían modulando la tonada evocadora
de un estilo en que vibraba toda su alma nacional.

G. S. P. Rodríguez.

Sobriedad lingüística

Ampliando el capítulo de palabras que acreditan el estilo sobrio de ciertas comunes denominaciones castellanas, y que hemos publicado en el número anterior, otro colaborador nos escribe haciéndonos otra serie de observaciones que, como verán nuestros lectores, son amenas y curiosas:

Es corriente, en castellano, que a cualquier comunicación oficial, por extensa y minuciosa que sea al narrar, se le llame *parte*, y en el registro civil o parroquial, a la relación de un nacimiento, matrimonio, etc., por detalladísima y completa que esté, se le denomina *partida*.

En lo tocante a economía, el idioma nuestro no tiene rival. En ocasiones somos generosos y espléndidos, y formulamos hipótesis completamente *gratuitas*, ciertos trabajos y gestiones no se cobran sino *prestando servicios*... sin interés alguno. A la prodigalidad suele *dársele largas*. Esto de la prodigalidad donde más se realiza es en la enseñanza, pues nadie ignora que el profesor que explica una asignatura *da clase*, y los alumnos que asisten a ella dicen que van a *dar clase* también.



Otro sistema de la tendencia económica del idioma es lo común que son expresiones como éstas: *ahorrar molestias, economizar palabras*. Hasta el callar mismo, que nada cuesta, nos lo embolsamos también.... y *guardamos silencio*.

Basta con lo expuesto para dejar en *pié* la afirmación que al principio quedó *sentada*.

Colaboradores

Una vez más repetiremos en esta sección, que no serán atendidas colaboraciones que no vengan debidamente autorizadas con la firma de su autor, aun cuando éste prefiera usar un seudónimo para la publicidad.

Aparte de que no podemos admitir que se dude de nuestra discreción, tampoco es comprensible que nadie que tenga conciencia de sus ideas, pueda tener inconveniente en suscribirlas, única forma de que aquéllas tengan el valor y mérito ya de la originalidad o del criterio personal que las orienta.

La maja en el balcón

Inaugurando nuestras páginas en tricromía, de las que en este mismo número nos ocupamos, es gala hoy de nuestra publicación, ese magnífico cuadro cuyo título es el del epígrafe y que el pincel maestro del artista Cesáreo Bernaldo de Quirós arrancó del natural una apacible mañana, en esa admirable isla de la calma, Mallorca, que es orgullo del Mediterráneo.

El pintor argentino venció en esta producción todas las dificultades de la técnica y derramó a manos llenas el color de su paleta donde parece vivir prisionero en los colores, el sol.

Cachets joviales

En el jardín botánico, un maestro a sus alumnos:

—Esta planta que ustedes ven, es la planta del tabaco.

Un niño precoz le interrumpe:

—¡Qué linda!... ¿Y cuándo empieza a dar cigarrillos?

———

En una de las últimas colectas, una dama se aproximó a un conocido ricacho, solicitándole, con una bandeja, su óbolo para una obra de caridad, pero éste contestó con rudeza que no tenía nada que dar.

—Pues entonces,—dijo ella con agudeza y encantadora oportunidad, alargándole la bandejita:—sírvase usted. Precisamente yo estaba recolectando limosnas para los pobres.

Bibliografía

Hemos recibido las siguientes obras y revistas:

''Sombras del alma'', volumen de versos, por Jorge Tocelyn.

—''Páginas gráficas''. revista profesional bonaerense.

—''Apuntes de la vida de J. A. Fasciolo'', por X. T. Z.

—''Revista del Centro Estudiantes de Farmacia'', número de agosto y septiembre.

—''Ideas y Figuras'', revista semanal de crítica y arte.

—''Hojas Selectas'', número de octubre, con un material de lectura y gráfico tan selecto e interesante, que sólo elogios puede merecer de los lectores.





Todos los sports



Partidos a realizarse. — Comentarios y pálpitos de "El Hogar".—

El programa de campeonato de primera división consta de seis partidos, de los cuales se destaca el que sostendrá **Racing** con Estudiantes de La Plata en field de los primeros en Avellaneda.

En la situación que se encuentran las posiciones de los dos clubs que marchan a la cabeza del campeonato—a solo un punto de diferencia favorable a Racing—todos los encuentros que sostenga éste con teams de ciertas calidades, debe despertar interés. El del domingo con Estudiantes de La Plata, es de los matches difíciles, aunque es de suponer lograrán imponerse; es equipo más regular.

—Atlanta se medirá en su cancha con **San Isidro**, el cual se esforzará por acreditarse los dos puntos del encuentro, ya que su empate del pasado domingo con Banfield lo pone en condiciones quizá peligrosas para su actuación final en el campeonato.

San Isidro es mejor team y debe lógicamente imponerse.

—Quilmes juega con **River Plate**. Pese a las irregulares performances de los rioplatenses en estos últimos tiempos, ellos serán nuestros preferidos, aunque Quilmes es de los que no se entregan con facilidad. El match se realizará en Quilmes.

—Un buen partido puede ser el que nos proporcionen F. C. Oeste y **Huracán** en Caballito, ya que ambos no carecen de poder y de entusiasmos.

Después del éxito de los de Parque Patricios frente a Platense, es lógico pronosticarlos.

—**Gimnasia y Esgrima** ha venido regularizando su posición y su juego de un tiempo a esta parte. Debe triunfar sin esfuerzo tanto más cuanto que es posible que Comercio no haga acto de presencia. Se jugará en Palermo.

—La final de competencia de Intermedia reunirá a **Gimnasia y Esgrima de La Plata** y San Isidro. Será un excelente match en el cual los de La Plata tienen grandes probabilidades de vencer.

Field de Independiente, a las 3 p. m.

Nota.—Los teams escritos en letras negritas son los candidatos de "El Hogar".

Aerostación. Record de distancia.—

En término de quince días, los pilotos de aerostatos, señor Eduardo Bradley y teniente Zuloaga, han obtenido para sí dos records sudamericanos de esféricos: el de duración y el de distancia, este último después de su espléndido raid de Buenos Aires hasta cerca de Porto Alegre (Brasil), recorriendo algo así como 850 kilómetros.

Es de felicitar a los bravos aeronautas.

Motociclismo.—

Patrocinado por el Club Motociclista Nacional, se disputará pasado mañana en el circuito de Matanza el primer premio de carácter oficial que registra nuestro motociclismo, gracias a don José M. Ezcurra, delegado del P. E. provincial que ha donado al Club Motociclista Nacional la copa Argentina.

El camino a recorrerse se halla perfectamente demarcado, haciéndose difícil la confusión de ruta por falta de señales.

Las inscripciones continuaron recibiéndose en la secretaría social todos los días de 3 a 7 de la noche.

PARTIDOS DEL DOMINGO

Final Copa Competencia

*Porteño . . . . . . 0 Nacional. 2
(Dacal, Scarone)
Referee: Hugo de Gondra, buena actuación.

Campeonato

Banfield . . . . . . 1 *San Isidro. 1
(Nay Foino) (E. Fernández)
Referee: Luis Gil, buena actuación.

*Estudiantes. . . . 1 Boca Juniors 0
(Crocce)
Referee: E. Rolón, buena actuación.

G. y Esgrima . . . . 2 *Independiente . . . 1
(Iraola, Hiller) (Zabaletta
Referee: C. Gardi, buena actuación.

*Platense . . . . . . 1 Huracán 3
(Sinigalia) (Laguna, Salvarredi)
Referee: J. S. Vacarezza, buena actuación.

San Lorenzo . . . . 1 *Quilmes 1
(Urio) (Camon)
Referee: R. Benyon.

*Racing . . . . . . 6 E. Porteño 0
(Ohaco 4, Hospital 2)
Referee: J. Cursach, buena actuación.

*Arg. de Quilmes Comercio
No se presentó el último.

Tigre. . . . . 3 *River Plate 0
(Rubio, Bernasconi, Casanes)
Referee: Almeida Guzman, correcto.

Nota.—Los anotados en primer término, han sido locales; los marcados con asteriscos, nuestros pálpitos.

Los referees han estado en un buen día.

Automovilismo. Automóvil Club Argentino.—

Ha sido abierto el registro de inscripciones para el próximo segundo campeonato del kilómetro, que se llevará a cabo el día 21 del actual mes, en el camino asfaltado de Florida, que ha sido puesto a disposición del club para ese efecto.

Se han habilitado las siguientes categorías:

Primera, para automóviles hasta 2 litros de cilindrada; segunda, íd. íd. íd. 2 ½ íd. íd. íd.; tercera, íd. íd. 3 íd. íd. íd.; cuarta, íd. íd. 3 ½ íd. íd íd.; quinta, íd. íd. íd. 4 íd. íd. íd.; Sexta íd. íd. íd. 4 ½ íd. íd.; séptima íd. íd. de más de 4 ½ íd. íd. íd.

Se reciben inscripciones y dan informes en el local Rodríguez Peña 178.

Ciclismo.—

Organizada por la Federación Ciclista Argentina se realizó por tercera vez en el camino asfaltado de Florida a San Martín y sobre la distancia de 1.000 metros, el challenge "Copa de las Naciones", disputada entre los corredores de las nacionalidades siguientes: Argentina, Francia, Italia, no habiendo intervenido los de España, Alemania y Brasil, por diversas causas, siendo la prueba por series eliminatorias de cada una de éstas.

El resultado final de la prueba fué el siguiente: 1.° Eugenio Delaye, (Francia); 2.° Antonio Gaudino (Italia) y 3.° Rosendo Casal (Argentina) Tiempo empleado: 1 minuto 58 segundos.

La comisión de carrera fiscalizadora de la prueba estaba compuesta por los señores: F. y A. Parga, C. Lavergne, G. Esteguy y otros.

Yates.—

El Yacht Club Argentino, en su última asamblea tomó diversas disposiciones tendientes a favorecer el ingreso de nuevos socios. Redujo a 50 pesos la cuota para toda persona no inscripta en club similar, eximiendo a éstos de ella.

El Yacht Club Río de la Plata ha dado a conocer el programa de regatas para la temporada 1915-16. Consta de siete reuniones en las que se disputarán once premios.

José C. SUSAN.

Los desvaríos de la aviación.—

Las proezas de los hombres-pájaros entusiasman a todo el mundo, pero, desgraciadamente, por culpa de ellas han perdido la cabeza no pocas personas, que hasta estos tiempos se las consideraba equilibradas.

Es increíble el número de cartas que diariamente reciben los constructores de aeroplanos proponiéndoles perfeccionamientos maravillosos e inventos extraordinarios en hélices, paracaídas, motores, etc. Hay quien en su locura llega a ofrecer caballos de vapor.

Un fabricante de juguetes mecánicos ofreció hace poco a cierto constructor de máquinas voladoras, un motor de madera formado por tres tablas y unos muelles como los de un reloj. Los resortes hacían girar la hélice efectivamente, pero una vez desenrollados, ¿quién "daba cuerda" a semejante aparato? Este punto se le había olvidado.

Hay también una porción de personas acomodadas que se distraen construyendo aeroplanos, y algunos individuos se han presentado en las fábricas pretendiendo adquirir un aparato por los cuatrocientos o quinientos francos que constituían todas sus economías.

Salvavidas para automóvil.—

La frecuencia de los atropellos por los automóviles no podía menos de tener un eco en el mundo de los inventores. Uno de ellos acaba de experimentar en el autodromo de Brooklands, cerca de Londres, en presencia de los delegados del gobierno inglés un dispositivo para atenuar la gravedad de los accidentes.

La delantera del coche va provista de una barra colocada de modo que tropieza al peatón en las corvas e instantáneamente el choque pone en movimiento dos especies de brazos metálicos que se cierran sobre el cuerpo del peatón para mantenerle en el aire durante una fracción de segundo y depositarle en una red suspendida de dichos brazos.

De este modo, el chauffeur tiene tiempo para parar, y el "paciente" sale de la red con más miedo que daño. Así se ha demostrado en los ensayos oficiales de Brooklands. Un automóvil marchando a 30 y a 40 kilómetros por hora recoge un muñeco "reventable" sin producirle la menor contusión. Falta ver el resultado cuando el "reventable" sea un individuo de carne y hueso.

Football chileno



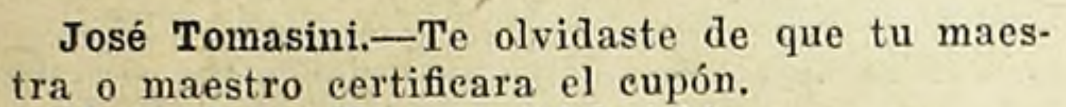
Fotografía tomada en el Club Viña del Mar con motivo del primer "intercity" entre Santiago y Valparaíso, después de la unión del football chileno. — El directorio de la Asociación de football de Chile y Federación Sportiva Nacional (Santiago). Señores Juan E. Ortúzar, Héctor Arancibia Lago, Jorge Westman, Eliseo Guerra y Romeo Borghetti



6.° Concurso Infantil

115 Premios a distribuirse

El correo de la Abuelita



José Tomasini.—Te olvidaste de que tu maestra o maestro certificara el cupón.

María Julia Harispe.—Admitida.

Margarita C. Rodolico Biancardi.—Lo siento mucho, pero ninguna opinión puedo adelantar. En el próximo número saldrás de dudas.

Robertito.—Participo de tu alegría.

La pequeña Yorio.—Ya veo que eres muy trabajadora.

Herminia Larotonda. — Aceptada con mucho gusto.

Elida Mafalda Bochetto.—Si has tenido en cuenta las bases del concurso, nada debes temer.

María Sofía Amorim Chousa.—Ya ves que en este número se inicia el sexto concurso.

Angélica Albert. — Admitida. No me parece mal la letra.

Luis Lattanzio.—Muy bien hechos tus dibujos. Se ve por ellos que tienes grandes disposiciones. Estudia y aplícate.

José Angel dos S. Lara.—Hace muy mal tu hermanito en enfadarse. Lo he recibido como nieto y no debe cansarse tan pronto, sino insistir y tener paciencia.

La diablita pícara.—Lo siento mucho, pero no recibo visitas. Agradezco, de todos modos, tu intención y la bonita postal.

Esmeralda Defagot.—Agradezco tus buenas palabras.

Sara Lía Bianchi Repetto.—He recibido el cupón, pero... ¿y la composición?

Pablo Loinaz.—Encantada con tu carta y la bien copiada caricatura. A ver si te luces en este sexto concurso.

María Azucena Lascano.—Publicaré el cuentito. Aguardo la composición. ¡Mira que ya faltan pocos días!

Rucha García.—Te verás complacida.

La Abuelita a sus nietos

Accediendo al deseo manifestado por muchos de mis nietos, que desean sostener correspondencia con La Abuelita, y no siéndome posible, por razones de espacio contestar en esta página a todos y con la extensión que yo desearía, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que me hacen el honor de pedirme consejos, opiniones y, en general, respuestas un poco largas, y que desean recibir contestación particular, adjunten a sus cartas el franqueo necesario. La Abuelita tendrá mucho gusto en escribir a sus nietos.

Arminda A. del Pino.—Sí. En cuanto al cuentito, pronto se publicará, conforme le llegue el turno.

Zulema C. Giménez.—Como ves, mi respuesta te llegaría tarde.

La Nena.—Tus cartas, lejos de cansarme, me proporcionan mucho placer. Aquí, por razones de espacio, no puedo contestarte todo lo extensamente que yo quisiera.

Carolina A. Pacher.—Ya veremos.

Jerónimo A. Rossi.—El retrato ya se pedirá a los premiados. ¿Si es buena la carrera que has elegido? Todas lo son con tal de seguirlas con verdadera afición y cariño.

Chichita Drake.—Haces mal en tacharme de injusta. Bien sabes que en los concursos procedo con toda equidad. Domina los nervios y sé juiciosa.

Leonorcita Parodi Bustamante. — Tengo mucho placer en admitirte. Pero ya no puedes tomar parte en el concurso de las composiciones sino en este de colorido.

Emita Josefinita Clerici. — Muy bien hecha "La nena y el caracol". Aplícate en el dibujo porque tienes grandes disposiciones.

Lía Inés Bustamante.—Seré tu abuelita con mucho gusto.

Juan R. Gutiérrez.—Ya podías ntervenir en el anterior concurso, pues tenías la edad justa. A ver si sabes desquitarte en este.

Dora Melis—Te olvidaste de mandar el cupón.

Catalina y Ana Barcos.—En el próximo número saldrás de dudas. Muy bonita vuestra caligrafía.

Dante P. Mattiazzi.—Con mucho gusto iría a pasar el verano con vosotros en El Socorro, pero mis habituales tareas aquí en "El Hogar" me lo impiden en absoluto. De todos modos agradezco tu gentil ofrecimiento.

LA ABUELITA.

Bases del 6.° Concurso

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la linda escena japonesa que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse junto con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

La Abuelita-El Hogar-Chacabuco 677.

La admisión de cartas se cerrará el día 2 de diciembre a las 12 m., y el resultado se publicará en el número correspondiente al día 10 de diciembre.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

15 volúmenes de la "Biblioteca Selecta para la Juventud", tamaño 14×25 centímetros, encuadernados ricamente en tela roja y dorada.

10 volúmenes de cuentos de Calleja, tamaño 16×23 ctms., de unas 380 páginas cada uno, encuadernados.

15 volúmenes como los anteriores, de 155 páginas.

25 volúmenes de cuentos de Calleja, tamaño 12×19 ctms., de unas 155 páginas, encuadernados.

50 volúmenes de cuentos de Calleja, tamaño 11×15 ctms., de unas 125 páginas, encuadernados.

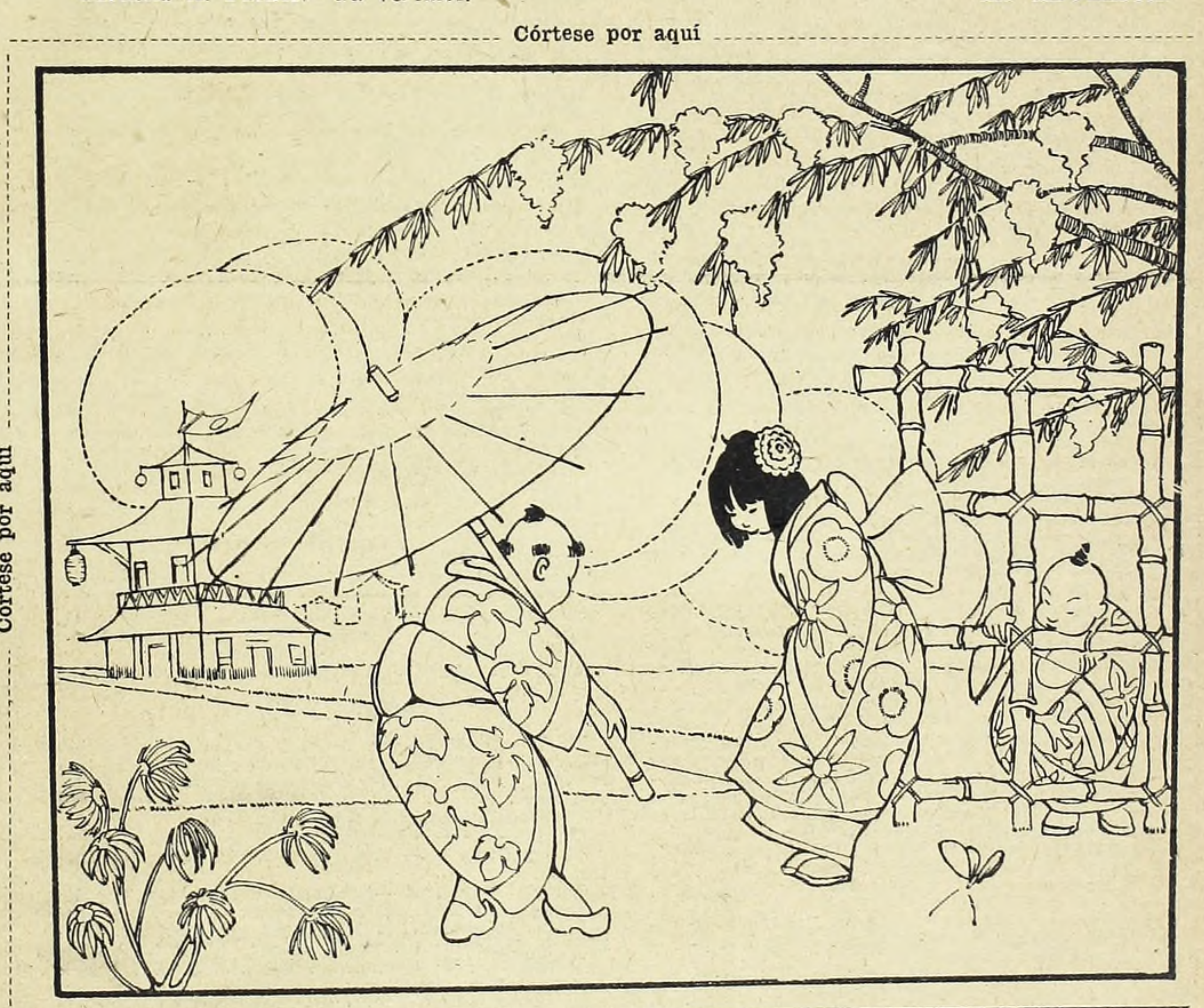
Todos estos libros van magníficamente ilustrados.

Además se citarán en el "Cuadro de Honor" los nombres de los niños que, aparte de los premiados, merezcan especial atención por su inteligencia, afición y buen gusto.

La Abuelita no acusa recibo de los cupones ni da su opinión sobre los cuadritos enviados hasta el final del concurso.

Córtese por aquí

Córtese por aquí



Nombre. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . . (1)



Consultorio general de "El Hogar"

> En esta página se contestarán, por riguroso turno, las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestros lectores. Las preguntas no pueden exceder de dos. Deben dirigirse bajo sobre a la ''Sección Belleza y Medicina'' o ''Sección Varias'', según la índole de la consulta, y no dirigiéndose a las dos secciones a la vez. En la misma carta en que se hagan las preguntas no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, colaboraciones, etc. Teniendo EL HOGAR averiguadores para temas escolares, sportivos, teatrales, de labores y de modas, las preguntas sobre tales asuntos deben enviarse a las respectivas secciones.
>
> No citamos productos ni casas de comercio. Las respuestas sobre tales asuntos sólo se harán por correspondencia.
>
> Cuando el lector deseare que se le conteste por carta a su domicilio o cuando las preguntas exijan respuestas algo extensas, debe incluirse una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

SECCION MEDICINA Y BELLEZA

Mercedina.—La leche de belleza puede prepararla usted misma. Se compra la leche de almendras ya preparada. Si tiene cutis grasoso se le añade: 200 gramos de agua de rosas y 20 de tintura de benjuí a 200 gramos de leche de almendras. Si es seco, emple la leche de almendras sola. La conseguirá en cualquier farmacia.

Red Warrior.—Para dar brillo al cabello, brillantina o lociones untuosas. Para volverlo lacio, sólo estirándolo bien y humedeciéndolo con te de semillas de lino; pero tiene el inconveniente de quitar el brillo.

Petite Caligne.—1.ª Como remedio eficaz, sano y barato: el sol y el aire. 2.ª Con el Khol y el meseljen, sin producir inconvenientes. 3.ª Mojándolas con te muy cargado.

Nita.—1.ª Para activar el crecimiento de las pestañas, lávese todos los días con agua boricada. En la parte pilosa aplíquese aceite de almendras. El crecimiento es muy lento.

Française.—Para adelgazar: Dieta de Harvey. Desayuno: 15 gramos de carne fría o pescado, una taza de te sin azúcar ni leche, una tostada de pan. Caminar dos horas sin fatigarse. A las 10 a. m., baño caliente y masaje. A las 12 m., un bife de ternera, un plato de legumbres verdes, 50 gramos de pan tostado; fruta madura o compotas a discreción. Como bebida, agua mineral. No acostarse después de comer. Caminar al aire libre dos horas. Cena 200 gramos de carne o pescado, ensalada fresca 25 gramos, dos huevos y un plato de legumbres frescas, frutas frescas y compota de manzanas. Una vez por semana tomar un purgante de agua mineral. Evite el estreñimiento. En caso de no ceder, lo que es difícil, recurra a la electricidad. Hay un método infalible, pero para que dé resultado deberá hacerse atender por un profesional competente.

Mary Zulema.—1.ª Siendo su cutis seco, debe darse masajes todas las noches y por la mañana con una crema apropiada a él. 2.ª Cuando note que está grasoso y brillante, como explica, seguirá el tratamiento que le aconsejamos: 1.º Masajes con la crema de: esperma de ballena, 60 gramos; cera blanca, 40; aceite de castor, 80; lanolina, 30; bórax, 4; agua de almendras amargas, 100; esencia de almendras amargas, 4 gotas; esencia de bergamota, 20 gotas. 2.ª Para las abluciones emplee el agua de malvavisco, a la que mezclará una muñeca con harina de avena. Para el cutis grasoso, bastará emplear en el agua de las abluciones XV gotas de amoníaco y salvado de almendras. Si le fuera posible le aconsejaríamos se hiciera cuidar el rostro por un profesional. Lociónese con agua oxigenada. No emplee depilatorios, ni pinzas, porque sólo conseguirá vigorizar el vello. Para el resfrío nasal: inhalaciones de vapores de la mezcla siguiente: Mentol, 3 gramos; alcohol, 60. Una cucharada de las de café en una taza de agua caliente, para inhalaciones, cuatro veces al día. Además practique irrigaciones en las fosas nasales por medio del sifón Weber con agua boricada.

Mariela.—Para estimular el crecimiento del cabello: clorhidrato de pilocarpina, 40 centígramos; amoníaco líquido, 3 gramos; alcoholato de espliego, 50; licor de Hoffmann, 200. Para fricciones en el cuero cabelludo.

Choclo.—Para curar los puntos negros, aplíquese las abluciones que serán de cocimiento de saúco, añada veinte gotas de amoníaco. Lociónese el rostro con un algodón mojado en agua oxigenada, mezclada con agua de rosas.

Peladita.—1.ª Para blanquear el cuello y el rostro, le será benéfica la pasta de almendras. 2.ª Lo que se le aconseja a ''Mariela''. 3.ª Es muy eficaz.

Rosa.—Lamentamos no poder complacerla, pues no nos es posible mencionar casas de comercio en esta sección.

Lidia C.—Si su cutis es grasoso use la leche de belleza. Si no lo es, le conviene una crema. Suponemos que es un esmalte y no crema. No se lo aconsejamos.

Dalila.—1.ª Puede pedirlo en la Escuela Normal número 2, Esmeralda y Sarmiento. 2.ª Padecerá del hígado o estreñimiento. Regularice su funcionamiento, haga ejercicios al aire libre, aliméntese bien. Use la loción aconsejada a ''Mariela''.

Boquita de oro. — 1.ª Para teñir el cabello: nitrato de plata, 30 gramos; agua de azahar, 300; esencia de canela, 1. Lavar primero el cabello, y luego que esté seco, mojarlo en la solución que se ha preparado para teñirlo. 2.ª Tome píldoras coblíticas. Observe un régimen alimenticio apropiado. Mucha leche, verduras, frutas y compotas. Fortifíquese tomando tónicos, glicerofosfatos, peptonato de hierro, etc.

Cuarenta y cinco.—Le aconsejaríamos recurra a consultar un especialista de enfermedades mentales.

Lidia.—1.ª La leche de belleza da un color blanquecino, pero no es cosmético; se pueden usar polvos al mismo tiempo. 2.ª Creemos no se conserva por largo tiempo. Debe prepararse la que se emplee en tres días.

Una cargosa.—Si eso le ocurre a su amiga es porque se lo aplica mal. Muy bien, de la punta de los dedos hasta la muñeca, haciendo jugar todas las articulaciones. Es para suavizar el cutis.

Una víctima.—Su caso es muy raro. Por intermedio de esta sección es imposible contestarle. Envíe franqueo y dirección, formulando consulta.

Yolita.—1.ª Aproveche lo que se le aconseja a ''Juana Rosa''. 2.ª Gastarse las callosidades con piedra pómez. Frótese las manos con harina de maíz, untándolas luego con aceite de almendras. Evite el roce de la escoba, llevando guantes, cuando desempeñe esos trabajos.

Elvira Castelli.—Para las pecas le aconsejamos abluciones de cocimiento de malvas, que debe colar, añadiéndoles una muñeca de harina de avena, la que estrujará hasta quedar el líquido suave. Si nota que la piel se le cae, no se alarme. Necesita darse masajes con una buena crema. La que se le aconseja a ''Flor de the'' le será muy benéfica a su cutis seco.

Miosotis.—1.ª Para mejorar una laringitis pertinaz, fomentos calientes y pulverizaciones e inhalaciones con la solución siguiente, durante 15 días: alumbre, 5 gramos; agua de laurel cerezo, 10; glicerina, 30; agua hervida, 500. Para pulverizaciones, 4 veces al día durante 5 minutos. 2.ª Para limpiarlas, la nafta. Para teñirlas, según sea el color a darles.

Alma mater.—Antes de almorzar y antes de cenar, tome un comprimido de ''tres bromuros efervescentes''. Los baño de ducha, ejercicio al aire libre y alimentación sana y nutritiva.

Lida abonada.—Lo que se le aconseja a ''Blanca Rosa''. Abluciones frías al acostarse y por la mañana. La harina de avena se vende en paquetes en los almacenes. Se prepara en casa comprando los ingredientes. A la revista simplemente.

Flor de the.—No cometa el error de cortarse las pestañas. Aplíquese en el borde piloso aceite de almendras o ''sourcil''. Para su cutis: lávese muy bien el rostro con agua de malvas, practíquese masajes con la crema de la receta siguiente: aceite de almendras dulces, 125 gramos; cera virgen, 10; blanco de ballena, 10; agua de jarmín, 100; esencia de jazmín, 50 centigramos.

Negra.—Es con las cabezas de los puerros. La pasta de almendras no perjudica sino que blanquea el cutis. Puede usar agua de malvas con XX gotas de amoníaco y una muñeca con harina de avena o salvado de almendras.

Matilde D.—1.ª Para hacer crecer las pestañas aplíquese ''sourcil'', que encontrará en casas donde venden artículos de belleza y perfumería. 2.ª El corrector de la nariz cuesta 11 pesos.

Blanca Rosa.—1.ª Su cutis es de naturaleza oleosa. Lávese el rostro con una infusión de hojas de durazno, mezcle a esta infusión XXV gotas de tintura de benjuí y una muñeca con salvado de almendras. Use la leche de belleza: leche de almendras, 200 gramos; agua de rosas, 200; tintura de benjuí, 20; subnitrato de bismuto, 8 gramos. 2.ª Para la rubicundez de la nariz, evite la alimentación muy condimentada, los licores y el vino. Lociones con agua helada.

Una subscriptora de ''El Hogar''.—1.ª Lea la sección Belleza del 15 de octubre. 2.ª A ''Reina Mora'' se le contesta la misma pregunta.

Indiscreta.—1.ª Ese mismo. 2.ª Es muy fino el que se emplea para las abluciones, pero mejor es el de almendras. Favorece a los cutis grasosos, pero no ocasiona mal al cutis seco, siempre que al mismo tiempo se dé masajes con una buena crema. 3.ª Para aclarar el vello.

Rubia.—1.ª La manzanilla para aclarar el cabello, se le da un hervor en el agua necesaria, se le cuela y se le emplea para enjuagar el cabello. 2.ª A 20 gramos de carbonato de potasa se le mezcla 450 gramos de cerveza clara. Antes de emplear ambas preparaciones se libra al cabello de todo residuo.

Margot.—Para blanquear los dientes, pasarse un algodón mojado en tintura de yodo y otro empapado en agua oxigenada. Use una buena pasta y dentífrico.

Una vieja coqueta.—Desconocemos el procedimiento.

SECCION VARIAS

M. L.—La Masonería Argentina es una institución que persigue la unión, la fraternidad, la beneficencia y la ayuda mutua. La Masonería es un resabio de las sociedades secretas de la Edad Media que resulta casi un anacronismo de los tiempos modernos.

Chinito.—1.ª El libro de monólogos de Moner Sans; Azules y Blancas de Judit Ugo. 2.ª El de origen austriaco.

Fea de Henderson.—1.ª Oscurece el cabello. 2.ª No podemos asegurarle que en un solo libro encuentre usted todo lo que indica. Monólogos y comedias los hallará en las obras recomendadas a ''Chinito''.

Marichani.—1.ª Entendemos que sí. 2.ª Suprima la crema de Casanovas.

C. C. de Cami.—Nuevamente nos llega su carta sin muestra del hilo que menciona. 2.ª No sabemos qué quiere usted decir cuando pide un tratado sobre ''fabricación de semillas para flores''.

Lirio del valle.—1.ª Es cuestión de circunstancia y de medio ambiente. 2.ª Incorrectísimo.

Pampeanita.—1.ª Para la madera del piano hay lustres que se venden en el comercio; para el teclado puede usar un trapo blanco empapado en alcohol bueno y si el marfil está muy amarillento agregue un poco de agua oxigenada. 2.ª Un año de luto y seis meses de medio luto. 3.ª Según el conservatorio puede ser 7 o 10 años. 4.ª Unión tierna.

El taciturno.—1.ª Para todas las recetas necesitamos dirección y franqueo a fin de mandarlas por correo. 2.ª No es obligatorio para el presidente de la República terminar su período si le parece bien renunciar antes.

Fernández.—1.ª La Barrientos es española. 2.ª La palabra ''chauffeur'' se pronuncia ''chofer'' con pronunciación francesa en la ''ch''.

Nini.—Usted podrá sacar ese barniz de los muebles lavándolos con potasa, pero será difícil que queden en su color primitivo.

L. C. G. de F.—1.ª Cualquier pomada para limpiar bronces es buena. 2.ª ''Nuestra cocina'', por Gastón Dorval, es uno de los más completos.

Falstaff.—Puede utilizar los papeles de matar moscas y el Bufach, pero nada conseguirá si cerca de su casa hay algunas carnicerías, caballerizas, aguas estancadas o basuras.

Primar Alsi.—Todos los libros se venden en las librerías.

Dos que se aman.—No hay lazo alguno de parentesco entre esos jóvenes que pueda impedir la realización de sus sueños.

Negrita.—1.ª Las almendras dulces se venden en los almacenes. 2.ª Lo mejor sería no admitir más esas demostraciones, a menos que se le digan las cosas claras.

El joven de las dos.—1.ª A la mayoría de edad, o sea a los 22 años. 2.ª No puede desheredarla.

P. D. B.—1.ª No nos dice usted de qué tela y de qué color es el vestido. 2.ª En todos los números de nuestra revista damos este consejo. Tenga la bondad de revisar su colección.

Teófila de mañana.—Usted puede mandar la colaboración que indica. La dirección resolverá inapelablemente si es publicable o no.

Adelina Nelson.—Se dice ''clarividente''.

Renée.—1.ª Con el tronco para arriba dicen que indica ''busco novio''; con el tronco para abajo, lo contrario. 2.ª Violeta indica amor y cortesía; la rosa, belleza; la camelia, prudencia.

Elisa C. Raffiio.—En esta sección no se dan direcciones.

Uno de Saturno.—Lo mismo que a la anterior.

Estética.—1.ª Ese no es traje de baile. 2.ª Para el lunch, no siendo de etiqueta, podría pasar.

Amacho gaisoa.—Lo mejor es mandar ese cuero de avestruz a una peletería. 2.ª Es muy posible que exista esa persona, lástima es que no sepamos su paradero.

Filomena Cáceres.—Ya se le ha contestado por correo que la fabricación del espejo no es cuestión de fórmulas caseras.

Algodón.—Pídalo a cualquier buena librería de esta.

Espera ansiosa.—Lávelo con agua oxigenada.

Muría Luisa.—Puede pegar esa tecla con cola de pescado.

Emma María.—1.ª No conocemos empanadas ojaladas; ¿no querrá psted decir ojaldradas? 2.ª Para todas las recetas necesitamos dirección y franqueo.

Misteriosa.—1.ª Vea lo que se le contesta a ''Renée''. 2.ª Las flores artificiales no consumen agua. 3.ª Se cae el cabello. 4.ª Búsquelo en cualquier casa de música.

F. A.—1.ª Después de los 30 días. 2.ª Dicen que sí, y ya no se usa.

Aletse.—Sí.

Una lectora.—1.ª En la ropa de usted, la suya con la inicial del apellido de su esposo. 2.ª No le dé demasiado de comer, y si persiste la dolencia consulte a un veterinario.

E. M. A.—El 20 de febrero de 1899 fué lunes.

Rosa azul.—La declaración de la parienta, dando al objeto su verdadero significado, obliga la devolución.

Tomasa.—Tenga la bondad de mandarnos dirección y franqueo, recordándonos su pregunta.

Carmen H. Sáenz.—Seca usted las hojas a la sombra, atándolas de los cabitos, a una cuerda en un lugar seco y cálido (la cocina, por ejemplo·. Una vez bien secas se manipulan con cuidado y se prepara una caja de cartón o madera, adecuada, con un sobrefondo de rejilla; en el de abajo se coloca un lecho de algodón empapado en formol; sobre la rejilla, las hojas, y se tapa herméticamente. Se renueva el formol a los cuatro o cinco días, repitiendo la operación tantas veces como sea preciso si se ve que las hojas no se han saturado bien de sus vapores.

Curiosa.—1.ª Suponiendo que usted consulta acerca de la ceremonia religiosa en su casa, la novia, si no lleva traje de boda y velo, debe usar sombrero, y todas las damas que asistan a la misma están en el deber de llevar la cabeza cubierta. 2.ª No vemos inconveniente en que siga su costumbre. 3.ª Sí.

Recuerdos de antaño.—1.ª Sí; existe. 2.ª El 10 por ciento de su población, o sea de 800.000 a 1.000.000 sin extremar las reservas.

Ignorante correntino.—No poseemos el dato que solicita. Posiblemente lo encontrará usted en las publicaciones parlamentarias hechas con motivo de la discusión de la ley electoral vigente.

A. Rotuar.—1.ª Las telas se pegan con engrudo, que deja sedimento blanco cuando es limpio, fresco y bien hecho. 2.ª No tenemos receta para el apresto que desea, como no sea el engomado que es el usual.

Aliado.—Debe usted presentarse al comando de la región donde usted vaya a servir, en el país que usted haya elegido; los gastos de traslación son por su cuenta. No entendemos qué quiere decir ''estando sorteado''. Si lo está usted no es voluntario; sírvase aclarar.

Carlos L.—La Historia, la Música y muchas otras cosas.

Tristona.—Aguas y pomadas al efecto encontrará usted en cualquier buen bazar.

Una subscriptora.—1.ª Debe llevar luto después de su casamiento. 2.ª Como si al tiempo del fallecimiento hubiera comenzado su luto.

U. J. L.—Lo ignoramos.

Pastora W. Viera y Sancho.—Le aconsejamos adquiera un ejemplar del librito ''Marimadas'', donde encontrará lo que desea.

Catamaran.—Nos pasa lo mismo que a usted. Trataremos de aclarar el punto.



Detalles curiosos de la actual guerra

* * * El mérito principal de las granadas que contienen violentos explosivos está en la conmoción que producen. La enorme e instantánea explosión de la carga del proyectil basta para destruir los alambrados y las fortificaciones macizas, independientemente de la obra destructora de los cascos de la granada.

La explosión produce también grandes efectos destructores sobre los hombres que se hallan dentro de su radio de acción, hasta el punto de dejar rígidos a los soldados en las trincheras, sin ninguna herida visible. Cítanse casos en los que la conmoción del aire ha provocado un desplazamiento del corazón de cerca de cinco centímetros. Muchas de las muertes que generalmente se atribuyen a los gases venenosos producidos por la explosión, son debidas a la conmoción del aire.

Las granadas que contienen estos grandes explosivos modernos son de acero forjado de paredes relativamente delgadas y gran carga explosiva, pero las grandes granadas de la marina y las que disparan los cañones de sitio, que tienen que penetrar a través de gruesas planchas de acero, son de acero crómico, forjado y templado y tienen la punta de acero blando para impedir que se rompan al chocar con la coraza de acero templado.

El trinitrotoluol que tanto se emplea en la fabricación de granadas de cañón y de mano, es completamente inofensivo en condiciones ordinarias. Sólo produce sus tremendos efectos devastadores cuando se inflama con un fulminante adecuado, produciendo una nube de humo negro.

* * * Dan por seguro las alemanes que la cosecha de patatas no será inferior a 450 o 500 millones de quintales. De ese total se destinarán 150 millones de quintales al consumo de la población, 50 millones a la desecación y a usos industriales, 70 millones a simientes y de 200 a 230 a alimentar el ganado.

En esas cifras no se hallan incluídas las reservas de la última cosecha, que representan unos cuatro millones de quintales.

* * * Un fugitivo de Constantinopla ha publicado en "Le Gaulois" el siguiente pintoresco relato acerca de la acción de los submarinos franceses en el mar de Mármara:

"Los submarinos—dice—han comenzado su campaña hace cuatro meses. La primera hazaña fué realizada por un submarino francés en el propio puerto de Constantinopla. Hallábase a poca distancia de la torre de Leandro, y desde allí lanzó el torpedo a un transporte turco anclado a dos cables, delante de la cámara de diputados, y que iba a zarpar para los Dardanelos.

El transporte, alcanzado hacia la popa, se llenó rápidamente de agua, e inclinándose a babor, se fué a pique suavemente, con la proa al aire. La tripulación se arroó al mar y ganó a nado la orilla. No hubo ninguna víctima.

En cuanto al submarino, tuvo la coquetería de salir a la superficie y mostrar los colores de su bandera. Era francés".

* * * Cuando los rusos, en sus violentos ataques y contraataques, conseguían llegar a los posiciones germánicas, los soldados alemanes, en lugar de retirarse hacia atrás y verse expuestos al fuego de su propia artillería, se refugiaban en las trincheras laterales y desde ellas atacaban por los flancos a los rusos asaltantes.

Otro de los nuevos procedimientos defensivos ideados por los teutones ha sido construir varias filas de trincheras, unas detrás de otras, pero cada una de ellas más corta que la de delante, de suerte que el conjunto cubre un área triangular en el terreno. En algunas de estas series de trincheras la base del triángulo, o sea la trinchera más larga, mira hacia el enemigo; en otras la disposición es inversa. El resultado es que cuando los rusos atacan algunos destacamentos se encuentran contenidos con los alambrados, fosos y demás obstáculos acostumbrados y tienen que vencerlos, mientras que otros, encontrando el terreno libre, pueden avanzar más fácil y rápidamente, perdiendo el contacto con los otros grupos, y de este modo la línea de ataque de los asaltantes queda rota.

* * * Según información procedente de Nueva York, un habitante de Denver (Colorado), Mr. Patrick Kenaan, acaba de hacer inscribir en el registro de patentes un invento, gracias al cual los submarinos serán invisibles aun después de estar a flor de agua.

El medio empleado por el inventor es muy sencillo: consiste en rodear una parte del cuerpo de navío con un sistema de espejos que no reflejan más que la imagen de las olas.

A algunos metros de distancia se tiene la impresión de que en el mar no hay ningún barco.

Antes de obtener la patente, Mr. Kenaan ha hecho en el lago de Colorado experiencias curiosas.

Con un plano de espejo inclinado bajo cierto ángulo produjo a los espectadores agrupados a la orilla la ilusión de que la superficie del agua permanecía unida y que no había ningún objeto flotante.

Míster Kenaan rodea el periscopio del submarino de un tubo de cristal cuyas paredes interiores están cubiertas de una capa de mercurio.

* * * Al príncipe Napoleón, no obstante ser francés y haber nacido de madre italiana, se le ha negado, en virtud de consideraciones tan ajenas a su voluntad cuanto a los deberes internacionales, un puesto de oficial en el ejército peninsular.

Sin embargo, va siempre junto al rey de Italia o con el duque de Aosta, sin preocuparse del peligro, que afronta con la sonrisa en los labios.

El príncipe Napoleón se ha hecho popularísimo. Se mezcla a los soldados, entre quienes distribuye cigarros con señoril generosidad, y muchas veces acompaña a los oficiales durante la comida.

Casi siempre lleva noticias de interés; si carece de ellas, recurre a extensa colección de sabrosas anécdotas, y, si ese posible, las rocía con unos tragos de Champagne o de vinos generosos de la Valpolicella o del Piamonte.

Noctámbulo impenitente, a la hora en que los oficiales refúgianse bajo las tiendas, el príncipe se complace en efectuar inspección de centinelas, a los que se aproxima por entre las quebraduras y sinuosidades de las montañas.

A veces duran sus excursiones hasta el amanecer, y entonces el príncipe marcha en busca del soberano, aunque para encontrarle haya de recorrer 20 o 30 kilómetros.

* * * Con motivo de a toma de Kovno, el kaiser ha enviado al mariscal Hindenburg el despacho siguiente:

"Con Kovno ha caído el primero y el más fuerte baluarte de la línea interior de defensa rusa. Aparte del valor incomparable de sus hijos, la patria debe a vuestra iniciativa consciente de su objetivo este brillante hecho de armas. Expreso a vuecencia mi más calurosa satisfacción. Confiero la orden "Pour le Merite" al general von Eich Horn, que ha dirigido con tanta prudencia los movimientos de su ejército, y las hojas de encina del "du Merite" al general von Eitzmann, cuyas disposiciones, a lo largo del frente de ataque, aseguran la victoria."

El kaiser ha enviado también telegramas de felicitación a los generales von Eich Horn y von Eitzmann.

* * * Las granadas que, sin estallar, se entierran en el suelo, constituyen un serio peligro aun mucho tiempo después de terminada una guerra. El choque de la reja de un arado o de cualquier otro instrumento agrícola, basta para provocar un grave accidente. Para evitar en lo posible esta contingencia, un francés, M. C. Gutton, encargado de estudiar este asunto por el prefecto de Meurthe-et-Moselle, ha ideado un aparato eléctrico que permite averiguar la presencia de una granada hasta cerca de medio metro de profundidad, y aun más si el proyectil es de grueso calibre.

Se trata sencillamente de una balanza de inducción, basada en la de Hughes, pero con las modificaciones que exigen la distancia que media entre las bobinas y los objetos que se buscan, y la superficie a explorar, una y otra más grandes que en las precedentes aplicaciones de la misma balanza.

* * * Un estudio recientemente publicado por un escritor francés pone de manifiesto los singulares aciertos de Wells en su hermoso libro "Anticipaciones" con relación a la guerra europea. El insigne escritor inglés puntualizó todos los horrores de esta guerra hasta en sus menores detalles, así como el tecnicismo militar y la manera de practicarlo. Aparte de la lucha de trincheras, de la que nada nos dice en su libro, el escritor profeta lo presintió todo y lo expuso con lucidez algunos años antes de que sucediera. Los franceses llaman a Wells el Julio Verne británico; pero hay que reconocer que en esta comparación resulta bastante favorecido el popular autor "De la Tierra a la Luna".

El Hogar-Club

Como lo habíamos anunciado ya, el 16 de octubre inauguró brillantemente sus trabajos la Comisión Local de Lobos. Más de 500 personas ocupaban el hall de la Casa Municipal, artísticamente arreglado para tal objeto.

Concurrió al acto e hizo uso de la palabra en representación de la Comisión Directiva, la Secretaría General de la misma y disertaron en una conferencia sobre la "tuberculosis" un proceso y profilaxis, el doctor Lo Guercio y en un estudio sobre Sarmiento, su vida y su obra multiforme la señorita Ernestina Bozzingett. Como la nota artística no podía faltar en aquella fiesta de ideales, hizo oir varias piezas de su magnífico repertorio la señorita Rina Previtale.

Tenemos, pues, un ejemplo de que aquello, nebuloso e informe que parecía un simple ensueño infecundo, un fruto demasiado bello y prematuro para que pudiese madurar, se torna de pronto de aparente quimera en fuerza viva y se levanta y se impone y triunfa. Ahora ya nadie podrá decirnos que es imposible establecer en el interior los centros de cultura por que venimos bregando; a guisa de ensayo, el caso citado nos demuestra hasta la evidencia que no se necesita más arma para arribar al fin ambicionado que un gran despliegue de voluntad por parte de las personas interesadas en hacer que este ideal culmine. Ante tal convicción es que firmemente, aun corriendo el peligro de que nuestra insistencia molestara, hemos procurado interesar en nuestra obra a las mujeres, haciéndoles ver y sentir que son ellas, de cierta manera, las responsables del éxito o el fracaso de la institución, pues con sólo "querer" basta para que los propósitos sean una realidad hermosa y de resultados prácticos inmediatos. Si a un partido de la provincia no le ha sido imposible constituir su comisión local e iniciar con tanto éxito los trabajos, no hay una sola razón para suponer que a los otros distritos se les presenten obstáculos insalvables. Un ejemplo basta para demostrarlo. Deseamos que dicho ejemplo sea recogido y que muy en breve las comisiones locales empiecen a surgir en pro de esta obra y como una prueba inequívoca del valor que da la mujer a todo lo que tiende a su cultura y mejoramiento.

Decimos aquí lo que tantas veces hemos repetido, que todas las personas que deseen informes, pueden solicitarlos, personalmente o por carta, a la secretaría general: Chacabuco 677.

NUESTROS PROFESIONALES

Doctor Barraza. — Profesor de la Facultad de ciencias médicas. Especialista de enfermedades de los ojos. Consultas de 2 a 4. Córdoba 716.

Doctor Alfredo Segers. — Enfermedades de niños y señoras. Rayos X. De 2 a 4. Venezuela 1742.

Doctor José Ingegnieros. — Enfermedades nerviosas y mentales. Viamonte 763.

Doctor Manuel B. Pascual. — Abogado. Lavalle 1378.

Isabel Zirubler.—Cirujana-dentista. San Juan 2090.

Ernesto Pérez. — Cirujano-dentista. Paraná 473.

Doctor Arturo Angel. — Especialista en enfermedades de niños. Avellaneda 90.

Doctor Aníbal Sánchez. — Cirujano-dentista. Callao 1080.

Doctor José H. Pané.—Cirujano-dentista. Callao 384.

Doctora Alicia Moreau.—Esmeralda número 933.

Algunas razones por las que toda señora y señorita debe pertenecer a "El Hogar-Club":

1.° Porque su lema es: "Por el trabajo y la cultura de la mujer".

2.° Porque perteneciendo al Club reciben, como obsequio, semanalmente un ejemplar de esta revista, remitido a domicilio.

3.° Porque en cualquier momento, y en caso de necesidad, tiene derecho a consultas gratuitas, a médicos especialistas, abogados, dentistas, oculistas, masajistas, etcétera, las que son contestadas verbalmente o por escrito.

4.° Porque el Club tiene instalada una Bolsa de Trabajo para las obreras de la aguja y las que se dedican a la confección de objetos artísticos, y cuenta además con clases para la enseñanza de labores y dactilografía.

5.° Porque puede contar con todas estas ventajas mediante el pago de 1 $ por mes, pagadero por trimestre adelantado.

Se necesitan representantes en toda la república, abonándoseles una comisión por cada socia que incorporen a esta sociedad.

¿Por qué no contribuye usted a los mayores progresos de esta gran obra?

Escriba hoy mismo a la secretaría general de "El Hogar-Club", calle Chacabuco 677.

Harrods

en su notable exposición y venta excepcional de

BLUSAS PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS,

confirma una vez más la indiscutible superioridad de sus creaciones de alta moda y la absoluta modicidad de sus precios.

□ □

Estas Blusas son la última palabra del chic y de la elegancia



4198—**MUY ELEGANTE BLUSA** en rica espumilla de seda, manga raglán y vainillas. Cuello última novedad. Variado surtido en colores, negro y blanco. El mismo modelo en seda japonesa blanca $ **14.50**

4111—**DELICADA Y MUY FINA BLUSA** en espumilla de seda. Modelo muy chic. Botones de fantasía. Surtido en colores negro y blanco, $ **23.50**

4517—**ELEGANTE BLUSA** en espumilla de seda, clase superior. Cuello volcado, modelo alta moda. Surtido en colores, negro y blanco. Botones de nácar. . . . . . $ **16.50**

Harrods

El "RENDEZ-VOUS" social

FLORIDA 877 y PARAGUAY 554

U. T. 6410, Av. - *Buenos Aires*

Nuestro Salón de Peinado para Señoras, es atendido por verdaderos especialistas. Está instalado conforme al más refinado arte y buen gusto.

4072—**MODELO PRACTICO Y ELEGANTISIMO DE BLUSA** chemisier, en rica espumilla de seda. Botones de fantasía. Surtido en colores negro y blanco. . . . . . $ **16.50**

4518—**MUY FINA BLUSA** en rica espumilla de seda, manga raglán, cuello última novedad, con cinta de seda. Botones del mismo género. Surtido en colores, blanco y negro. . . $ **15.—**

4073—**ELEGANTISIMA BLUSA** en rica espumilla de seda, forma chemisier a tablas, cuello volcado, botones de crochet; surtido de colores, blanco y negro. . . . . . $ **23.50**



Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.